

HISTORIA



NATIONAL
GEOGRAPHIC

NÚMERO 232
historiang.es

AKHENATÓN
Y NEFERTITI

LOS FARAONES
QUE DESAFIARON
A LOS DIOSES

STONEHENGE
LAS PIEDRAS SAGRADAS

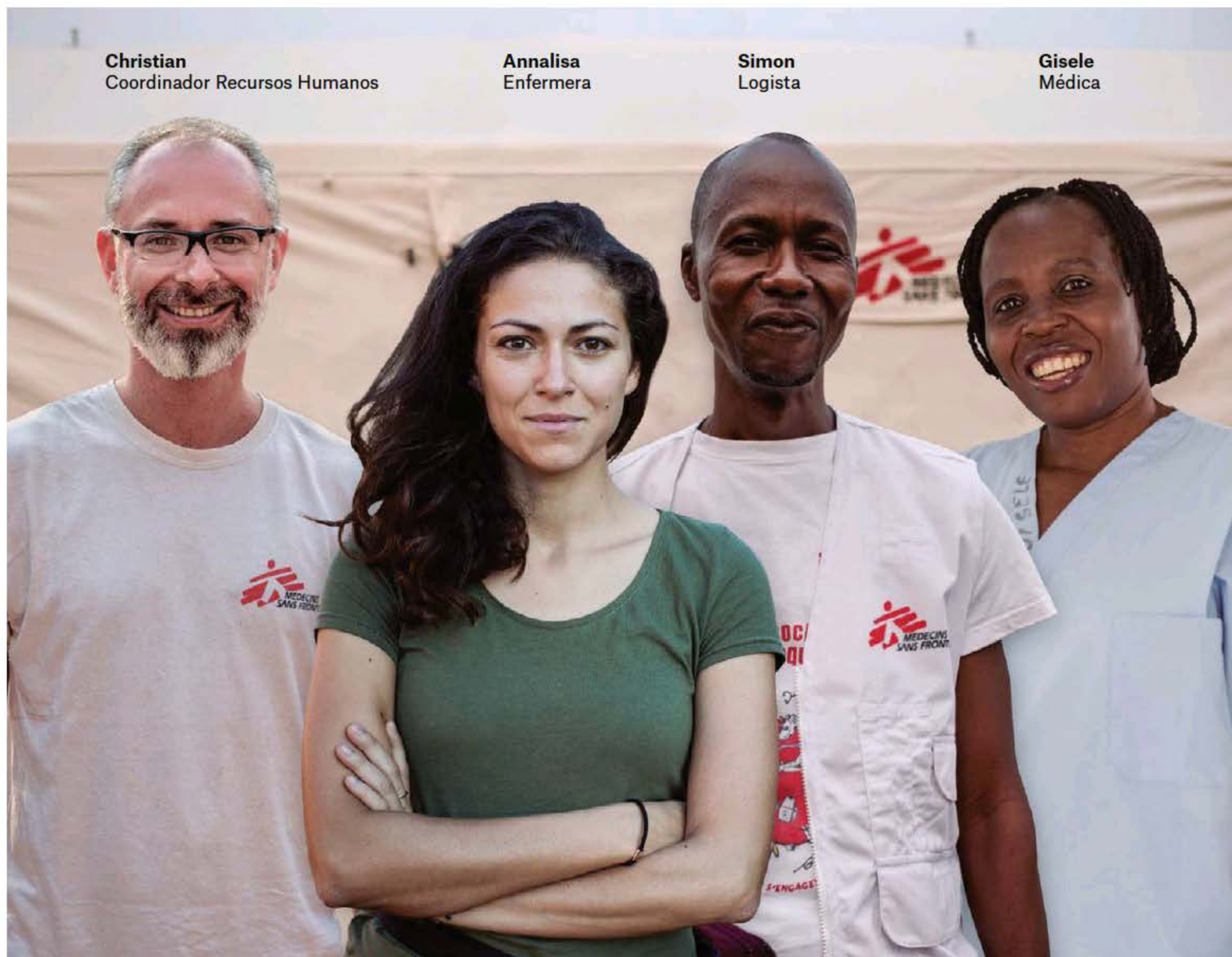
BARCOS
DE ESCLAVOS
UN TRÁFICO
INHUMANO

LA TUMBA
DE SAN PEDRO
UN ENIGMA BAJO
EL VATICANO

EL ASESINATO DE JULIO CÉSAR

LA ACUSACIÓN QUE LE COSTÓ LA VIDA

Si trabajaras en Médicos Sin Fronteras, ¿qué profesión tendrías?



Christian
Coordinador Recursos Humanos

Annalisa
Enfermera

Simon
Logista

Gisele
Médica



**¡ESCANEA ESTE CÓDIGO
Y HAZ EL TEST AHORA
PARA DESCUBRIRLO!**





En lo alto, el sol. Brillante hasta el punto de que debemos apartar la vista de él, poderoso porque da luz y calor y hace que toda cosa viva, y porque siempre vence a la muerte, desapareciendo por la noche para renacer con el alba. Para nosotros no es un misterio, pero lo ha sido para la mayor parte de las 2.400 generaciones que nos han precedido sobre la tierra desde que nuestra especie echó a andar fuera de África. El círculo megalítico de Stonehenge, alineado con los solsticios, ofrece un testimonio sobrecogedor de cómo los seres humanos de la prehistoria conectaban su existencia y la de sus antepasados con el astro más poderoso del firmamento. Un milenio y medio más tarde, Akhenatón y su esposa Nefertiti volvieron a demostrar cuán profundo era ese vínculo convirtiendo al disco solar, Atón, en el centro de la fracasada revolución religiosa que llevaron a cabo en Egipto. Si algo más nos ha dejado el resplandor del sol es nuestro amor por el oro, igual que él, símbolo de poder y autoridad. Vemos este metal en multitud de objetos de la Edad del Bronce relacionados con el culto solar; los egipcios creían que la carne de los dioses estaba hecha con oro (y que sus huesos eran de plata)... Julio César, el día de las Lupercales, cuando le ofrecieron la diadema que era el símbolo de la realeza a la que supuestamente aspiraba —aspiración que le valió la muerte—, lucía una corona de oro en la frente, que en el artículo dedicado a él nos hemos permitido imaginar con forma de corona de laurel. Como el sol, el oro es brillante, eterno, inmutable. En las imágenes y los sonidos que contienen los discos de oro de las sondas espaciales *Voyager*, lanzadas en 1977, viajará durante miles de años por el espacio infinito lo que somos y hemos sido, camino de las estrellas, camino de otros soles...

JOSEP MARIA CASALS

Director de *Historia National Geographic*

Si te gusta la historia, seguro que te gustará nuestra *newsletter* semanal. Escanea el código y la recibirás cada semana en tu buzón



HISTORIA

NATIONAL
GEOGRAPHIC



118



18



8 **ACTUALIDAD**

14 **PERSONAJE SINGULAR**

Rosa Luxemburg

La revolucionaria que lideró la revuelta espartaquista de 1919 en Berlín.

18 **HECHO HISTÓRICO**

El primer reino saudí

Ibn Saud lo fundó en base a un credo islámico radical: el wahabismo.

22 **VIDA COTIDIANA**

Drogas en Mesoamérica

Las plantas alucinógenas se usaban para comunicarse con los dioses.

114 **GRANDES DESCUBRIMIENTOS**

Dandan Oilik

Esta ciudad quedó enterrada bajo el desierto chino durante siglos.

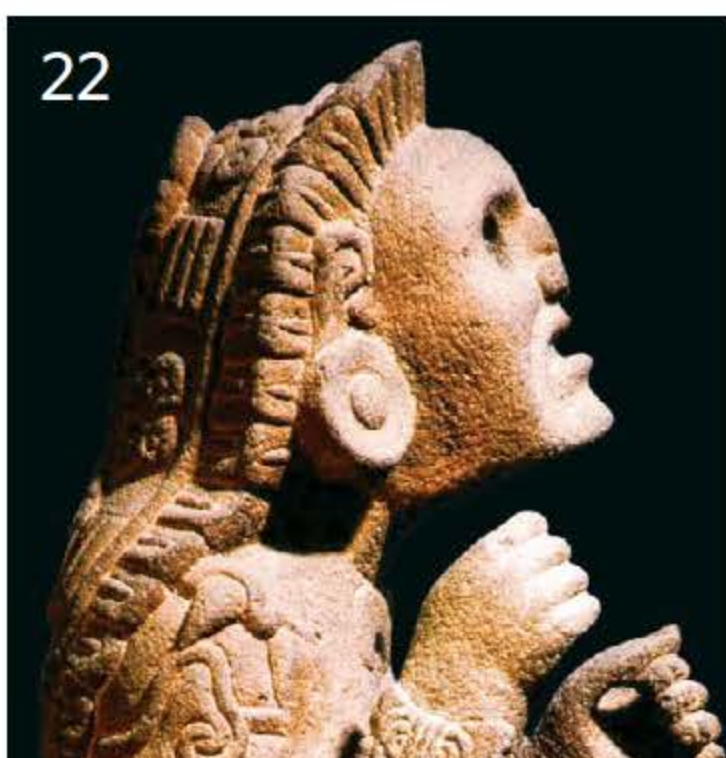
118 **HISTORIA VISUAL**

El Great Smog de 1952

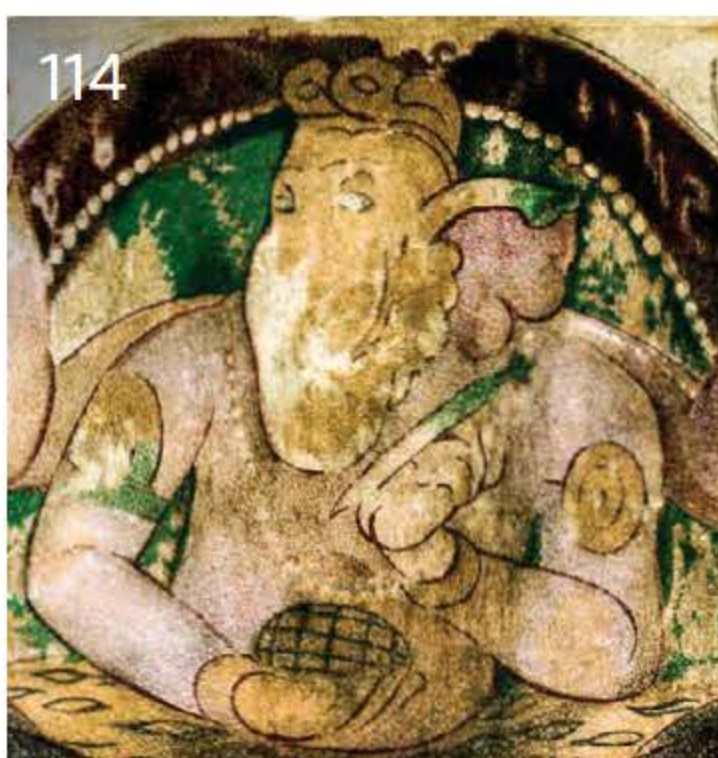
Una gran nube de contaminación envolvió Londres durante cinco días.

126 **LIBROS**

22



114





ENLACE AL CANAL

rebrand.ly/byneon

O escanea el código QR



72 EN BUSCA DE LA TUMBA DE SAN PEDRO

En 1940, unas excavaciones en el subsuelo de la basílica de San Pedro en Roma sacaron a la luz, justo debajo del altar mayor y del baldaquino de Bernini, una construcción de época romana. Según los arqueólogos, era el monumento construido en el siglo II en el lugar donde había sido enterrado el apóstol Pedro, víctima de la represión de Nerón contra los cristianos. En ese mismo punto, Constantino levantaría la primera basílica de San Pedro. **POR ELENA CASTILLO**

Altar de la basílica de San Pedro, bajo el que la tradición sitúa la tumba del apóstol.

26 Akhenatón y Nefertiti, los faraones rebeldes

Con la colaboración de su esposa Nefertiti, el faraón Akhenatón impulsó una revolución religiosa que convirtió al disco solar, Atón, en el único dios de Egipto, al que se rendía culto en una nueva capital: Akhetatón, «el horizonte de Atón». **POR MAITE MASCORT**

58 Julio César, ¿rey de Roma?

Los senadores que el 15 de marzo de 44 a.C. asesinaron a Julio César lo hicieron convencidos de que con su acto salvaban a la República de un tirano que aspiraba a instaurar la monarquía, el régimen más odiado por los romanos. **POR JOSEP MARIA CASALS**

88 El atroz viaje de los esclavos a América

Durante cuatrocientos años, millones de africanos fueron arrancados de sus hogares por la fuerza y trasladados a América como esclavos en un brutal viaje en barco que se realizaba en condiciones inhumanas. **POR MARCUS REDIKER**

102 Los escándalos del marqués de Sade

Durante los últimos años del absolutismo en Francia, las correrías amorosas y sexuales del marqués de Sade simbolizaron la depravación y la degeneración de la aristocracia del Antiguo Régimen. **POR MARTÍ DOMÍNGUEZ**

38 Las claves de Stonehenge

Alineado con los solsticios de verano y de invierno, Stonehenge fue un lugar sagrado durante 1.500 años, entre sus comienzos hacia 3000 a.C. y su abandono en torno a 1500 a.C. Las razones de su construcción y la forma en que se levantaron los imponentes megalitos que lo forman han sido un enigma durante largo tiempo.

POR MICHAEL PARKER PEARSON

Lúnula de oro. Museo Británico, Londres.





JULIO CÉSAR. DETALLE DE UN ÓLEO DE LIONEL ROYER. 1899. MUSEO CROZATIER, LE PUY-EN-VELAY.

PHOTO JOSSE / LEEMAGE / GETTY IMAGES

HISTORIA

NATIONAL GEOGRAPHIC

Director JOSEP MARIA CASALS

Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE

Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA

Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS

Redactores CARME MAYANS, ÀLEX SALA

Editores adjuntos a la redacción GUIOMAR HUGUET,

FRANCESC CERVERA

Maquetista MARTA CANTOS

Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ

Secretaria de redacción MARTA CUADRAS

Subdirectora del área National Geographic MÒNICA ARTIGAS

Director web JAVIER FLORES

REDACCIÓN

Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos: MAITE MASCORT (ANTIGUO EGIPTO)

ELENA CASTILLO (ANTIGUA ROMA)

MANUEL LUCENA (HISTORIA MODERNA)

RAMON OLIVA (CORRECTOR DE TEXTOS)

ALBERT AGUT (TRADUCTOR)

VÍCTOR LLORET (COORDINADOR)

Colaboran en este número: ÁNGEL CARLOS AGUAYO, ISABEL BUENO, JOSEP MARIA CASALS, ELENA CASTILLO, MARTÍ DOMÍNGUEZ, ISABEL HERNÁNDEZ, ALFONSO LÓPEZ, MAITE MASCORT, ENRIQUE MESEGUER, VICENTE MILLÁN TORRES, MIKE PEARSON, MARCUS REDIKER, JESÚS VILLANUEVA

Asesores de diseño: FERICHE BLACK

RBA

PUBLIVENTAS

Directora General ARIADNA HERNÁNDEZ FOX

Director de Negocio Digital y Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ

Subdirector de Estrategia Comercial Digital IVÁN LORENTE

Soluciones de Implementación de Publicidad Digital ALICIA CORTÉS

MADRID

Directora Comercial M^a LUZ MAÑAS

Subdirectora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE

Subdirector de Publicidad ADRIÁN GARCIA DE MANUEL

Coordinadora de Publicidad YOLANDA TRIGUEROS

c/ Agustín de Foxá 29 28036 Madrid (España)

Tel. 915 10 66 00

BARCELONA Y LEVANTE

Directora Comercial ANA GEA

Directora de Publicidad Levante PALOMA CAMPOS

Directora de Publicidad MÓNICA MONGE

Coordinadora de Publicidad GEMMA REYES

Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)

Tel. 934 15 73 74

ATENCIÓN AL LECTOR Y SUSCRIPTOR:

Teléfono: 910 92 01 29

suscripciones@rba.es

Distribución: BOYACÁ

Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRHI, S.A.

Depósito legal: B6241-2012

ISSN: 1696-7755

ISSN Revista digital: 2604-6172

Distribución en Argentina. Capital: **Distrimachi Interior: York Agency S.A.**

Printed in Spain - Impreso en España. Edición 07/2023

Importador en México: **C.I.R.S.A., S.A. de C.V.**

Distribuidor en México: **IBERMEX, S.A. de C.V.**

NATIONAL GEOGRAPHIC y **Yellow Border Design** son marcas comerciales de **National Geographic Society**, utilizadas bajo licencia.

RBA

REVISTAS

Licenciataria de NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS, LLC.

PRESIDENTE

RICARDO RODRIGO

EDITORIA

ANA RODRIGO

DIRECTOR GENERAL CORPORATIVO

JOAN BORRELL

DIRECTORA GENERAL

AUREA DIAZ

DIRECTORA DE MARKETING

BERTA CASTELLET

DIRECTORA CREATIVA

JORDINA SALVANY

DIRECTOR EDITORIAL

SUSANA GÓMEZ MARCULETA

DIRECTOR GENERAL DE OPERACIONES

JOSEP OYA

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN

RAMON FORTUNY

Difusión controlada por



NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

“Despertando el interés por explorar y proteger el planeta”

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY es una institución científica y educativa sin fines lucrativos fundada en Washington, D.C., en 1888 y comprometida con la exploración y preservación del planeta

CHIEF EXECUTIVE OFFICER DR. JILL TIEFENTHALER

SENIOR MANAGEMENT

President and Chief Operating Officer: MICHAEL L. ULICA

Chief Diversity Officer: SHANNON BARTLETT

Chief Communications Officer: CRYSTAL BROWN

Chief Business Operations Officer: TARA BUNCH

Chief Human Resources Officer: MARA DELL

Chief Science and Innovation Officer: IAN MILLER

Chief Explorer Engagement Officer: ALEX MOEN

Chief Advancement Officer: KARA RAMIREZ MULLINS

Chief Education Officer: VICKI PHILLIPS

Chief Legal Officer: SUMEET SEAM

Chief of Staff: KIM WALDRON

Chief Storytelling Officer: KAITLIN YARNALL

Chief Financial Officer: ROB YOUNG

BOARD OF TRUSTEES

Chairman: JEAN M. CASE

Vice Chairman: KATHERINE BRADLEY

BRENDAN P. BECHTEL, AFSANEH BESCHLOSS,

ÁNGEL CABRERA, ELIZABETH COMSTOCK,

JACK DANGERMOND, JOSEPH M. DESIMONE,

ALEXANDRA GROSVENOR ELLER, JANE

LUBCHENCO, KEVIN J. MARONI, STRIVE

MASIYIWA, MARK C. MOORE, GEORGE MUÑOZ,

NANCY E. PFUND, LYNDON RIVE, EDWARD P.

ROSKI, JR., FREDERICK J. RYAN, JR., RAJIV SHAH,

ELLEN R. STOFAN, JILL TIEFENTHALER, ANTHONY

A. WILLIAMS, TRACY R. WOLSTENCROFT

EXPLORERS-IN-RESIDENCE

ENRIC SALA

EXPLORERS-AT-LARGE

ROBERT BALLARD, LEE R. BERGER, JAMES

CAMERON, SYLVIA EARLE, J. MICHAEL FAY,

BEVERLY JOUBERT, DERECK JOUBERT, LOUISE

LEAKEY, MEAVE LEAKEY, THOMAS LOVEJOY,

RODRIGO MEDELLIN

NATIONAL GEOGRAPHIC PARTNERS

SENIOR MANAGEMENT

Editorial Director: SUSAN GOLDBERG

General Manager NG Media: DAVID E. MILLER

Global Networks CEO: COURTENEY MONROE

Deputy Chief Counsel: EVELYN MILLER

Head of Travel and Tour Operations: NANCY

SCHUMACHER

Chief Financial Officer: AKILESH SRIDHARAN

BOARD OF DIRECTORS

JEAN M. CASE, REBECCA CAMPBELL, JOSH

D'AMARO, KARIM DANIEL, NANCY LEE, KEVIN J.

MARONI, PETER RICE, FREDERICK J. RYAN, JR., JILL

TIEFENTHALER, MICHAEL L. ULICA

INTERNATIONAL PUBLISHING

Senior Vice President: YULIA PETROSSIAN BOYLE

ALLISON BRADSHAW, ARIEL DEIACO-LOHR, KELLY

HOOVER, DIANA JAKSIC, JENNIFER JONES, LEANNA

LAKERAM, ROSSANA STELLA



Envíanos tus cartas o comentarios a historiang@rba.es



Síguenos en Twitter en [@HistoriaNG](https://twitter.com/HistoriaNG)



Hazte fan en Facebook: facebook.com/HistoriaNationalGeographic



Síguenos en Instagram en [@historiang](https://www.instagram.com/historiang)



Más información en la web: historia.nationalgeographic.com.es



Fotos: Belén Menéndez

HÓRREOS DECORADOS

La Guerra de Independencia

Interesantes pinturas anónimas en hórreos de Amieva nos permiten acercarnos a la arquitectura asturiana en madera.

En tres pueblos del municipio de Amieva, en el oriente de Asturias, existen varios hórreos decorados con pinturas que hacen alusión a la Guerra de Independencia (1808-1814), popularmente conocida como "La Francesada". Se trata de dibujos de tradición popular pintados en negro, que remiten la presencia de tropas durante aquella contienda.

La ruta de los hórreos

Estas históricas pinturas pueden visitarse en los pueblos de Carbes (dos hórreos y una panera), Vis (un hórreo) y Santolaya (dos hórreos). Iniciamos la ruta de los hórreos en Carbes para observar el dibujo de dos húsares, donde se combina el color negro y rojo, además de otro dibujo con la figura de un soldado de frente con uniforme del ejército español. Hay otras pinturas en no tan buen estado de conservación pero que con la paciencia, la luz y la mirada adecuadas aparecerán ante nuestros ojos. En el hórreo de Vis -actualmente en restauración- encontramos varios personajes relacionados con la contienda

como dos militares del regimiento de infantería y un militar de caballería. Otros dos hórreos decorados con dibujos se localizan en Santolaya (parroquia de Sebarga), y hacen referencia a este acontecimiento histórico. No se trata de las únicas referencias de este tipo ya que también se localizan en hórreos de los municipios de Parres y Lena, si bien la colección de Amieva es la más completa y coherente de la singular visión desde el arte popular de un acontecimiento como la invasión napoleónica de España.

El concejo de Amieva se encuentra en el curso alto del río Sella. Con una extensión de 114 kilómetros cuadrados y una población de novecientos habitantes, destaca por sus montañas y valles jalados de pequeños pueblos que conservan orgullosos sus tradiciones y su arquitectura popular.



Asturias
paraíso natural

ANTIGUO EGIPTO

Un nuevo Libro de los muertos

Se exhibe este excepcional ejemplar del texto sagrado egipcio descubierto en 2022, una vez estudiado y restaurado

En mayo de 2022, durante unas excavaciones llevadas a cabo en la antigua necrópolis de Saqqara, un equipo de arqueólogos egipcios llevó a cabo un sorprendente hallazgo: un papiro del *Libro de los muertos* de dos mil años de antigüedad y dieciséis metros de largo, que apareció en el interior de una tumba situada al sur de la pirámide escalonada del faraón Djoser, de la dinastía III. El *Libro de los muertos* es una colección de fórmulas mágicas que servían al difunto para sortear los peligros que iba a encontrar durante su viaje al más allá.

El papiro se descubrió enrollado dentro del ataúd de un hombre llamado Ah-

mose, que vivió hacia el año 300 a.C., al principio de la época ptolemaica, y su nombre se menciona unas 260 veces en el texto. Tras el hallazgo, el documento fue sometido a un exhaustivo examen y a un complejo proceso de restauración. Ahora, este ejemplar del *Libro de los muertos* se expone al público en el Museo Egipcio de El Cairo.

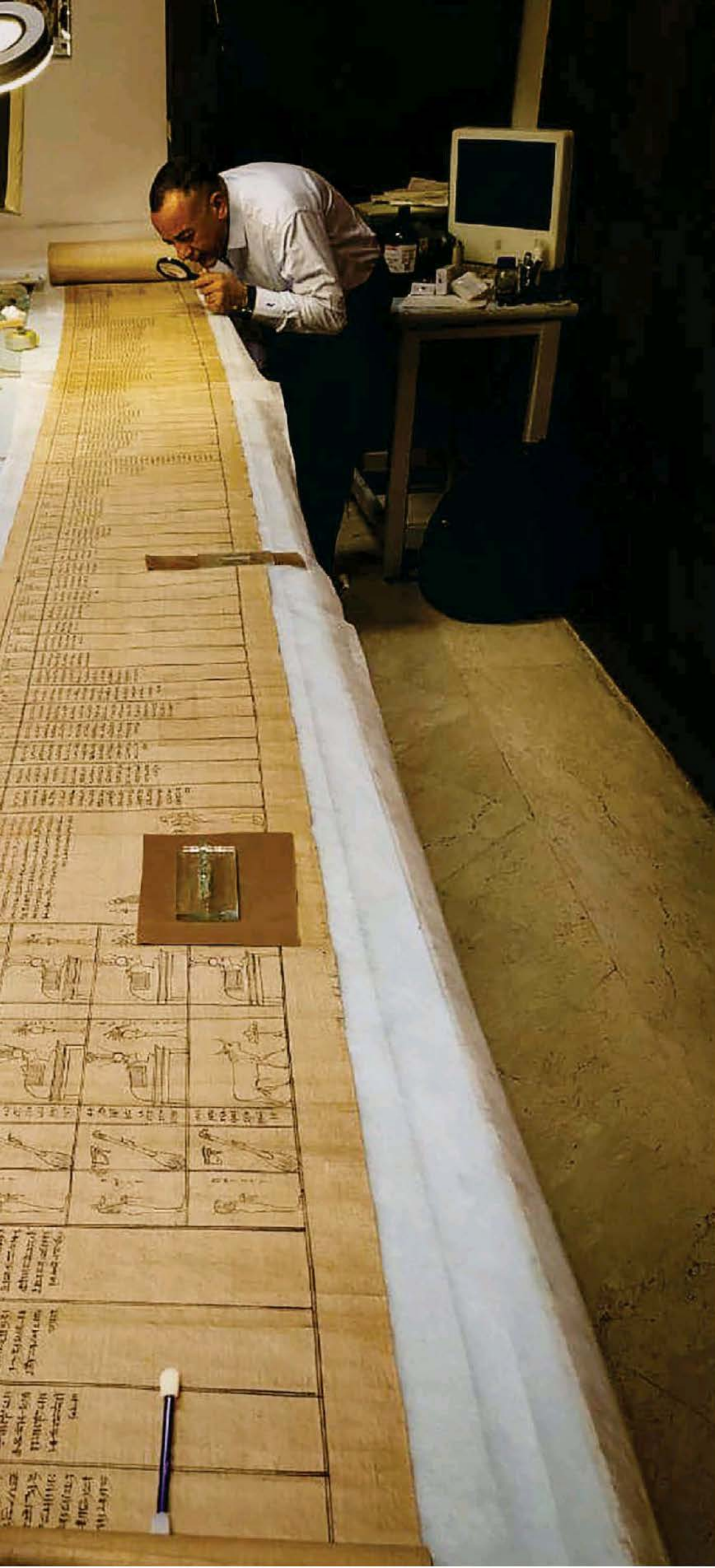
El papiro, cuyo descubrimiento fue anunciado el 14 de enero de 2023, consta de diez imágenes que representan escenas del más allá protagonizadas por diversas divinidades y está escrito en hierático, una forma abreviada de la escritura jeroglífica egipcia. ■



EN ESTA ESCENA del *Libro de los muertos* de Saqqara aparece el monstruo del inframundo Ammit, que aguarda el resultado del pesaje del corazón del difunto: lo devorará si no fue un hombre justo.



El ministro de Turismo y Antigüedades de Egipto, Mustafá Waziri, examina el ejemplar de 16 metros del *Libro de los muertos* descubierto en Saqqara.



UNA TAREA MUY DELICADA

EL EQUIPO DE RESTAURADORES EGIPCIO ha llevado a cabo un minucioso trabajo de conservación para desenrollar el papiro sin que sufriera daños durante este proceso, muy delicado. El documento estaba escrito con tinta negra y roja, y su excelente calidad hace pensar a los investigadores que fue compuesto por un escriba experto. A pesar del gran tamaño de este espléndido papiro, se conocen algunos ejemplares del *Libro de los muertos* aún más largos, como el llamado *Papiro de Ani*, que mide casi 24 metros de longitud y está expuesto en el Museo Británico de Londres desde 1888.

1. El ejemplar de papiro del *Libro de los muertos* tal como fue descubierto. 2. El papiro tras su restauración, listo para ser desenrollado.





EL ESTUDIO del sector 36 de la Necrópolis Alta de Oxirrínco ha deparado a los investigadores hallazgos tan interesantes como el de la imagen superior. Se trata de fragmentos de un sarcófago pintados con la imagen de Nut, la diosa egipcia del cielo nocturno. Asimismo, los arqueólogos han llevado a cabo la restauración de la estructura de la basílica (a la izquierda), así como de las pinturas murales de su cripta.

MISIÓN ARQUEOLÓGICA DE OXIRRINCO

EL SECTOR 36

de la necrópolis de Oxirrínco incluye un interesante complejo funerario de época romana, con varias tumbas, como la T52, que vemos bajo estas líneas. También se han descubierto algunas tumbas de época persa que constan de una única cámara funeraria rectangular, a la que se accede a través de un pozo.



MISIÓN ARQUEOLÓGICA DE OXIRRINCO

ANTIGUO EGIPTO

Hallazgos en Oxirrínco: tumbas... y ranas

Los miembros de la Misión Arqueológica de Oxirrínco han anunciado el hallazgo en el yacimiento de 22 tumbas de diversos períodos

Oxirrínco, una antigua localidad egipcia que estuvo habitada entre los años 664 a.C. y 7 d.C., fue un importante núcleo comercial en la antigüedad; estaba situada en la región de Minia, a unos 200 kilómetros al sur de El Cairo. Hace años que la Misión Arqueológica de Oxirrínco, de la Universidad de Barcelona-Instituto del Próximo Oriente Antiguo (IPOA), dirigida por las egiptólogas Maite Mascort y Esther Pons, excava en este yacimiento con financia-

ción de la Fundación Palarq, el Ministerio de Cultura y Deporte y la Societat Catalana d'Egiptologia.

Los resultados de la última campaña de excavaciones en Oxirrínco ofrecen un gran interés. El equipo ha hallado en la zona de la Necrópolis Alta del yacimiento 22 tumbas datadas en distintos períodos: tres de época romana, tres de época persa y dieciséis bizantinas y coptas. Algunas aún contenían los cuerpos, que estaban envueltos en sudarios decorados.

Un hallazgo singular ha sido el de dos ranas dentro de dos jarras, una muestra de sincretismo religioso. De hecho, la diosa egipcia Heket, representada como una rana, simbolizaba la metamorfosis y el renacimiento para los antiguos egipcios. Esa idea fue adoptada por los cristianos, como demuestran estas ofrendas.

Asimismo, Maite Mascort ha destacado que el equipo ha llevado a cabo trabajos de consolidación y restauración *in situ* y en el laboratorio. ■



El mayor tesoro prehistórico de Europa está en el Museo de Pontevedra

Dos cuencos, una jarra, una peineta, 28 aros macizos, tres fragmentos de barra y seis de láminas decoradas. Un total de 14,9 kg de oro puro. Hablamos del llamado **Tesoro de Caldas de Reis**, un espectacular conjunto de orfebrería de la Edad del Bronce, que puede contemplarse en el **Museo de Pontevedra** y que, a día de hoy, constituye la mayor acumulación de oro de la prehistoria europea.

Una historia singular

El tesoro fue descubierto de forma casual en 1940 por un campesino, Amalio Touceda, que realizaba trabajos agrícolas en la finca **As Silgadas**, en Caldas de Reis. Enterrado a 20 cm de profundidad, Amalio encontró un conjunto de piezas de oro que, en aquel momento, **pesaba unos 25 kg**. El campesino y sus compañeros, a los que alertó del hallazgo, decidieron ocultarlo a las autoridades y venderlo poco a poco, en beneficio propio, hasta que fueron descubiertos. De aquel conjunto

de piezas datadas entre el año 2250 y 1500 a.C, quedaron las 41 que actualmente se conservan en el museo.

Ocultos para refundirlos

El gran valor del Tesoro de Caldas de Reis no es solo su peso en oro sino también la **calidad de los objetos** que lo componen, como la peineta, decorada con incisiones, que reproduce modelos hechos en hueso o madera. En cuanto al porqué de su ocultación, dada la cantidad y diversidad de piezas cobra fuerza la idea de que se trataba de una acumulación de objetos valiosos que se pretendían refundir por haber quedado obsoletos.

Maravillas de la orfebrería

Este sensacional conjunto de piezas no es la única joya de la Edad de Bronce que alberga el Museo de Pontevedra. **El Tesoro de Agolada**, con su collar de tiras; los brazaletes de Lamela o las 53 láminas del tesoro de Caldas II son otros hallazgos de la época que exhibe el Museo, una de las instituciones culturales más reconocidas de Galicia.



Tesoro de Agolada



Museo de Pontevedra



museo.depo.gal



MUSEO
PONTEVEDRA

TUMBA T19, en el ángulo superior izquierdo de la imagen, y, en primer término, tumba T20. Necrópolis al Khudairah (Sharjah, EAU).



SPANISH ARCHAEOLOGICAL AND ARCHAEOBIOLOGICAL MISSION AT SHARJAH

FUNDACIÓN PALARQ

Arqueología en Emiratos

Un equipo español investiga yacimientos de los milenios II y I a.C. en la península de Omán

La Misión Arqueológica y Arqueobiológica Española en Sharjah lleva a cabo excavaciones en el yacimiento de al Khudairah, en Emiratos Árabes, desde el año 2020. La primera prospección llevada a cabo en el yacimiento en aquel año desveló la existencia de decenas de estructuras funerarias ligadas a un yebel o colina que no mostraba alteraciones. Ante la magnitud de los trabajos previstos, la misión se amplió y, además de la excavación sobre el terreno, se

elaboraron modelos de reconstrucción tridimensional fotogramétrica. En la campaña de 2023 se han hallado restos óseos humanos en conexión anatómica, asociados a una punta de flecha metálica compuesta de cobre en un 86%. La misión prevé excavar diversas sepulturas durante las próximas campañas, lo que permitirá conocer mejor la vida de los grupos humanos que habitaron la región en los milenios II y I a.C. ■

WEB www.fundacionpalarq.com

EN LA MISIÓN en Sharjah (Emiratos Árabes Unidos) participan desde 2020 varios grupos de investigación de la Universidad Autónoma de Madrid (el Centro Superior de Estudios del Próximo Oriente y Egipto, de la Facultad de Filosofía y Letras, y los laboratorios de Arqueozoología y de Poblaciones del Pasado, del departamento de Biología de la Facultad de Ciencias), formando un equipo que incluye historiadores, arqueólogos, antropólogos, zoólogos, botánicos y restauradores. Los trabajos están coordinados por Carmen del Cerro, del Área de Historia Antigua, y Armando González, del Área de Antropología Física.

Restos óseos humanos descubiertos en la sepultura T18 de la necrópolis de al Khudairah durante la campaña de 2023.

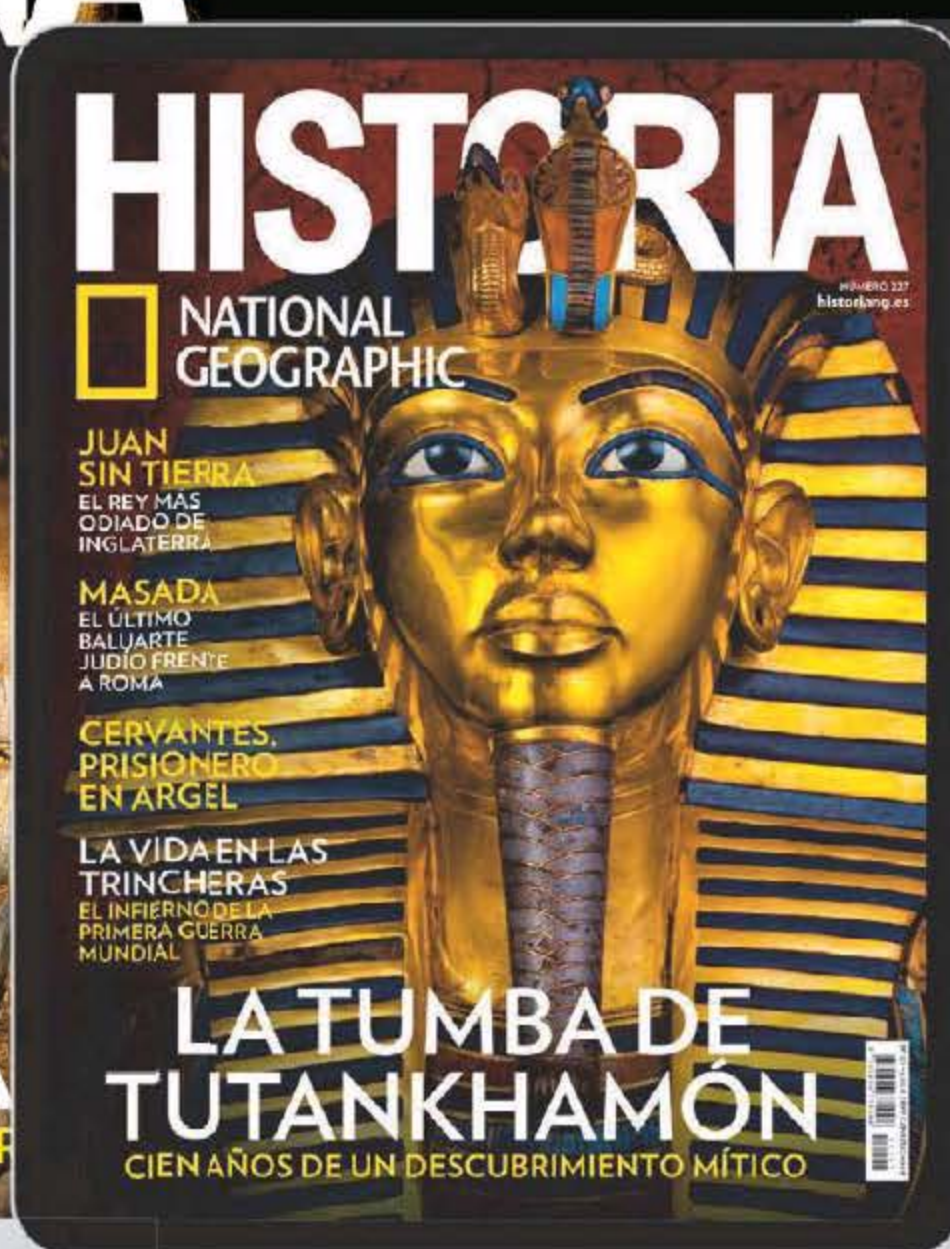


SPANISH ARCHAEOLOGICAL AND ARCHAEOBIOLOGICAL MISSION AT SHARJAH

SUSCRÍBETE AHORA A UN PRECIO ESPECIAL



5€
al mes



3,3€
al mes

**Suscripción anual
en papel + digital**

por solo **59,95€ al año (-33%)**

**Suscripción anual
en digital**

por solo **39,95€ al año (-20%)**

SUSCRÍBETE EN **HISTORIANG.COM/OFERTA**

o llama al teléfono 910 920 129



Rosa Luxemburg, pensar y hacer la revolución

Tras años de lucha contra el capitalismo y el imperialismo, en 1919 Rosa Luxemburg auspició la revolución comunista en Alemania, cuyo fracaso le costó la vida

Judía, polaca, alemana

1871

Roza Luksemburg, su nombre en polaco, nace en el seno de una familia judía, en la Polonia dominada por Rusia.

1898

A los 27 años se instala permanentemente en Berlín, donde se integra en el Partido Socialdemócrata Alemán.

1905

Participa en la agitación revolucionaria de la Polonia zarista, por lo que es encarcelada durante algunos meses.

1914

Rechaza el voto favorable a la guerra de la mayoría del Partido Socialdemócrata.

15-I-1919

Ella y su compañero espartaquista Karl Liebknecht son asesinados por una milicia nacionalista.

O riginaria de Zamosc, en la parte de Polonia que pertenecía al Imperio ruso, Rosa Luxemburg era la menor de los cinco hijos de un judío comerciante de madera. Sus dos progenitores habían recibido una formación marcadamente alemana, por lo que desde niña Rosa habló alemán además de polaco y ruso. En su infancia, un médico le diagnosticó erróneamente una malformación en la cadera que la mantuvo un año en cama con una pierna escayolada. El resultado fue que le quedó una pierna más corta que la otra y sufrió toda su vida una visible cojera.

Más tarde, su amiga Clara Zetkin diría de ella: «La pequeña y frágil Rosa era la personificación de una energía sin igual. Sabía exigir siempre de sí misma el máximo esfuerzo y no fallaba [...]. Su delicada salud y las adversidades no hacían mella en su espíritu. Su alma libre vencía los obstáculos que la cercaban». Este

espíritu combativo se manifestó desde la adolescencia. Convertida en la mejor alumna del Liceo

Femenino de Varsovia, con apenas 15 años se lanzó a la lucha política contra el zarismo desde las filas del partido socialista Proletariat.

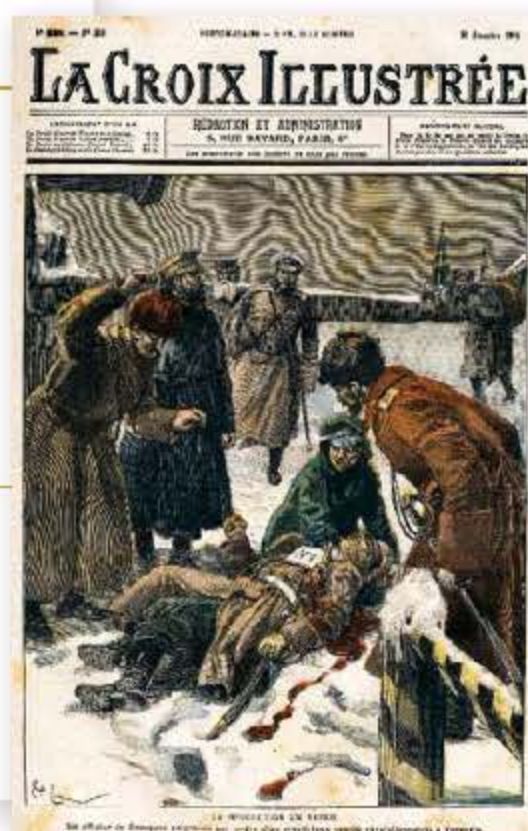
Perseguida por la policía, en 1889 Rosa huyó a Suiza. Allí, en el ambiente liberal de la Universidad de Zúrich, estudió diversas materias (filosofía, política, historia, economía y matemáticas), profundizó en la obra de Karl Marx e intensificó su militancia socialista, contribuyendo a la creación del Partido Socialdemócrata de Polonia.

Amor y revolución

En Zúrich, Rosa conoció a Leo Jogiches, un revolucionario experimentado que había estado varias veces en prisión y había desertado del ejército ruso. Rosa y Leo tenían muchas cosas en común: procedían de la Polonia rusa, eran de familia judía (en el caso de Leo, radicada en Lituania), habían entrado en contacto con el movimiento obrero a una edad muy temprana y, al alcanzar la mayoría de edad, habían huido de su patria perseguidos por la policía secreta.

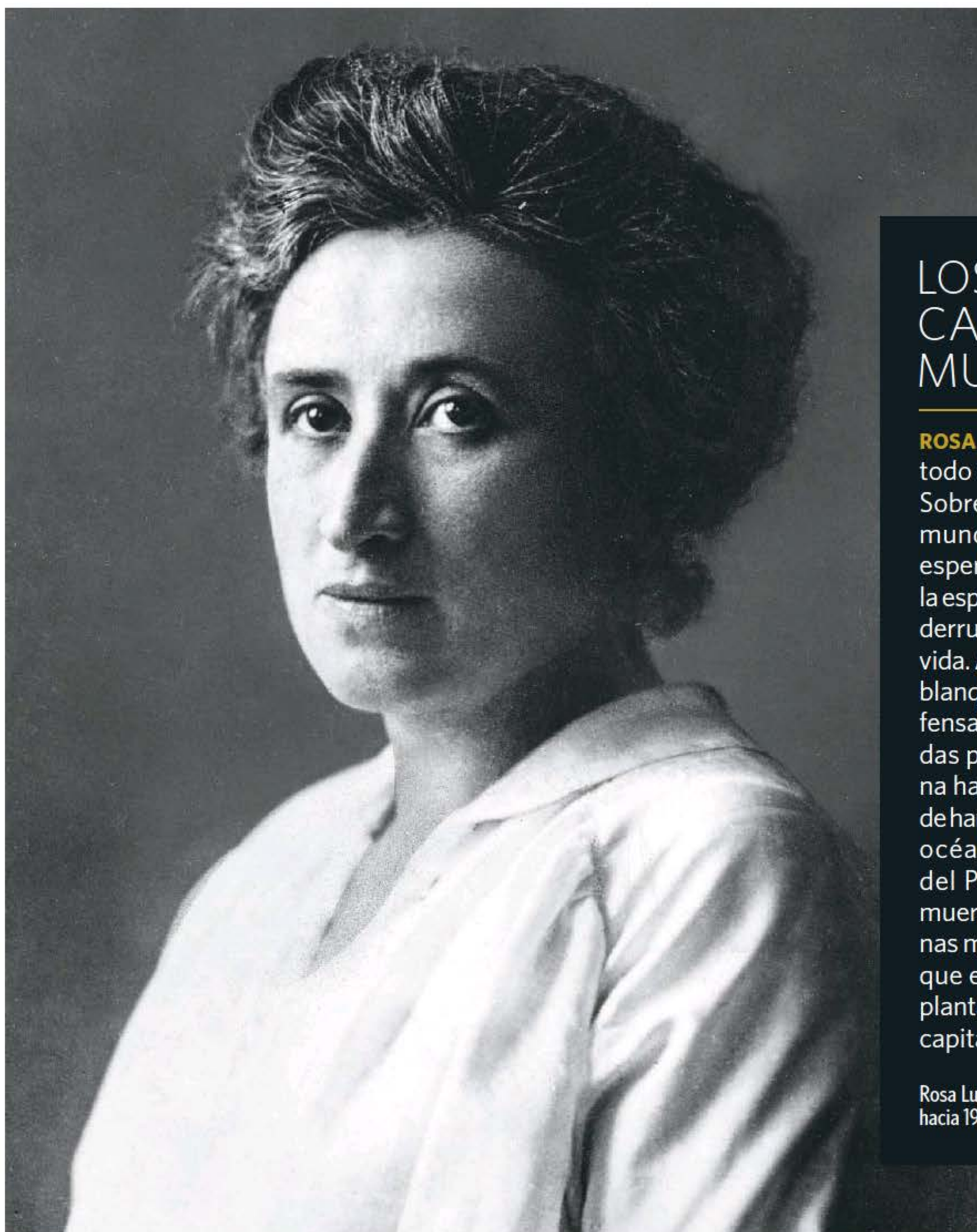
Sin embargo, sus temperamentos eran muy diferentes. Rosa quería llevar una vida estable, incluso le hu-

Con solo 15 años, Rosa Luxemburg se implicó en la lucha contra el zarismo en su Polonia natal



La revolución rusa de 1905 en un diario francés.

AKG / ALBUM



LOS MALES DEL CAPITALISMO MUNDIAL

ROSA LUXEMBURG lo analizaba todo desde una óptica global. Sobre las mujeres decía: «Un mundo de miseria femenina espera la redención. Allí gime la esposa del pequeño granjero, derrumbada bajo el peso de la vida. Allí, en el África alemana, blanquean los huesos de indefensas mujeres herero, acosadas por la soldadesca alemana hasta la espantosa muerte de hambre y sed. Al otro lado del océano, en los acantilados del Putumayo, los gritos de muerte de las mujeres indígenas martirizadas resuenan, sin que el mundo los oiga, en las plantaciones de caucho de los capitalistas internacionales».

Rosa Luxemburg en una fotografía tomada hacia 1911, cuando tenía unos 40 años.

ALBUM

biera gustado casarse y tener hijos, mientras que Leo tan sólo pensaba en la revolución. Su relación sentimental terminó en 1907, debido fundamentalmente a los celos enfermizos de Jogiches, aunque ambos siguieron colaborando en cuestiones políticas. Libre también en su vida privada, Rosa tuvo otros amantes, entre ellos el hijo de Clara Zetkin.

En 1898, Rosa decidió dejar el cómodo exilio suizo y radicarse en Alemania, el país que contaba entonces con el movimiento obrero más organizado y poderoso de Europa; para

obtener la ciudadanía alemana contrajo un matrimonio de conveniencia con Gustav Lübeck. Ya integrada en el Partido Socialdemócrata de Alemania, se ganó enseguida renombre con sus escritos teóricos, en los que trataba de aplicar el pensamiento de Marx a las nuevas circunstancias de las sociedades capitalistas de finales del siglo XIX. En su principal obra, *La acumulación del capital* (1913), argumentaba que el capitalismo y el imperialismo estaban en necesaria asociación, puesto que el primero necesitaba materias primas para su

industria y nuevos mercados para colocar su producción. La competencia imperialista entre las potencias europeas estaba también en la raíz del auge del militarismo, particularmente en Alemania.

Ni reforma ni terror

Rosa Luxemburg imaginaba el socialismo del futuro como una transformación radical de la organización del trabajo, de la familia e incluso de la forma de pensar y de hablar. Contra los socialistas que apostaban por las reformas graduales dentro del

GRAN ORADORA. Rosa Luxemburg era muy solicitada para mítines políticos como éste del Partido Socialdemócrata Alemán en Stuttgart. 1907.



régimen capitalista, Luxemburg creía que la meta del socialismo sólo se alcanzaría mediante la lucha de masas revolucionaria. Pero rechazaba igualmente la revolución como una toma violenta del poder y a través del terror. Creía que la revolución no podía hacerse a costa de la democracia; por el contrario, el único camino para lograr la implantación de un or-

den socialista radicaba en la creación de unas estructuras democráticas de gran amplitud. Por ello criticó con dureza la estrategia de Lenin y los bolcheviques rusos. «El socialismo, por su propia naturaleza, no puede ser dictado, introducido por una orden [...]. Sin elecciones generales, sin total libertad de prensa y reunión, sin un intercambio libre de opinio-

nes, la vida muere y sólo se mantiene la burocracia». Para Luxemburg, la revolución debía ser resultado de la iniciativa espontánea de los trabajadores, principalmente a través de las huelgas.

En los primeros años del siglo XX, Rosa Luxemburg fue ganando notoriedad gracias a sus escritos y también a su participación directa en movimientos

revolucionarios. En 1905 intervino en la agitación de los polacos contra el zarismo, por lo que pasó un año en prisión. En Alemania, sus escritos levantaban ampollas tanto en los sectores conservadores y nacionalistas, entre los que era conocida como «Rosa la Sanguinaria», como entre los socialdemócratas moderados.

Contra la guerra

El estallido de la primera guerra mundial en 1914 marcó un punto de inflexión en la trayectoria de Rosa Luxemburg. Mientras sus compañeros socialdemócratas votaban en el Parlamento a favor de la guerra y prometían al káiser Guillermo II que no convocarían huelgas durante el conflicto armado —que algunos incluso veían con buenos ojos—, ella decidió mantener la llama del internacionalismo y el pacifismo. Fue detenida en diversas ocasiones por incitar a



Cartel de la Liga Espartaquista de Rosa Luxemburg.

REVOLUCIÓN, NO ELECCIONES

TRAS LA FIRMA del armisticio por parte de Alemania, el Gobierno provisional convocó elecciones para el Parlamento de la nueva República alemana, que debían celebrarse el 19 de enero de 1919. Rosa Luxemburg, sin embargo, no creía en este proceso: «La Asamblea Nacional es un legado superado de las revoluciones burguesas –escribió–, un recipiente sin contenido, un requisito de la época de las ilusiones pequeñoburguesas de “libertad, igualdad y fraternidad” en el Estado burgués». Los espartaquistas rechazaron participar en las elecciones y se lanzaron a la actividad revolucionaria para establecer una «democracia proletaria».

Soldados y obreros en Berlín, en un vehículo con ametralladoras y la bandera roja.



ALAMY/AD

la desobediencia y el desorden, y pasó la mayor parte de la contienda en cárceles prusianas.

En 1916, junto a otros socialistas disidentes, entre ellos Karl Liebknecht, fundó una nueva formación: la Liga Espartaquista, llamada así en honor de Espartaco, el líder de la mayor rebelión de esclavos acontecida en la República romana. Dos años después, la derrota de Alemania en la guerra hizo creer a los espartaquistas que podrían llevar a cabo una revolución socialista como la que un año antes había triunfado en Rusia. Luxemburg, Liebknecht y un centenar de espartaquistas y radicales de izquierda fundaron el Partido Comunista de Alemania y emprendieron una campaña de movilización callejera, dirigida contra el Gobierno encabezado por socialdemócratas moderados que había llegado al poder tras la abdicación del káiser.

A comienzos de enero de 1919, los espartaquistas llamaron a una insurrección que el Gobierno del socialdemócrata Friedrich Ebert decidió aplastar por las armas. Para ello recurrió como brazo armado a los Freikorps, grupos paramilitares formados por veteranos de guerra de ideología ultranacionalista. La represión fue sangrienta y acabó con la vida de unos 150 militantes de izquierdas, muertos en combate o ejecutados.

Desenlace trágico

El 15 de enero de 1919, Liebknecht y Luxemburg fueron detenidos y trasladados al Hotel Eden, donde se encontraba la sede de una división de los Freikorps. Su jefe, Waldemar Pabst, ordenó matarlos a ambos por indicación del socialdemócrata Gustav Noske, ministro de Defensa, según afirmó años después. Liebknecht fue asesinado de un tiro por la espalda en

un parque berlinés. En cuanto a Rosa Luxemburg, cuando la sacaban del hotel por una puerta lateral, el húsar Otto Runge la derribó de un culatazo en la cabeza que la dejó inconsciente. Luego la subieron a un vehículo en el que el oficial Hermann Souchon le asestó un tiro en la sien izquierda. El conductor siguió impávido hasta uno de los canales del río Spree. Allí se detuvo y dos hombres arrojaron el cadáver a las turbias aguas. Era poco después de medianoche. Ninguno de los que intervinieron en los asesinatos fue nunca juzgado por ello. ■

ISABEL HERNÁNDEZ
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Para
saber
más

ENSAYO
Rosa Luxemburg y Leo Jogiches
María Seidemann.
Espasa, Madrid, 2020.
Cartas de amor y revolución
Rosa Luxemburg.
El Viejo Topo, Barcelona, 2019.

ESCUELA CORÁNICA. Un ulema enseña la doctrina islámica a sus alumnos. Óleo por Ludwig Deustch. Colección privada.



Los saudíes a la conquista de Arabia

En el siglo XVIII, la familia Saud adoptó el credo fundamentalista de Muhammad ibn Abd al-Wahhab para extender sus dominios por el desierto y fundar el primer emirato saudí

Las crueldades que cometieron son inauditas; ancianos, mujeres, niños, todos perecieron bajo su espada sin piedad, guiados por el furor que les animaba. No dudaron en destripar a las mujeres embarazadas y en descuartizar sobre sus miembros sangrantes el fruto que ellas portaban». Así describía el orientalista francés Jean-Baptiste Rousseau la toma de la ciudad iraquí de Kerbala el 20 de abril de 1801. Los asaltantes, una hueste de 15.000 hombres llegados de Arabia,

dejaron 4.000 muertos a su paso y destruyeron monumentos como el mausoleo del imán Husayn, el lugar más venerado por los musulmanes chiíes. Lo convirtieron en un retrete y tiraron las cúpulas de los minaretes creyendo que eran de oro. Rousseau relata que fueron necesarios 200 camellos para transportar el enorme botín de la ciudad saqueada.

Aquellos despiadados guerreros no eran un grupo de bandidos descontrolados, sino el brazo armado de un movimiento religioso nacido me-

dio siglo antes en el centro de Arabia. Se los conocía como wahabíes, por el clérigo que estableció su doctrina, Muhammad ibn Abd al-Wahhab.

Nacido en 1703 en la región de Najd, en el centro de Arabia, Abd al-Wahhab se formó como teólogo en Damasco y El Cairo. Cuando volvió a su ciudad natal, Uyaynah, había desarrollado una doctrina religiosa propia basada en el *tawhid* o unicidad absoluta de Dios, lo que hizo que sus seguidores se llamaran a sí mismos *al-muwahhidun*, «los unitarios».



BRIDGEMAN / ACI



EL DESIERTO ABANDONADO

El movimiento wahabí nació en el Najd, una región en el centro de la península arábiga que vivía aislada del mundo musulmán desde el siglo X. Sus pobladores eran, en su mayoría, grupos nómadas en continuo conflicto entre sí. Arriba, un mapa de Arabia en 1744.

A partir de una interpretación absolutamente literal del Corán, Abd al-Wahhab propugnaba el retorno a los usos y costumbres de los primeros musulmanes, sin permitir innovación alguna. Todos los comportamientos que no figuraran en

el libro sagrado del Islam y en las tradiciones de dichos y hechos del Profeta (los hadices) debían ser suprimidos sin contemplaciones, como las romerías a tumbas de santones, la ornamentación de las mezquitas o el simple consumo de café

y tabaco. Quienes se oponían a sus designios eran acusados de falsos musulmanes y apóstatas, pena que en el Islam se paga con la muerte. Los nómadas de la región de Najd, en su mayoría analfabetos y muy tibios en relación a sus deberes religiosos, eran considerados como infieles contra los que era legítimo declarar la *yihad*.

El predicador y el caudillo

Al principio, Abd al-Wahhab no tuvo mucho éxito en su predicación, e incluso fue expulsado de Uyaynah, su ciudad natal. Su suerte cambió en 1744 cuando recaló en Diriyah, una ciudad próxima a Riad, la capital del

Najd, gobernada por el caudillo Muhammad ibn Saud. El encuentro entre Abd al-Wahhab e Ibn Saud marcó la historia de la península arábiga hasta la actualidad. Entre ambos se creó una simbiosis perfecta. Abd al-Wahhab necesitaba un protector con una fuerza militar para imponer su doctrina, mientras que Ibn Saud vio en la doctrina del predicador una justificación religiosa para su ansia de dominar al resto de las tribus de Arabia.

Con el patrocinio de los Saud, Abd al-Wahhab empezó a combatir a todos aquellos que no aceptasen sus ideas. En las poblaciones más cercanas, el nuevo credo se estableció a sangre y fuego. Sin embargo, la resistencia contra el movimiento wahabí fue feroz, como demuestra el hecho de que los saudíes tardaran casi tres décadas en hacerse con toda la región de Najd. Riad caería bajo control wahabí sólo en 1773. Entre tanto, en el nuevo emirato saudí-wahabí quedaban

Bajo el patrocinio de los Saud, al-Wahhab extendió su doctrina a sangre y fuego por el desierto

Jequé wahabita según una publicación francesa de 1839.
ALBUM



EL PALACIO DE SALWA,
en Diriyah, fue la
residencia de los
príncipes de la Casa
de Saud durante el
primer emirato saudí.



XAVIER ARNAU / GETTY IMAGES

muy bien definidas las competencias de los dos poderes que lo sustentaban. Abd al-Wahhab fue proclamado jeque, cadí e imán y se convirtió en la mayor autoridad en asuntos religiosos. Quedaban bajo su control los asuntos doctrinales, la educación y la propaganda. Por su parte, Ibn Saud —y desde 1765 su hijo y sucesor, Abdulaziz— era elevado al rango de emir,

posición que le permitía hacerse con la administración y lo más importante: el control de los tributos.

La muerte de Abd al-Wahhab en junio de 1792 no impidió que los wahabíes cruzaran las fronteras de la región de Najd para atacar los actuales Qatar y Omán. Su auténtico objetivo, sin embargo, se encontraba en el oeste de la península: La Me-

ca y Medina, los lugares más santos del Islam, entonces bajo soberanía del Imperio otomano. Desde las primeras etapas de la expansión wahabí habían saltado las alarmas entre las autoridades de ambas ciudades, en franca enemistad con los seguidores de la nueva doctrina. A pesar de ello hubo algunas reuniones hasta llegar a un acuerdo en 1798. Sin embargo, el devastador saqueo de Kerbala en 1801 proporcionó a los wahabíes el botín que necesitaban para lanzarse a la conquista de la región del Hiyaz, en la costa occidental de Arabia.

OBRA DE PROPAGANDA

ABD AL-WAHHAB daba mucho valor a la propaganda de su ideario por todo el mundo musulmán. En la actualidad, una veintena de textos suyos de diversa índole siguen teniendo gran difusión. La imagen de la izquierda reproduce uno de sus escritos más importantes sobre los preceptos wahabíes en relación a la oración: *Los tres fundamentos y sus pruebas*.

UNIVERSIDAD DE UNAIZAH, ARABIA SAUDÍ



Conquistas a sangre y fuego

Los wahabíes tomaron Taif, cerca de La Meca, donde ejecutaron a todos los varones adultos y esclavizaron a las mujeres y los niños. Era todo un aviso a sus siguientes objetivos. En 1805 Medina cayó sin presentar batalla y un año después fue el turno de La Meca.

Ibn Saud de Arabia

DESDE QUE EN 1824 los Saud recuperaron el control de Riad, se vieron constantemente amenazados por el Imperio otomano y por otro poderoso linaje árabe, los Rashid, que finalmente los expulsaron de la capital en 1891. Su Estado pareció definitivamente destruido, pero, once años más tarde, el joven Abd al-Aziz, conocido como Ibn Saud, logró recuperar Riad. Tras la primera guerra mundial, el emir extendió su poder por Arabia, como habían hecho sus antepasados un siglo antes: en 1924 ocupó La Meca, al año siguiente Medina, y en 1932 se convertiría en el primer rey de Arabia Saudí.

Abd al-Aziz ibn Saud, fundador y primer rey de la actual Arabia Saudí, hacia 1910.



GRANGER/ALBUM

El daño que los wahabíes causaron al patrimonio monumental en la península arábiga fue de una magnitud nunca vista en el mundo musulmán. En Medina ordenaron destruir todo monumento objeto de veneración, lo que incluyó las tumbas de personas muy apreciadas por los musulmanes; tan sólo se salvó la del Profeta. También aplicaron medidas de justicia social, como la supresión de todos los impuestos ilegales que se aplicaban a los peregrinos en beneficio de las autoridades de La Meca, lo que explica que estas últimas trataran de desacreditar al nuevo credo afirmando que se basaba en meras opiniones sin fundamento alguno.

La conquista de La Meca y Medina obligó a reaccionar al Imperio otomano, que desde el siglo XVI tenía bajo su soberanía todo el oeste de la península arábiga. Perder el papel de guardián de los santos lugares del Is-

lam era algo que los sultanes no se podían permitir si querían seguir a la cabeza del mundo musulmán. El encargado de restablecer el dominio otomano fue el enérgico gobernador de Egipto, Muhammad Ali.

Fin del emirato saudí-wahabí

En agosto de 1811, Muhammad Ali tomó Yanbu, en la costa oeste de Arabia, y estableció allí su cuartel general. Pese a que las tropas de los Saud lograron sorprender con una emboscada a una columna que avanzaba hacia Medina, las fuerzas egipcias ocuparon la ciudad tras un breve asedio en noviembre de 1812. Un año después ocurría lo mismo con La Meca. A continuación, los otomanos se dedicaron a erradicar a los wahabíes y a los Saud en la región de Najd, en una campaña que culminó con la toma de Diriyah en 1818. Cuatrocientos hijos y nietos de Abd al-Wahhab fueron

deportados a Egipto, junto al emir Abd Allah —hijo de Abdulaziz—, que más adelante sería trasladado a Estambul y decapitado allí.

Pero ése no fue el fin del wahabismo. Su credo siguió difundiéndose por el mundo musulmán por diversas vías, como las caravanas anuales de peregrinos. La familia Saud restablecería su emirato en 1824, aunque circunscrito a la región de Najd. Un siglo más tarde, con las armas y fondos suministrados por los infieles británicos, alcanzaría el objetivo de dominar la mayor parte de la península arábiga para fundar el actual reino de Arabia Saudí. ■

VICENTE MILLÁN TORRES
HISTORIADOR

Para
saber
más

ENSAYO
Historia de Arabia Saudí
Madawi Al-Rasheed.
Cambridge University Press,
Madrid, 2003.

Las drogas, comida divina de Mesoamérica

Los antiguos americanos ingerían hongos y plantas alucinógenas para comunicarse con los dioses

El área mesoamericana (la vasta región histórica formada por México y América Central) se caracteriza por un exuberante ecosistema en el que abundan todo tipo de hongos y plantas con propiedades psicotrópicas o alucinógenas, susceptibles de usarse como drogas. Cuando a finales del siglo XIX se demostraron científicamente las propiedades de la mescalina, la psilocibina o el ácido lisérgico, se observó que una gran parte de los vegetales que contenían estas sustancias se concentran en esa región. Por ejemplo, de las 230 variedades conocidas con los principios activos psilocibina y psilocina, 54 son originarias de México.

Desde tiempos remotos, los pueblos de la región tuvieron un gran conocimiento de esta clase de hierbas y raíces. Muchas les interesaban por su utilidad terapéutica; por ejemplo, la raíz de tlacópótl se usaba para aliviar la tos, y el to-

loache, como un potente analgésico. Pero las culturas mesoamericanas no consideraban las plantas psicotrópicas como simples fármacos. Según su mitología, eran un regalo de los dioses para que los hombres pudieran ponerse en contacto con ellos. Su ingestión permitía comunicarse con la divinidad en rituales públicos o privados, dirigidos por curanderos, chamanes o sacerdotes que actuaban como intermediarios entre el mundo terrenal y espiritual. La finalidad de los ritos podía ser sanar a un enfermo, pero también conseguir una buena cosecha, propiciar la lluvia —moderada o abundante, según correspondiera— o adivinar la suerte en la batalla.

Volverse invencible

Entre las plantas más utilizadas por los pueblos mesoamericanos se encuentra el peyote, un cactus que crece en zonas desérticas de Mesoamérica. Carente de espinas, atesora más de



EL TLALOCAN en una pintura mural del palacio de Tepantitla, en el sitio arqueológico de Teotihuacán, en México.

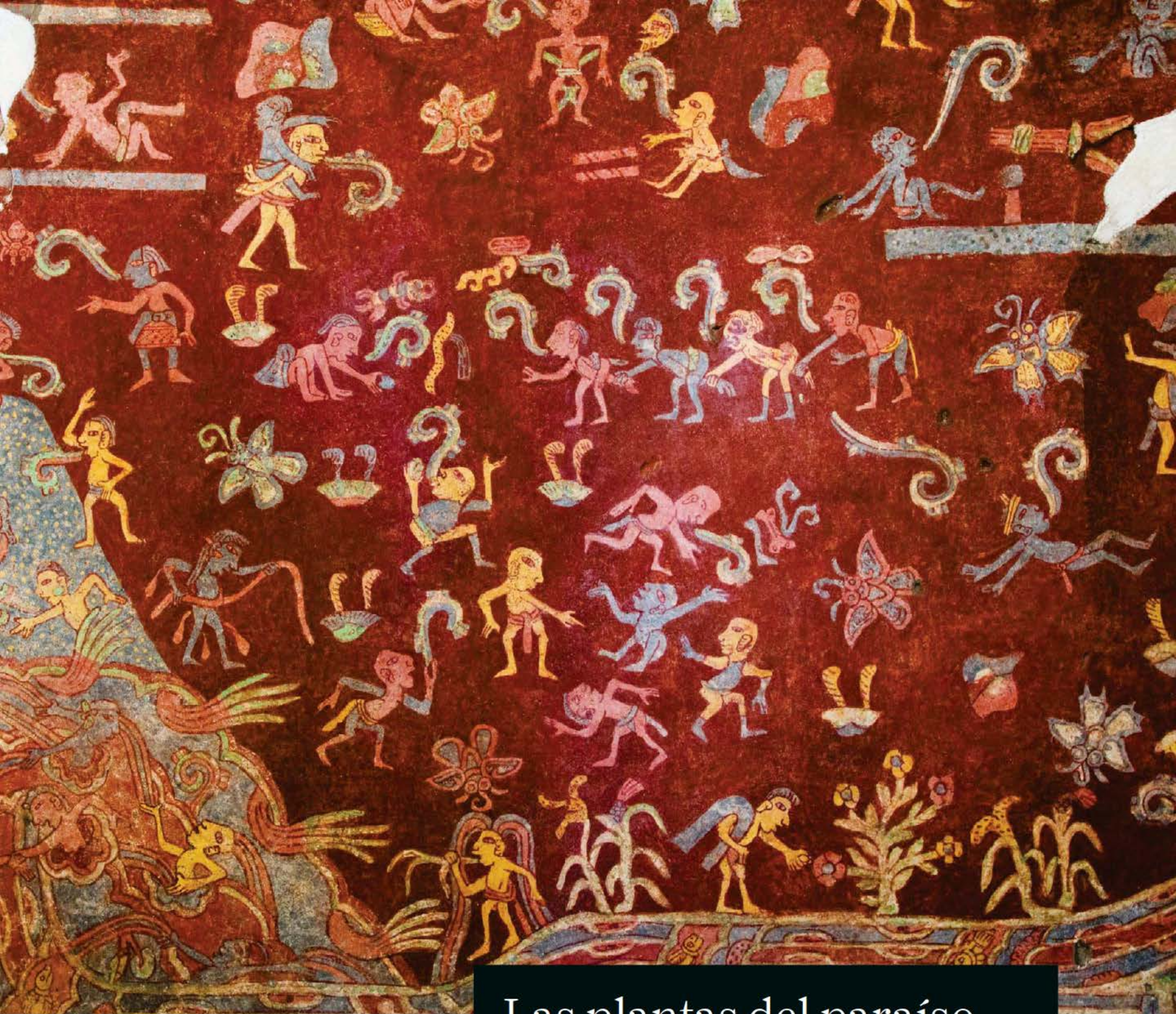
sesenta alcaloides, entre ellos la mescalina, que tras su ingesta provocan coloridas alucinaciones y sensación de ingravidez. Este hongo normalmente se masticaba, aunque a veces se bebía en infusión. El franciscano Bernardino de Sahagún escribió que se utilizaba como estimulante para «dar ánimo para pelear y no tener miedo ni sed ni hambre, y dicen que los guarda de todo peligro». Los pueblos chichimecas del norte de México lo consumían en una ceremonia que se conoce como mitote. Un especialista recogía el peyote y lo colocaba en el centro de un patio o plaza. Los par-



EL SAGRADO PEYOTE

PARA LOS INDÍGENAS de las regiones desérticas mexicanas, el peyote sigue siendo un vehículo para sanar el alma y limpiar el espíritu. Cada año peregrinan al desierto de Wirikuta en busca de este hongo sagrado, que antaño les sirvió de alimento y medicina.

Peyote. Ilustración en color realizada por Walter Fitch. 1847.



Las plantas del paraíso de Teotihuacán

EL MURAL reproducido sobre estas líneas, realizado hacia el año 500 d.C. para decorar un palacio de Teotihuacán, representa el Tlalocan, el paraíso de ultratumba que el dios de la lluvia y el agua Tlaloc destinaba a los bienaventurados.

En él vemos el cerro del mantenimiento, de donde proceden el agua y las semillas primordiales que han alimentado al hombre. Los muertos resucitan a una vida plácida en la que cantan, bailan, nadan y se entregan a los placeres. En esa abundancia no faltan las «plan-

tas sagradas», flores psicotrópicas como el floripondio, el toloache o el ololiuhqui, cuyas semillas fueron muy utilizadas en el ceremonial azteca. También se observan algunas plantas que parecen adormideras, pertenecientes a algún tipo de papaveráceas.

ticipantes bailaban alrededor y lo iban consumiendo hasta entrar en trance, al tiempo que hacían una petición colectiva para obtener una cosecha abundante y lluvias para la comunidad, además de peticiones personales.

El hongo sagrado de los aztecas era el teonanácatl, la «carne de los dioses». De textura compacta y sabor amargo, se comía con miel. Al ingerirlo, el chamán experimentaba alucinaciones visuales y auditivas que lo sumergían en un estado onírico. Otra planta muy apreciada por los indígenas era el ololiuhqui, una enredadera reconocible por sus flores blancas

El éxtasis del dios Xochipilli

ESTA HERMOSA ESCULTURA, hecha en andesita en el siglo XVI, fue hallada en Tlalmanalco, cerca del volcán Popocatepetl, a mediados del siglo XIX. Representa al dios azteca Xochipilli, señor de las flores, la música, el amor y el canto. Como dios del placer y la fertilidad está adornado con plantas, mariposas y símbolos solares que aluden a su pertenencia al inframundo. Los investigadores han constatado que las flores y los hongos que adornan al dios corresponden a plantas psicoactivas usadas en los rituales aztecas para comunicarse con los dioses. Además, se cree que la expresión del dios refleja un estado de relajación y éxtasis.

Estatua del dios Xochipilli procedente de Tlalmanalco. Período posclásico. Sala Mexica del Museo de Antropología, Ciudad de México.



Hongo enteógeno sin identificar.

Acocoxóchitl (dalia), utilizada para coronas y guirnaldas.

Sinicuichi. Arbusto con flores amarillas usado como calmante.

Ololiuhqui. Sus flores tienen forma acampanada.

Flor del tabaco. Éste se ingería como laxante o purgante y se esnifaba contra el catarro.

Acocoxóchitl. La sección figura las cabezas o botones del hongo.

RICHARD A. COOKE / GETTY IMAGES

acampanadas. Sus semillas, que contienen un alcaloide muy semejante al LSD, se consumían con fines adivinatorios y curativos, como analgésico o para tratar la sífilis. Los enfermos las recogían y las daban a una mujer virgen para que las moliera. Después, el chamán diluía la sustancia en agua y se la daba al paciente, quien entraba en trance y respondía a sus preguntas.

Las plantas divinas se usaban igualmente en ceremonias públicas organizadas por los príncipes. En las coronaciones de los tlatoque, los soberanos aztecas, fiestas que duraban cuatro

días, los invitados entraban en trance después de comer teonanácatl. Según un cronista indígena, durante la coronación de Tizoc, en 1481, «dieron a los convidados hongos montesinos [silvestres] a comer, con que se embriagan y luego comienzan el canto en muy alto punto, que retumbaba la gran plaza. Después de un rato les tornan a dar a comer de los hongos que, comiendo dos o tres de aquéllos, mojados en una poca miel, quedan tan borrachos que no saben de sí».

En la coronación de Moctezuma, en 1502, sucedió algo parecido, según relata el dominico Diego Durán. Tras realizar sacrificios humanos que dejaron las gradas del Templo Mayor bañadas de sangre, «todos comieron hongos crudos, con los que

salían todos de juicio y quedaban tan embriagados que veían visiones y tenían revelaciones de lo porvenir, hablándoles el demonio en aquella embriaguez».

Enemas y ungüentos

Como las drogas actuales, las plantas psicoactivas de los amerindios tenían efectos secundarios poco agradables, pues la mayoría de las veces el éxtasis llegaba precedido de náuseas y vómitos. Por ello se buscaron formas alternativas de consumirlas. Una de ellas fue administrarlas por el recto, en forma de enema. Aunque esta práctica tuvo gran difusión por toda América, arraigó especialmente entre los mayas, quienes nos han dejado numerosas representaciones gráficas al respecto. El enema consistía en una infusión de peyote, tabaco o cualquier otra planta alucinógena, que a menudo se potenciaba



Un hombre se aplica un enema ritual. Figurilla maya. 600-900. Museo de Arte del Condado de Los Ángeles.

AKG / ALBUM



ALAMY / CORDON PRESS

añadiendo pulque u otra bebida alcohólica. El líquido se depositaba en una bolsa hecha con una vejiga animal o hule, o bien en un recipiente de calabaza o de arcilla, y se aplicaba con una boquilla hueca, hecha con el fémur de diferentes animales o con cañas. En una ceremonia ante Chac, dios de la lluvia, el sacerdote se aplicaba el enema y alcanzaba la intoxicación ceremonial para comunicarse con la divinidad y rogarle su clemencia. A esto seguía el vómito del sacerdote, que se consideraba augurio de la lluvia, ya que ésta era vista como el vómito divino de Chac.

Las sustancias psicotrópicas también se aplicaban a modo de ungüentos. Durán cuenta que los sacerdotes aztecas, «para perder todo temor y cobrar gran ánimo, se embijaban [se embadurnaban] con un betún que llamaban teotlacualli, que quiere decir comida divina, hecha de saban-

dijas ponzoñosas, picietl, ololiuhqui y unos gusanos peludos. Todo esto amasaban y, embijados con ella, era imposible dejar de volverse brujos o demonios, perdían todo temor, mataban los hombres en los sacrificios con grandísima osadía, iban de noche y solos, así embijados, a los montes, a las cuevas oscuras, a las quebradas sombrías y temerosas sin temor de que nada les hiciese mal, llevando como por amparo la comida divina con que iban untados». Según el mismo autor, además de drogas de origen vegetal, los sacerdotes utilizaban sustancias de origen animal, en particular la que segregan ciertos sapos americanos, con propiedades psicoactivas.

La actitud de la Iglesia

Tras la conquista española, la Iglesia católica prohibió el uso de plantas alucinógenas, considerándolo como una práctica idolátrica. La medida tu-

vo poco éxito y las poblaciones locales siguieron recurriendo a su saber ancestral en materia de hongos y plantas medicinales. Algunos clérigos trataron de usar esa costumbre en beneficio de la Iglesia. Así, los sacerdotes de la iglesia de Chignahuapan, en el actual estado de Puebla, cogieron un hongo de gran tamaño en el que dibujaron la figura de Cristo y lo dejaron en un camino transitado donde un indio lo recogió. El hongo pronto tuvo fama de milagroso y los sacerdotes convencieron a los indígenas para que el hongo se venerara en la iglesia. Esta iglesia recibe el nombre de Nuestro Señor del Honguito. ■

ISABEL BUENO
DOCTORA EN HISTORIA

Para
saber
más

ENSAYO
Plantas de los dioses: orígenes del uso de los alucinógenos
Richard Evans Schultes y Albert Hofmann. FCE, Madrid, 2012.

**EL FARAÓN Y SU
GRAN ESPOSA REAL**

En este relieve
procedente de Amarna
aparecen representados
de perfil Akhenatón (a
la izquierda) y su esposa
Nefertiti, ambos tocados
con coronas reales y
su frente ceñida con el
ureo o cobra protectora
de la realeza. Museo de
Brooklyn, Nueva York.

SCALA, FIRENZE



LOS REYES DEL SOL
AKHENATÓN

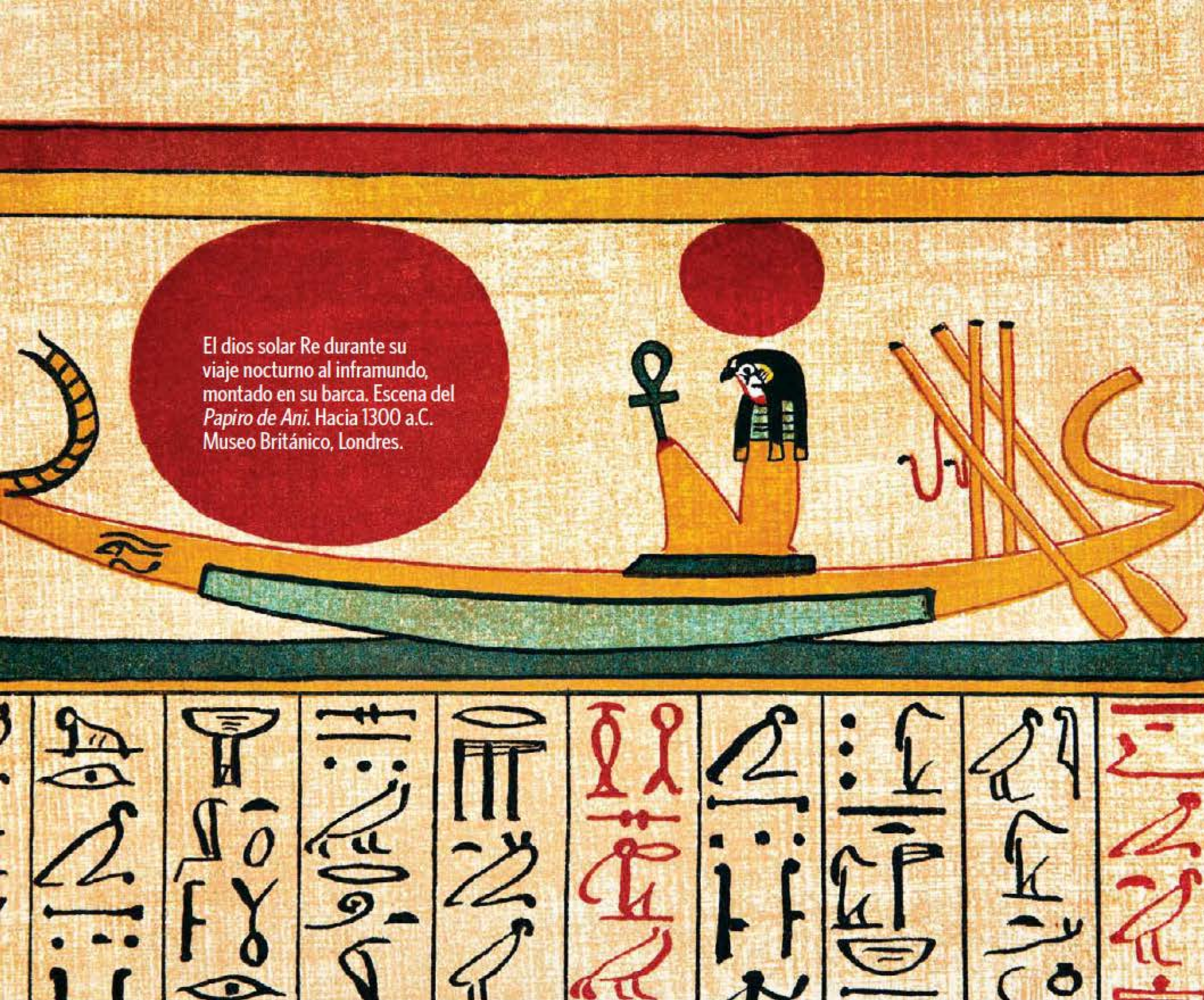
Desde su ascenso al trono, Akhenatón promovió el culto al disco solar Atón, al



MAITE MASCORT
DOCTORA EN EGIPTOLOGÍA Y CODIRECTORA DE LA MISIÓN ESPAÑOLA EN OXIRRINCO

Y NEFERTITI

que dedicó una nueva capital, Akhetatón, «el Horizonte de Atón»



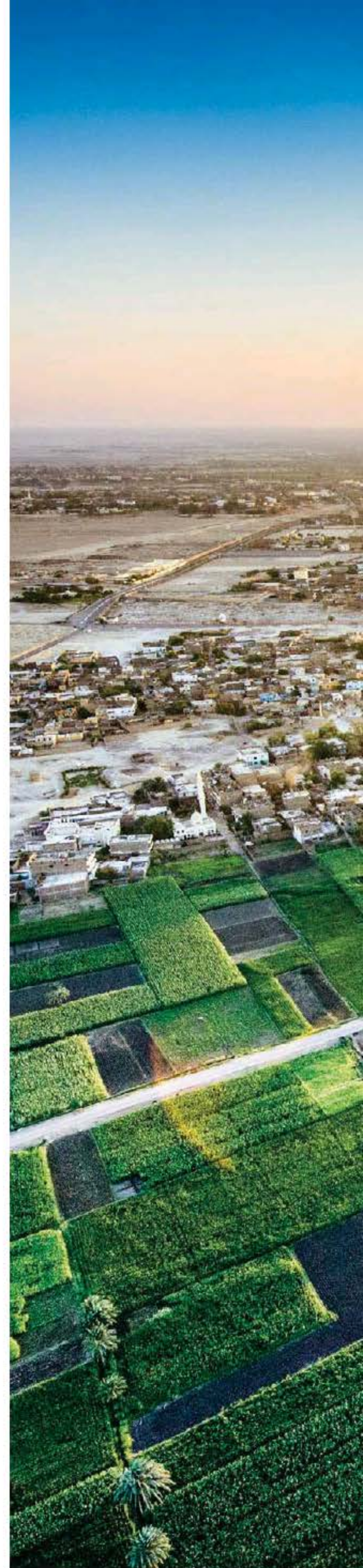
El dios solar Re durante su viaje nocturno al inframundo, montado en su barca. Escena del *Papiro de Ani*. Hacia 1300 a.C. Museo Británico, Londres.

SHEILA TERRY / SPL / AGE FOTOSTOCK

Se suele afirmar que durante el reinado del faraón Akhenatón se desarrolló en Egipto una nueva religión monoteísta, basada en el culto al dios Atón. Sin embargo, esto no es del todo cierto porque en el antiguo Egipto siempre hubo un solo dios: Re, el sol, omnipresente y omnipotente, que se encontraba por encima del género y del número, es decir, que podía adoptar la forma humana masculina o femenina o la animal en un número ilimitado de individuos. Todos los demás dioses y diosas del «panteón» egipcio no eran otra cosa que manifestaciones suyas, formas humanas o

zoomorfas en las que aparecía el dios sol. El nombre de entronización del faraón Tutankhamón expresa bien este poder de transformación de Re: Neb Kheperu Re, «El Señor de las manifestaciones de Re».

Las metamorfosis de Re ocurrían a lo largo de una jornada. Al amanecer, Re se llamaba Khepri y adoptaba la forma de un escarabajo. Más tarde, al mediodía, el sol en su cénit era un brillante disco llamado Atón. Mientras que, con la llegada del crepúsculo, tomaba la forma de un carnero, el dios Atum. Es justamente la manifestación de Re como el disco solar Atón la que alcanzó durante el reinado de Akhenaton un desarrollo único en la historia de Egipto, hasta el punto de eclipsar a las otras divinidades.



BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

CRONOLOGÍA

LOS REYES DEL SOL

1356 a.C.

El faraón Amenhotep IV (futuro Akhenatón) se casa con Nefertiti, una princesa de posible origen mitannio.

1353 a.C.

En el quinto año de su reinado, el nuevo faraón decide fundar una nueva capital en Amarna, a la que llamará Akhetatón.

Estatuilla de plata y oro del dios Amón Re, tocado con la corona doble de plumas. Museo Británico, Londres.



EL SOL SURGE EN EGIPTO

«Salve a ti, Re, perfecto
cada día, que surges
al amanecer sin falta». Estos versos de las *Letanías de Re* ilustran la divinización del sol que cada día nace al este del Nilo.

GETTY IMAGES

ENLACE AL CANAL
rebrand.ly/byneon
O escanea el código QR:



1352 a.C.

El soberano cambia su nombre por el de Akhenatón, que significa «Imagen viviente de Atón».

1347 a.C.

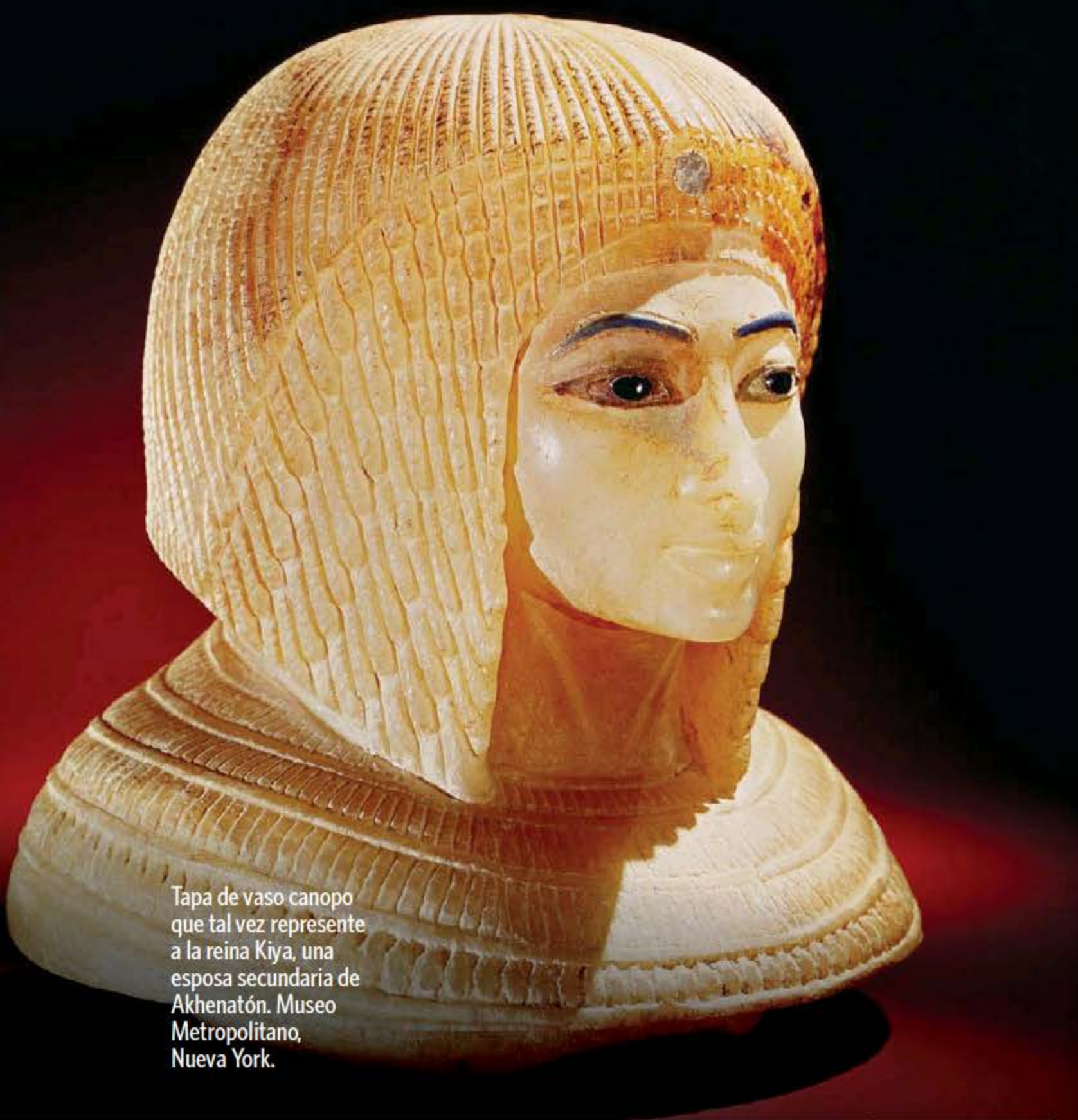
Terminan las obras de Akhetatón. La familia real y la corte abandonan Tebas y se trasladan a la nueva ciudad.

1343 a.C.

La reina Nefertiti se retira al Palacio del Norte de Amarna. No se sabe si murió en Amarna y fue enterrada allí.

1341 a.C.

Akhenatón muere en su capital en el año 17 de su reinado. Unos cuatro años más tarde la corte real retorna a Tebas.



Tapa de vaso canopo que tal vez represente a la reina Kiya, una esposa secundaria de Akhenatón. Museo Metropolitano, Nueva York.

BOLTIN PICTURE / ALBUM

Eres hermoso y brillante

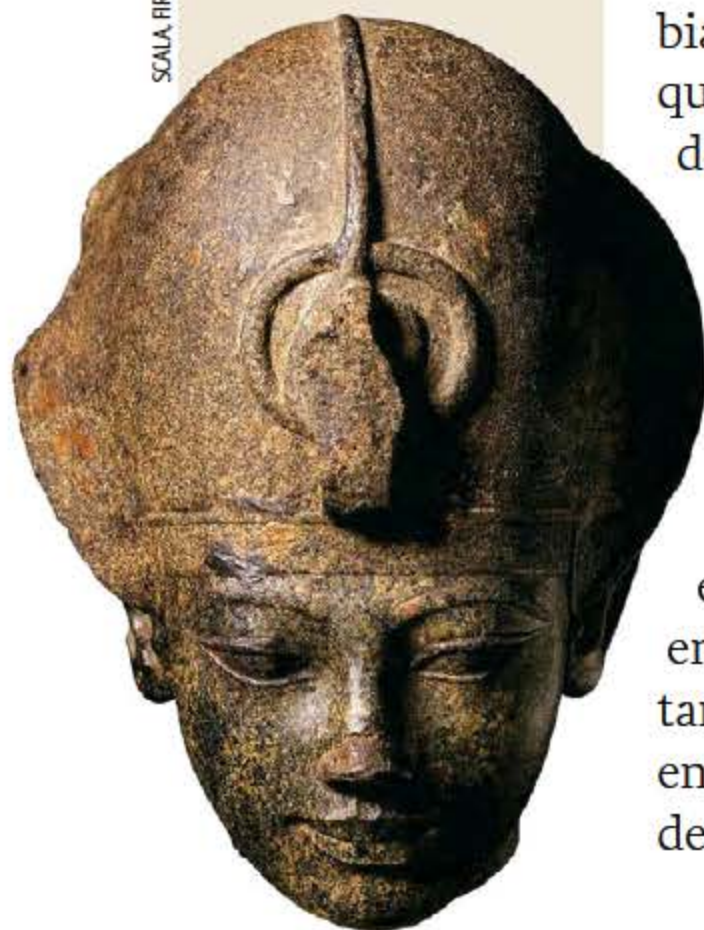
EL GRAN HIMNO A ATÓN es el documento histórico que mejor refleja el pensamiento religioso de Akhenatón. Al comienzo del texto, que reproducimos a continuación, el rey elogia al disco solar como único dios que ilumina a todos los países:

«¡**APARECES RESPLANDECIENTE** en el horizonte del cielo, / Oh Atón vivo, creador de la vida! / Cuando amanece en el horizonte oriental, / Llenas todas las regiones con tu perfección. / Eres hermoso, grande y brillante. / Te elevas por encima de todas las tierras. / Tus rayos abarcan las regiones. / Hasta el límite de cuanto has creado». Y termina: «El universo ha venido a la existencia en tu mano, como lo has creado. Si te levantas, vive; si te pones, muere. Tú eres la duración de la vida misma; se vive de ti».

EL PADRE DEL FARAÓN HEREJE

Cabeza de un joven faraón Amenhotep III, el padre de Akhenatón, tocado con la corona azul *jepresh*. Museo de Arte de Cleveland.

SCALA FIRENZE



Para buscar el origen del nuevo culto a Atón promovido por Akhenatón hay que empezar por el origen: su propio padre Amenhotep III. Hombre débil, amante de cacerías y con un numeroso harén —como nos cuentan sus escarabeos conmemorativos—, Amenhotep III pudo edificar magníficos templos gracias a las riquezas que provenían de los países conquistados.

El sol que ilumina el mundo

En uno de esos templos, el de Soleb, en Nubia, Amenhotep III se autoproclamó «el sol que ilumina todos los países», identificándose así con el sol y asumiendo una condición divina. Es probable que detrás de esta autodivinización estuviera el enfrentamiento que mantenía el faraón con el poderoso clero que organizaba el culto a Amón en Tebas, la capital de Egipto. El mismo conflicto explicaría que el faraón trasladase su palacio a Malkata, en la orilla occidental del Nilo, a cierta distancia de la capital, y que situara su tumba en un solitario y alejado uadi (el cauce seco de un río), al oeste del Valle de los Reyes.

El hijo y sucesor del rey, Amenhotep IV (el futuro Akhenatón), llevó esta pugna con el clero de Amón a su máxima expresión, hasta el punto de maquinar toda una teoría, más política que religiosa, para acabar con el tradicional culto a Amón y sustituirlo por un nuevo sistema religioso centrado en el disco solar Atón. Curiosamente, y a pesar de esta afinidad de pensamiento, parece que la relación entre padre e hijo no fue muy estrecha.

Amenhotep IV pasó su adolescencia en varios países del Próximo Oriente y Mesopotamia, se dice que en viajes de estudio, y no aparece representado junto a su padre ni en bajorrelieves ni en estatuas. De hecho, algunos autores sugieren que fue durante sus viajes de juventud por Asia cuando el príncipe se reafirmó en el culto solar desarrollado por su padre. Al ver que en todos los lugares se celebraba al sol que da vida, un sol único y brillante que muestra su fuerza en el cénit del cielo, comprendió que el Atón podía servir como una representación simple de la divinidad que todos pudieran entender, a diferencia de las múltiples encarnaciones del sol que se usaban en Egipto y que nadie entendía fuera.



EL FARAÓN REZA A SU DIOS

Estos relieves procedentes del templo de Atón en Karnak muestran a Akhenatón adorando a Atón, representado como un disco solar con múltiples rayos acabados en manos que dan vida al monarca.

KENNETH GARRETT



KENNETH GARRETT

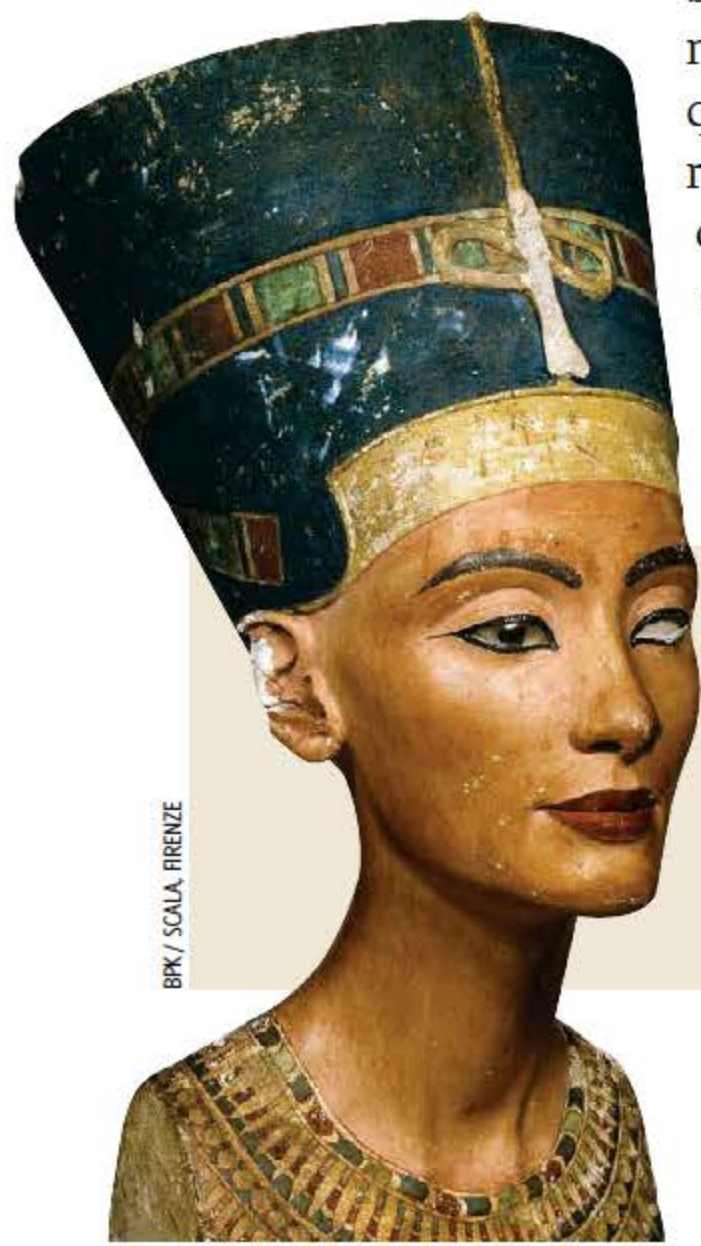
EL TEMPLO DEL DISCO SOLAR

Arriba, algunas de las columnas que quedan en pie del gran templo que Akhenatón dedicó al dios Atón en Amarna.

En su política religiosa, Amenhotep contó con la colaboración decisiva de su esposa Nefertiti. Varios autores apuntan que Nefertiti (cuyo nombre significa «la bella ha llegado») era de origen asiático y que tal vez era hija del rey de Mitanni, pero, pese a este origen extranjero, parece que ejerció una importante influencia sobre su marido. Se ha sugerido que Nefertiti estuvo destinada a ser la esposa de Amenhotep III, pero que Ay, un influyente miembro de la corte real, impidió esta relación. Al sentirse rechazada, Nefertiti habría optado por unirse en matrimonio a Amenhotep IV, convirtiéndose en la más estrecha colaboradora de la revolución religiosa que él inició.

Se ha dicho que Nefertiti tenía que casarse con el padre de Akhenatón

Busto de la reina Nefertiti. Museo Egipcio, Berlín.



BBK / SCALA FIRENZE

Proclamando que no había más dios que Atón, Amenhotep IV se dedicó de inmediato a promover su culto. El faraón edificó en Tebas un templo consagrado a Atón, el Gempaaton, al este del templo de Amón de Karnak, al que superaba claramente en dimensiones. Atón se convirtió en el único dios al que estaba permitido rendir culto. Todos los demás templos acabarían clausurados, y el culto a otros dioses fue prohibido. Sólo se permitieron dos excepciones: el culto a Re en la ciudad de Heliópolis y el que se rendía a Ptah en Menfis. El faraón también decidió cambiar su nombre: en lugar de Amenhotep, «Amón está satisfecho», pasó a llamarse Akhenatón, «el esplendor de Atón».

Una ciudad para Atón

La ruptura completa con el clero de Amón se produjo con la fundación de una nueva capital lejos de Tebas: Akhetatón, «Horizonte de Atón», en la moderna localidad de Amarna. Para levantar la ciudad de sus sueños, Akhenatón eligió un lugar nunca antes habitado, situado en el desierto y equidistante de Tebas y Menfis. Allí se trasladó con su familia y con toda la corte real en el sexto año de su reinado.

La localización de Akhetatón estaba íntimamente ligada a la religión solar promovida por el rey. Akhenatón hizo delimitar la futura capital mediante quince colosales estelas grabadas, tres situadas en la cordillera líbica que se alza al oeste y doce en la arábica, situada al este. La ciudad se desarrolló entre esta última cadena montañosa y el Nilo. Su localización exacta se decidió porque desde ese punto se veía un entrante en la cresta de la cordillera arábica por donde, en determinados días, apuntaba el sol naciente. El efecto visual se correspondía con el signo jeroglífico ☉, «horizonte» (*akhet*). De este modo, el sol al amanecer iluminaría la ciudad de Akhetatón.

Pero la búsqueda de correspondencias solares no se limitó a esto. Akhenatón decidió construir su tumba en las estribaciones de la cordillera arábica, en un punto que formaba un triángulo con dos de las estelas que delimitaban la ciudad. Muy cerca de allí se encontraba el primer santuario construido en la nueva capital: el Pequeño Templo de Atón, que se orientó de modo que su eje principal coincidiera con el *akhet*. De este



LA IMAGEN DEL REY

En este coloso se aprecia la estética «deformada» típica del arte de Amarna, con la que se representaba al faraón y su familia. Museo Egipcio, El Cairo.

KENNETH GARRETT



SCALA, FIREZNE

LAS HIJAS DEL FARAÓN

Dos de las hijas de Akhenatón y Nefertiti representadas en una pintura de la llamada casa del Rey, en Amarna. Museo Ashmolean, Oxford.

modo, cada salida del sol sería una renovada aparición del rey Akhenatón, identificado con el disco solar.

El arte de Akhenatón

Akhenatón imprimió la marca del nuevo culto religioso en todos los edificios de su flamante capital. El llamado «arte de Amarna» se distingue radicalmente del estilo anterior por su naturalidad, su realismo e incluso su sensualidad, como manifiesta el célebre busto de Nefertiti conservado en Berlín.

Antes, dioses y diosas se habían representado siempre con una forma humana, animal o bien mixta. Akhenatón abolió todas estas representaciones y sólo mantuvo la de Atón, el disco solar, convertido en la imagen de una única divinidad universal. En las estelas y en los muros de las tumbas se muestra a Atón difundiendo la vida con sus rayos, terminados en manos que sostienen el *ankh*, símbolo de vida. Su acción benéfica alcanza a la familia real, formada por Akhenatón, Nefertiti y sus hijas. Todo lo demás sobra; no hay otras representaciones divinas.

Padre de sus hijas... y nietas

AKHENATÓN Y NEFERTITI tuvieron seis hijas, llamadas (de mayor a menor) Merytatón, Meketatón –muerta el año 12 del reinado de su padre–, Ankhesenpaatón –esposa de Tutankhamón–, Neferneferuatón, Neferneferure y Setepenre. Una inscripción hallada en Hermópolis menciona a Merytatón-Tashery y Ankhesenpaatón-Tashery, cuyos nombres han dado pie a pensar que eran hijas de Akhenatón que el rey había engendrado en sus hijas Merytatón y Ankhesenpaatón.

¿POR QUÉ ESTE EMPÑO en tener descendencia con sus propias hijas? Cabe una explicación posible, aunque –como todo en este período– incierta. Quizás Akhenatón quiso formar de su misma sangre, y con Nefertiti, una tríada divina igual a la formada por Amón, su esposa Mut y su hijo Khonsu en Karnak. ¿Quién sabe?

Como nada debe oponerse a los rayos de Atón, los templos de Amarna consagrados a Atón se construyeron con pilonos de entrada, pero sin arquivoltas, para que nada entorpeciera el paso del sol. Así, ese mismo sol recibiría las ofrendas en su honor, puestas sobre decenas de mesas fijadas en los patios descubiertos. Exactamente lo opuesto a las penumbras u oscuridades obligadas en los santuarios del odiado Amón.

Sin embargo, Akhenatón no pudo cumplir su sueño de renacer cada mañana e iluminar su capital. Poco después de su muerte, tras 17 años de reinado, la corte real volvió a Tebas, donde el clero de Amón recuperó todo su poder. La ciudad de Amarna –el Horizonte de Atón– quedó abandonada, y la misma memoria de Akhenatón fue borrada como la de un auténtico «faraón hereje». ■

Para
saber
más

ENSAYO
Akhenatón. El falso profeta de Egipto
Nicholas Reeves.
Oberon, Madrid, 2002.

Amarna. Ajenatón y Nefertiti
Teresa Armijo Navarro-Reverter.
Alderaban, Cuenca, 2012.

EL HIJO PREDILECTO DE ATÓN

Akhenatón, tocado con la corona azul *jepresh* y acompañado de su esposa Nefertiti, ofrece flores de loto al dios Atón, que bendice a la pareja real con sus rayos. Museo Egipcio, El Cairo.

SCALA, FIRENZE



Maru Atón, el palacio
de observación de Atón.

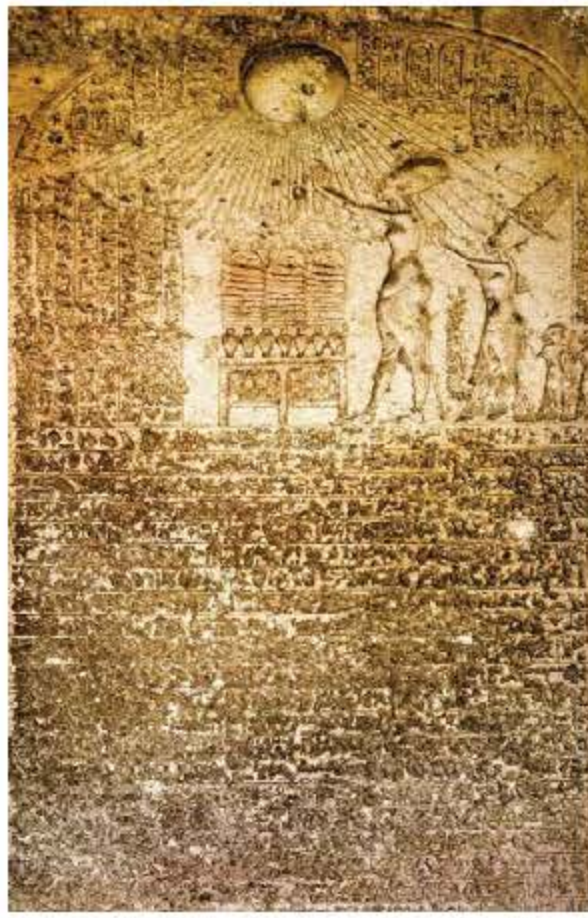
AMARNA, LA CIUDAD SOLAR DE ATÓN

AL ELEGIR el emplazamiento de su nueva capital, Akhenatón delimitó su territorio mediante una serie de estelas monumentales excavadas en la roca. Estudios realizados por ordenador han mostrado que las estelas se colocaron en relación con la tumba del faraón, construida en una zona apartada al este de la ciudad. La tumba real fue considerada como el punto desde donde

irradiaba la vida en Akhetatón, ya que, al identificarse el rey con el propio disco solar Atón, en cada renacer el faraón surgía iluminando la ciudad. En una de las estelas el faraón declaraba: «Que se construya para mí una tumba en la montaña oriental de Akhetatón y que se lleve a cabo en ella mi entierro, en los millones de jubileos que el Atón, mi padre, ha decretado para mí».

ESTELAS FRONTERIZAS

Se han hallado quince estelas colocadas por Akhenatón a modo de mojones de su nueva capital (en el dibujo se representan sólo algunas). Excavadas en la roca, se componen de relieves y textos jeroglíficos referidos al culto a Atón. Junto a estas líneas, la estela Q.



Vista de Akhetatón, la ciudad construida por Akhenatón en la actual Amarna. Dibujo por Jean-Claude Golvin.

Ciudad Norte, con un centro administrativo, un palacio y viviendas de la élite.

Pequeño templo de Atón

Barrio Norte, área residencial de la ciudad.

Gran Templo de Atón. Tenía dos series de 365 altares en los que se hacían ofrendas diarias al dios Atón.

Poblado donde vivían los artesanos que construyeron la tumba del faraón.

La tumba real de Akhenatón estaba en un punto recóndito al que se llegaba siguiendo el uadi Abu Hasa el-Bahri.

UN SANTUARIO DEL NEOLÍTICO

STONE

Durante 1.500 años, Stonehenge fue un lugar sagrado, un imponente santuario que



UN ENIGMA PERMANENTE

La construcción de Stonehenge se atribuyó a los romanos, los daneses, el mago Merlín o los druidas. Hoy sabemos que lo edificaron comunidades agrícolas del Neolítico y que tiene una orientación astronómica: en 1906, Norman Lockyer relacionó por primera vez el monumento con el solsticio de verano.

GETTY IMAGES

MIKE PARKER PEARSON

INSTITUTE OF ARCHAEOLOGY, UNIVERSITY COLLEGE LONDON
DIRECTOR DEL STONEHENGE RIVERSIDE PROJECT (2003-2009)

HENGE

vinculaba a los vivos con sus ancestros, y el mundo terrenal con el lejano firmamento





ATRACCIÓN CENTENARIA

Este grabado de David Loggan muestra Stonehenge desde el oeste (arriba) y desde el sur (abajo). Impreso en la década de 1680, fue republicado en la edición de 1724 de *Britannia illustrata*.

Construido hace 5.000 años en la planicie de Salisbury, Stonehenge es uno de los grandes monumentos prehistóricos del mundo. No es el mayor de los ochocientos círculos de piedra prehistóricos de Gran Bretaña, pero sin duda es el más complejo y excepcional. A diferencia de los demás, los megalitos (las piedras de gran tamaño) que lo forman no se extrajeron de las proximidades, sino de un lugar remoto. La forma de Stonehenge y el alzado de dinteles de cuatro toneladas sobre grandes soportes de piedra son otras características de este conjunto que lo hacen único.

El motivo de su construcción sigue siendo un misterio. En 1130, el historiador Enrique de Huntingdon escribió que nadie sabía quién lo había construido ni para qué. Hoy en día, las excavaciones arqueológicas y los



Túmulo funerario de Newgrange, en Irlanda, de 85 m de diámetro. La fachada de cuarzo y granito fue reconstruida.

ALAMY / CORDON PRESS

nuevos métodos científicos —como los análisis genéticos o de isótopos— proporcionan algunas respuestas a nuestras dudas.

Una historia con cinco etapas

Stonehenge (cuyo nombre proviene de la palabra *henge*, que designa un área circular delimitada por un terraplén y un foso) fue construido en cinco fases que abarcan desde el final de la Edad de Piedra hasta el comienzo de la Edad del Bronce. La primera fase, poco después de 3000 a.C., fue obra de gentes del Neolítico que descendían de campesinos llegados a Gran Bretaña un millar de años antes.

CRONOLOGÍA

COLOSOS DE EUROPA

4500-3900 a.C.

Se edifica el túmulo funerario principal de **Barnenez** (Bretaña, Francia). Entre 3800 y 3500 a.C. se construyen numerosas tumbas megalíticas en **Galicia** y norte de **Portugal**.



KEN GEIGER / NG

Cabeza de maza hallada en Stonehenge, hecha de gneis procedente de Escocia o de las islas Hébridas. Hacia 3000 a.C.

3700-2900 a.C.

Se construyen los túmulos funerarios de **West Kennet** (Wiltshire, Gran Bretaña), **Gavrinis** (Bretaña, Francia), **Altendorf** (Hesse, Alemania) y **Newgrange** (Kildare, Irlanda).



UNIDOS AL SOL

PARTE DE LA NATURALEZA

En tiempos de los primeros agricultores, los cielos marcaban el ritmo de la vida diaria y del ritual, y así lo atestiguan en las islas Británicas monumentos neolíticos tan imponentes como Stonehenge, en Gran Bretaña, o el túmulo funerario de **Newgrange**, en Irlanda, vinculados al sol. Anterior a los primeros megalitos erigidos en Stonehenge, Newgrange es una gran **tumba de corredor** construida hacia 3200 a.C. Un pasadizo de 19 metros discurre desde la entrada hasta la cámara funeraria, y la estructura está diseñada de tal forma que la luz del sol recorría el pasaje hasta iluminar la cámara principal al amanecer del **solsticio de invierno**, con el cual está alineada. Ello tiene asociaciones metafóricas claras con el renacimiento y la regeneración, y debía de hablar a las comunidades sobre la **naturaleza cíclica** del tiempo, los viajes de los cuerpos celestes a través del cielo y el lugar de la humanidad en el cosmos.

Stonehenge empezó como un cementerio de cremación de forma circular, con postes de madera y un círculo de pequeños monolitos traídos desde Gales y conocidos como *bluestones*, «piedras azules». Quinientos años después, durante la segunda fase, se erigieron unas piedras enormes llamadas sarsen como jambas y dinteles, y el conjunto adquirió la forma general que ha conservado hasta hoy.

Poco después, Gran Bretaña adoptó los metales: el cobre y el oro. La Edad del Cobre únicamente duró trescientos años, hasta 2200 a.C., pero durante este período tuvo lugar la tercera fase de construcción, con

la recolocación de algunas piedras azules. A la Edad de Cobre le sucedió la Edad del Bronce, durante la cual Stonehenge vivió otras dos fases constructivas: la cuarta, hacia 2100 a.C., comportó una nueva recolocación de las piedras azules, y la quinta, en torno a 1500 a.C., incluyó la excavación de un doble anillo de agujeros (que se dejaron sin rellenar) alrededor del círculo de piedra.

Mirando al Sol

Stonehenge tiene un eje solsticial: al noreste está alineado con el orto o amanecer del solsticio de verano;

UN MUNDO NUEVO

Tal vez estas figuras halladas en Ross Carr, y datadas en 1100-800 a.C., sean dos guerreros en un barco, una muestra del belicoso mundo de finales del II milenio a.C., cuando Stonehenge había sido abandonado.



3300 a.C.

Alineamientos de menhires –grandes piedras hincadas en el suelo– de Ménec, Kermario y Kerleskan en **Carnac** (Bretaña, Francia), conjunto que comprende 2.935 de estos megalitos.

3000 a.C.

Nace **Stonehenge** como un cementerio, con postes de madera y *bluestones* en un *henge*. Hacia 2500 a.C. se levantan las piedras sarsen. El monumento será abandonado hacia 1500 a.C.

CÍRCULOS ENIGMÁTICOS

Stonehenge, el círculo de piedra más sofisticado y famoso de las islas Británicas, es sólo uno de los cientos de monumentos prehistóricos de este tipo. Varios yacimientos del neolítico final, entre ellos muchos círculos gigantes de tierra y de madera, sugieren que sus constructores recorrieron largas distancias para participar en estos proyectos colectivos.

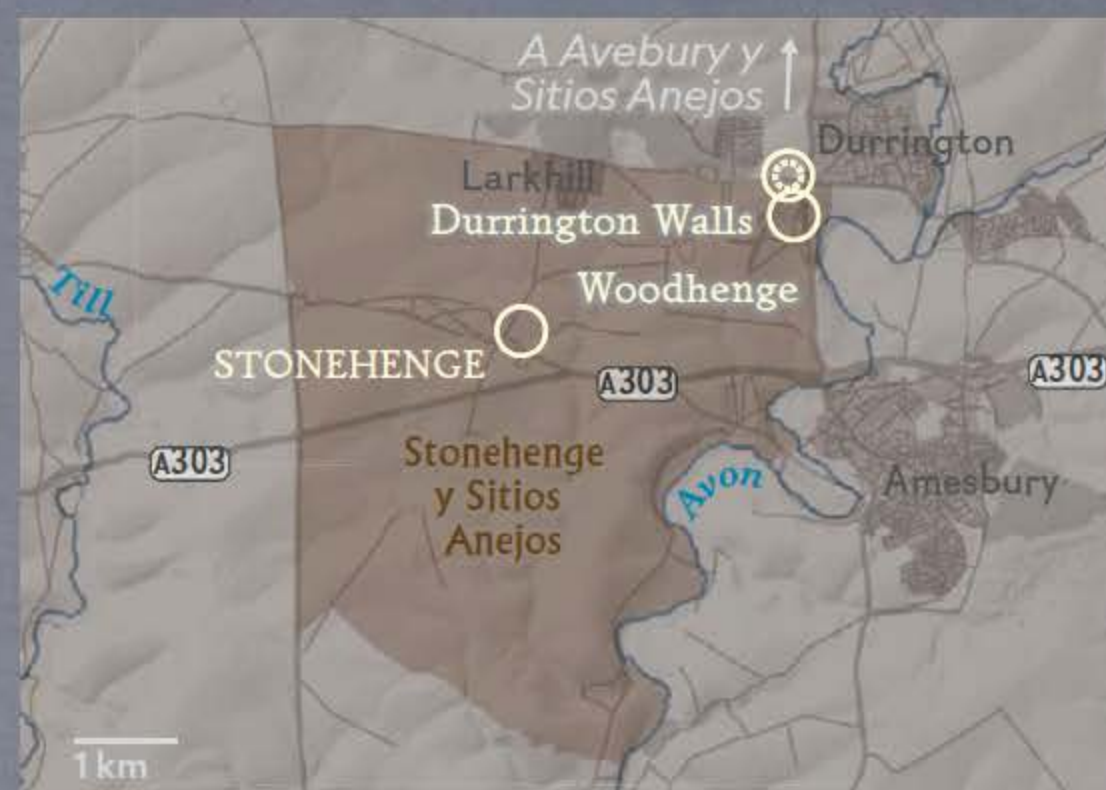


Vista aérea de Stonehenge.

GAVIN HELLIER / AWL IMAGES

UN YACIMIENTO DE LA EDAD DE PIEDRA EN EL MUNDO MODERNO

Una orden judicial paralizó provisionalmente el polémico proyecto de abrir tres kilómetros de túnel para mejorar el tráfico cerca de Stonehenge.



MONUMENTOS DEL NEOLÍTICO FINAL

- Se cree que los círculos de piedra eran lugares de reunión, de culto o de enterramiento.
- Los henges (recintos que consisten en un terraplén circular con un foso) suelen rodear estructuras de madera o de piedra.
- Cerca de los recintos prominentes suele haber montículos de tierra monumentales.
- Las empalizadas son cercados levantados con maderos clavados en la tierra.

A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS

Las primeras construcciones eran a menudo túmulos funerarios. A finales del Neolítico, una sociedad con movilidad que criaba ganado emprendió proyectos de mayor envergadura.

Útiles de piedra, sílex y hueso

MESOLÍTICO

NEOLÍTICO

4000 a.C.

3500

La agricultura llega a Gran Bretaña hacia 4000 a.C.

met Maer ghelyc het delf Saxonar (die al heydmen, waeren) daer goed vonden, hebben zy ghepoocht daer te blyuen, ende tot die, eynde zoo beghenden zy met den Conyngh Wotigene te handelen. Daer hen toeghelaten was. Want den Conyngh gheen en dynkende quam ter ghesetelde plaetse te weten by Saltbury, Neufelstaple sende met omteent III. LXXX van syne edelen. Maer de Saxonar hebende hen selue voorsien med wapenen ende ghevece mach zy onder hun mantelen droeghen, versloeghen alle dese Britaners ende naemen den Conyngh ghedanghen Alaricus Ambrosius die naer Wotigene Conyngh werdt. Willende de versloeghe Britanische edelen den Conynghen ghedynghemisse opwachten dede door de behoudicheit van Moxley een yuocker hoop stonden rommen mit Julan. ende dede die steller op S. Ambrosius beueth. Daerf noch staen In dese droeghe zoo isf selue ter plaetse mit ghetwerent hebben.



BRITISH LIBRARY / ALBUM

STONEHENGE EN EL SIGLO XVI

La imagen superior corresponde al manuscrito *Breve descripción de Inglaterra, Escocia e Irlanda*, de Lucas de Heere, escrito en holandés e ilustrado por el propio autor. Datado hacia 1571-1576, contiene esta imagen de Stonehenge. Biblioteca Británica, Londres.

OCÉANO ATLÁNTICO

Islas Shetland
Hjaltadans
Loch of Strom



UNA MIRÍADA DE ANILLOS

Los círculos líticos, un tipo de monumento común durante miles de años, van desde unas cuantas piedras hasta unas estructuras complejas formadas por más de un centenar.

Número de círculos de piedra

ninguno muchos

50 km

Los complejos de Stonehenge y Avebury forman el sitio del Patrimonio Mundial de Stonehenge, Avebury y Sitios Anejos.



En Stonehenge hay dos tipos principales de piedra: las piedras azules (de entre 1,8 y 3,6 toneladas de peso, originarias de Gales, a 280 kilómetros de distancia) y las piedras sarsen (piedra arenisca extraída de la zona, de entre 18 y 36 toneladas de peso).

Posible ruta de las piedras azules

AMPLIADO A LA IZQUIERDA

Empalizadas

Montículos monumentales

Henges

Círculos de piedra

NEOLÍTICO FINAL

Útiles de metal

COBRE

BRONCE

3000

2500

2000

1500 a.C.

Fases de construcción de Stonehenge

Se erige el círculo de piedra principal



CÍRCULOS FAMOSOS

En 1986, la Unesco declaró Stonehenge y Avebury como Patrimonio de la Humanidad junto con otros sitios asociados. Forman un conjunto de más de 350 monumentos y *heng*s (estructuras rodeadas por fosos y terraplenes).





El sol naciente se eleva en Stonehenge durante el solsticio de verano, con el que el conjunto está alineado.

LONDON NEWS PICTURES / AGE FOTOSTOCK

UN ANTIGUO CEMENTERIO NEOLÍTICO

La fotografía inferior corresponde a restos óseos cremados y enterrados en uno de los llamados «agujeros de Aubrey», que datan de la fase inicial de Stonehenge.



ALAMY/ACI

y, en dirección opuesta, al suroeste, con el ocaso del solsticio de invierno. Los solsticios son los dos momentos del año en los que es mayor la diferencia entre la duración del día y de la noche: en el solsticio de invierno (del 21 al 22 de diciembre), el día es el más corto del año y la noche, la más larga; y en el de verano (del 21 al 22 de junio), el día es el más largo del año, y la noche, la más corta. La alineación solsticial de Stonehenge generó la teoría de que el círculo pudo ser una especie de observatorio o calendario prehistórico.

Estas orientaciones solsticiales se encuentran en algunas de las mayores tumbas megalíticas de Gran Bretaña e Irlanda, como Newgrange (anterior a Stonehenge, en Irlanda), donde los rayos del alba del solsticio de invierno iluminan la cámara funeraria.

La asociación de los eternos movimientos del Sol (y de la Luna) con los difuntos también se encuentra en Stonehenge. Construido originalmente en 2950 a.C. como un círculo de piedra

Tal vez las piedras azules de Stonehenge, procedentes de canteras galesas, fueron llevadas hasta la planicie de Salisbury por comunidades de Gales que se instalaron allí

EN LOS MONTES PRESELI

Los arqueólogos han localizado en Carn Goedog (en la imagen) y otros afloramientos rocosos cercanos el origen de la mayoría de las piedras azules de Stonehenge. De entre 1,8 y 3,6 t de peso, recorrieron unos 280 km hasta la llanura de Salisbury.

REUBEN WU / NATIONAL GEOGRAPHIC IMAGE COLLECTION



rodeado de un terraplén y un foso, empezó siendo un cementerio y allí se enterraron los restos incinerados de probablemente más de un centenar de personas durante los siguientes seiscientos años. Stonehenge fue el mayor cementerio de su época en Gran Bretaña, y uno de los pocos *heng*es «formativos», caracterizados por la construcción de un terraplén circundado por un foso exterior.

Un lugar muy especial

Algunas de las primeras personas enterradas en Stonehenge vivían muy al oeste, en Gales. Desde allí, desde las colinas Preseli, a 280 kilómetros de distancia, se transportaron algunas de las ochenta *bluestones*. Ninguna pesaba más de cuatro toneladas, pero moverlas fue una proeza considerable. En Stonehenge sobreviven 43, y se han identificado dos de los afloramientos rocosos de donde provienen estas piedras azules: la dolerita moteada procede de Carn Goedog, y la riolita, de Craig Rhos-y-felin. Herramientas de piedra como las cuñas, usadas para extraer las piedras



azules del lecho rocoso, son algunas pruebas del trabajo de los obreros en estas canteras alrededor del año 3000 a.C. Seguimos sin saber si en un principio las piedras azules se instalaron formando un círculo en Preseli y después fueron llevadas a Salisbury, pero los restos de algunos círculos de piedra desmantelados, las tumbas megalíticas y los grandes recintos de fosos de esta parte de Gales demuestran que fue un importante centro regional de ceremonias y reuniones.

El traslado de los monolitos a lo largo de cientos de kilómetros hasta la llanura de Salisbury demuestra la importancia que debieron de tener para la población neolítica. Para una sociedad sin oro ni plata, los monolitos debían de poseer un gran valor como señas de identidad y pertenencia. Trasladarlos debió de ser como hacerse con un trofeo por parte de los habitantes de la planicie de Salisbury. Si es que lo hicieron ellos, porque puede que más bien fuesen trasladados desde Gales por comunidades que se desplazaron a Salisbury para instalarse en la planicie; así lo sugieren

los análisis de isótopos de los difuntos sepultados en Stonehenge. En todo caso, el transporte de las piedras azules debió de involucrar a miles de personas en un enorme esfuerzo colectivo, quizá como un intento de unir a los pueblos de esas dos distantes regiones.

Hay indicios de que la planicie de Salisbury era un lugar especial. Allí se encontraba la mayor concentración de túmulos funerarios neolíticos (conocidos como *long barrows*, «túmulos largos») de Gran Bretaña. Se construyeron entre 400 y 800 años antes que Stonehenge e indican que aquél era un sitio de importancia ancestral.

Por otra parte, el recinto circular de Stonehenge se construyó al sur de un accidente geográfico natural, una serie de fisuras paralelas en la roca formadas por la congelación y el deshielo durante la última Edad de Hielo. Casualmente, esta forma de relieve está alineada con el eje solsticial. Las gentes del Neolítico debieron de percibir este notable fenómeno, en el que la tierra

LA CREACIÓN DE UN MAGO PODEROSO

Bajo la forma de un gigante, Merlín edifica Stonehenge. Esta miniatura del *Roman de Brut* (una historia de Inglaterra), hecha hacia 1350, es la imagen más antigua del monumento que se ha conservado.



EL CULTO AL SOL

ENLACE AL CANAL

rebrand.ly/byneon

O escanea el código QR:



Entre la construcción de Stonehenge y su abandono –del Neolítico a la Edad del Bronce– las gentes de toda Europa quisieron aprovechar, controlar y celebrar el poder del Sol, fuente de luz y de fertilidad. Edificaron monumentos que, como Stonehenge, trazaban el camino del disco solar, y luego fabricaron objetos con materiales preciosos y simbólicos, como el oro, que por su color y sus propiedades reflectantes se asoció muy pronto con el Sol. Por su parte, las piedras erguidas –círculos, menhires, estelas...– creaban conexiones duraderas entre el cielo y la tierra, entre la naturaleza y los hombres.



LÚNULAS, LOS COLLARES DEL SOL

Lúnula de oro, de 22,1 cm de diámetro, procedente de Blessington (Irlanda). 2400-200 a.C. Su centro bruñido reflejaría la luz del Sol, con cuyo culto debió de estar asociada. Museo Británico, Londres.



y el cielo aparecen en armonía cósmica, porque construyeron una avenida ceremonial a lo largo de ese eje. La avenida parte de Stonehenge y discurre hacia el noreste (hacia el amanecer del solsticio de verano) durante unos quinientos metros, y después vira hacia el este, en dirección al río Avon. Allí culmina en lo que fue un antiguo círculo megalítico construido originalmente con piedras azules, y conocido por ello como Bluestonehenge.

Un centro del mundo

La preocupación por los alineamientos solsticiales es un rasgo particular de Stonehenge y los monumentos circundantes, hasta el punto de que debió de ser la razón esencial para ubicar el círculo allí. Este punto sagrado pudo ser un *axis mundi*, un eje o centro del mundo para las poblaciones neolíticas del sur de Gran Bretaña. Sus antepasados provenían del Próximo Oriente, don-

de comenzó la agricultura hace unos 12.000 años, y se asentaron a lo largo de la costa del Mediterráneo, mezclando sus genes con los de las comunidades de cazadores-recolectores que encontraban por el camino hasta llegar al oeste y norte de Francia antes de alcanzar Gran Bretaña hace unos 6.000 años.

La genética y los estilos de la cerámica que fabricaban estos agricultores muestran diferencias geográficas entre ellos a medida que se instalaban en su nuevo hogar. Los que se asentaron en el oeste de Inglaterra, Gales e Irlanda presentan identidades diferentes a los que lo hicieron en el este de Inglaterra y Escocia. La llanura de Salisbury estaba entre ambos grupos. Desde 3700 a.C., esta zona limítrofe se convirtió en un lugar de encuentro para cientos y miles de personas. La gente venía hasta aquí desde muchos kilómetros a la redonda para celebrar banquetes, enterrar a sus difuntos y honrar a sus ancestros.

Cuando Stonehenge pasó por su segunda fase de construcción, hacia 2500 a.C., las diferencias regionales entre las gentes del este



1. AKG / ALBUM. 2. SPL / AGE FOTOSTOCK. 3. Y 4. AVALON / AGE FOTOSTOCK

y las del oeste habían desaparecido. En ese momento, Stonehenge formaba parte de una línea o área de grandes *heng*es y círculos de piedra que se extendía de norte a sur, desde el valle del río Támesis hasta la costa meridional de Gran Bretaña, pasando por la planicie de Salisbury. Gente de todas partes acudía con su ganado a los complejos megalíticos de Avebury, Marden, Knowlton y Dorchester para reuniones y celebraciones.

Fue entonces cuando Stonehenge se reconstruyó a gran escala con unas ochenta enormes piedras sarsen, un tipo de silcreta o arenisca endurecida. Todas excepto dos fueron trasladadas desde un lugar llamado West Woods, situado a unos 24 kilómetros al norte. La más pesada de estas piedras supera las treinta toneladas, aunque la mayoría de los monolitos verticales pesan unas veinte. Mover, preparar y levantar las sarsen requirió un enorme esfuerzo, superior a tres millones de horas de trabajo. Se necesitaron más de diez mil percutores tallados en piedra para darles su forma definitiva.

1. Carro solar de Trundholm (Dinamarca), de oro y bronce. Quizá se usó en ceremonias que no se hacían en un lugar fijo. 1400-1300 a.C.

2. Estela procedente de Val Camonica (Italia), con el Sol refulgiendo sobre seres humanos, animales y armas. Hacia 2500 a.C.

3. Disco de Nebra (Alemania), en bronce y oro, con representaciones lunares, solares y de estrellas. Hacia 1600 a.C.

4. Mano de bronce con un brazalete de oro adornado con símbolos solares. 1500-1400 a.C. Hallada en una tumba de Prêles (Suiza).

Se ha sostenido que las sarsen se llevaron hasta Stonehenge moviéndolas sobre rodillos de madera, pero investigaciones recientes revelan que éstos habrían sido proclives a encallarse por el camino. Resultaba mucho más eficaz colocar troncos como si fueran vías de tren, en el sentido del movimiento, de manera que las piedras, dispuestas en trineos de madera, se pudieran deslizar sobre ellos (éste fue el método empleado en Mesopotamia y Egipto para trasladar sus enormes estatuas).

Seguimos sin saber cómo se erigieron las piedras con una tecnología basada en cuerdas y palancas de madera. ¿Los constructores levantaban los dinteles con soportes de madera y luego los deslizaban hasta que los agujeros practicados en ellos encajaban con las espigas talladas en las jambas? ¿O bien elevaban los dinteles arrastrándolos sobre rampas de tierra de las que no ha quedado rastro?

La gente no vivía en Stonehenge, y tampoco se reunía allí para celebrar grandes banquetes, como lo indica el que prácticamente no aparecieran deshechos en este lugar. Vivía a

CÓMO SE LEVANTARON

Con sólo piedras, cuerdas y madera, la población neolítica de

El trabajo era a la vez peligroso y abundante; familias enteras participaban en la construcción.

El peso de los martillos de sarsen oscilaba entre uno y 30 kilos.

A

Dintel

CONSTRUIR LOS CÍRCULOS

Piedras sarsen en abundancia

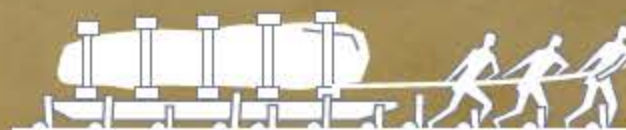
A 30 kilómetros de Stonehenge el terreno estaba cuajado de enormes piedras sarsen: unos bloques de arenisca densa y dura.

Mover grandes pesos

Los trineos quizá se arrastraban sobre vías de madera para reducir la fricción y soportar pesos de hasta 40.000 kilos.

Esculpir las piedras

Para labrar todos los lados habría que ir girando las piedras. La cara interior era siempre la más lisa.



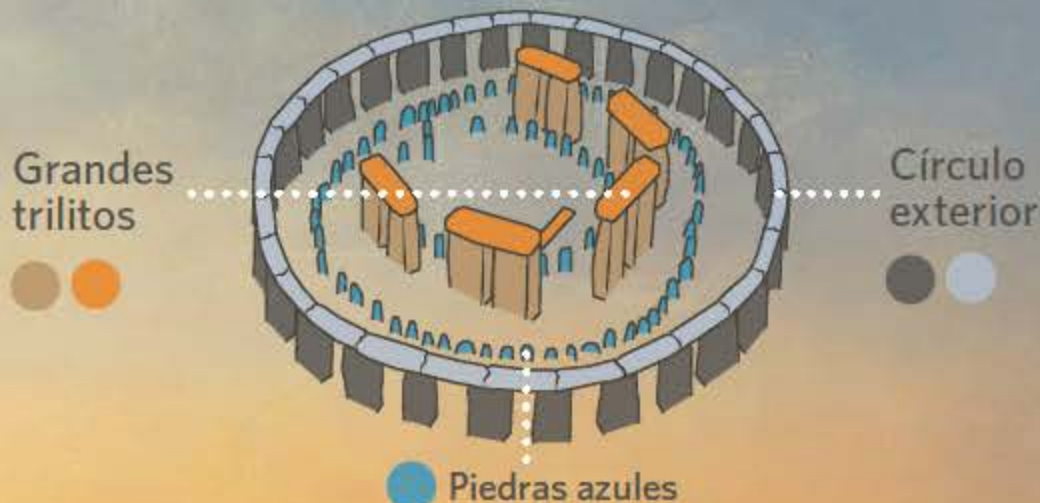
LAS GRANDES SARSEN

Gran Bretaña erigió unos colosos sin precedentes



UNA LOGÍSTICA COMPLEJA

El monumento exigió una planificación meticulosa para igualar las alturas, para dejar espacio a los soportes de madera y para que los obreros pudiesen trabajar. Sus piedras labradas y trabadas lo hacen único entre los monumentos neolíticos.



Los obreros usaban palancas para balancear el dintel; insertando cuñas y maderos, lo elevaban poco a poco hasta lo alto de las piedras.

Debieron de necesitar hasta mil martillos para labrar las piedras de más tamaño.



MOSTRANDO ARRIBA

Izar los megalitos

Las piedras se bajaban por rampas con ayuda de palancas, cuñas, maderas y cuerdas hasta colocarlas en vertical.



A Igualar las alturas

Una vez izadas, las piedras se nivelaban y se tallaban las espigas; a veces se rebajaba hasta una tonelada.

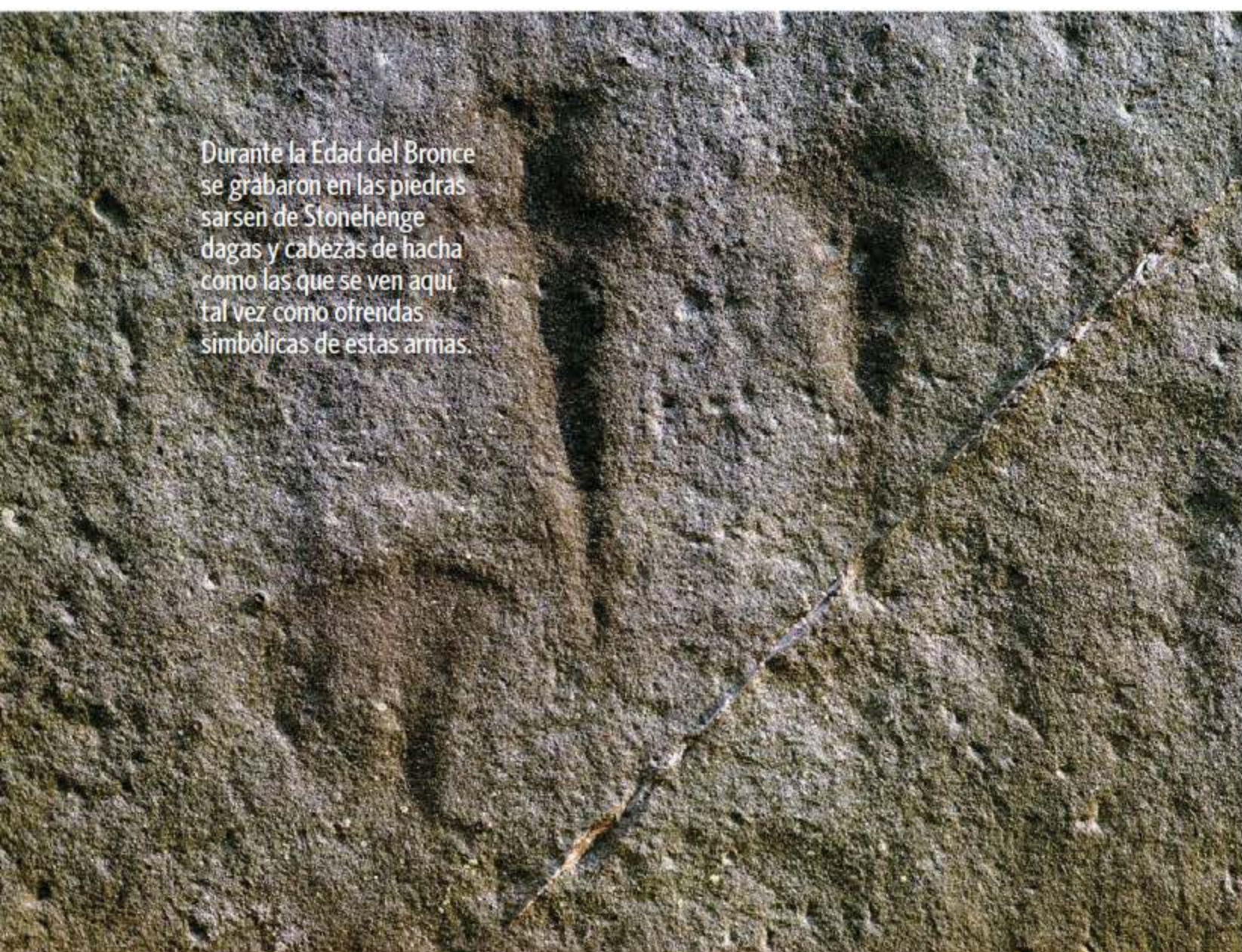


B Retoques finales

Se tallaban cajas en el dintel para que encajasen con las espigas; luego se elevaba para colocarlo en su sitio.



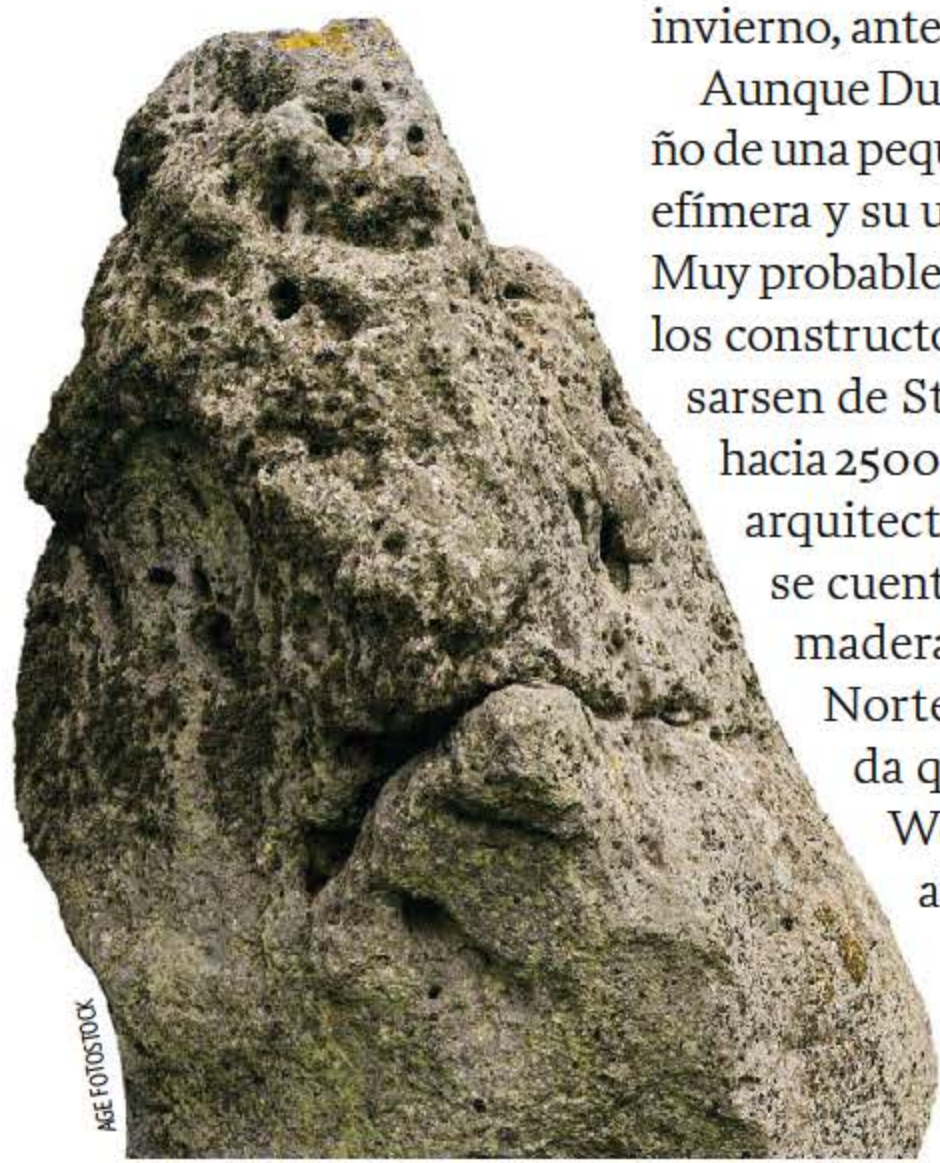
Durante la Edad del Bronce se grabaron en las piedras sarsen de Stonehenge dagas y cabezas de hacha como las que se ven aquí, tal vez como ofrendas simbólicas de estas armas.



CM DIXON / AGE FOTOSTOCK

HEEL STONE, LA PIEDRA TALÓN

Este bloque de sarsen se alza en la avenida de Stonehenge. Para un observador situado en el centro del círculo de piedra, marcaría el punto del horizonte donde aparecía el Sol al amanecer del solsticio de verano.



AGE FOTOSTOCK

menos tres kilómetros, en Durrington Walls, un gran asentamiento que hacia 2500 a.C. estaba habitado por unas 4.000 personas.

Durrington Walls

Las casas cuadrangulares de este enclave tenían paredes de barro y zarzo (varas o mimbres tejidos), con un suelo enlucido de yeso, y en su centro había una chimenea. Probablemente fueron hogares de familias, pero no estuvieron habitados mucho tiempo, quizá tan sólo durante una década. La enorme cantidad de huesos de cerdo y de ganado vacuno hallados en este lugar da cuenta de los banquetes que se celebraron allí, en su mayor parte durante los meses de otoño e invierno, antes y después del solsticio.

Aunque Durrington Walls tenía el tamaño de una pequeña ciudad, su existencia fue efímera y su uso fue sobre todo estacional. Muy probablemente, sus habitantes fueron los constructores de la impresionante fase sarsen de Stonehenge, que se desarrolló hacia 2500 a.C. Entre las particularidades arquitectónicas de Durrington Walls se cuentan tres círculos de postes de madera: Woodhenge y los círculos Norte y Sur, así como una avenida que llegaba hasta el río Avon. Woodhenge estaba orientado al amanecer del solsticio de

verano y el ocaso del solsticio de invierno, exactamente igual que Stonehenge, mientras que el Círculo Sur y la avenida que conducía al Avon se alineaban en el sentido opuesto: con el amanecer del solsticio de invierno y el ocaso del solsticio de verano.

En el centro del asentamiento de Durrington Walls parece haber un grupito de casas especiales, apartadas del resto. No se distinguían de las demás por su tamaño, sino por ciertas características. Tenían chimenea, como las otras, pero su interior se mantenía escrupulosamente limpio. Quizá no eran hogares corrientes, sino casas sagradas de culto. En otras casas del asentamiento parece que se cocinaba para sus vecinos. Estas diferencias indican ligeras distinciones sociales en términos de antigüedad y de respeto entre los constructores de Stonehenge. Aun así, no hay rastro de edificios palaciegos que apunten a una sociedad jerárquica o clasista, como la del Egipto faraónico. Al contrario, parece haberse puesto énfasis en minimizar la jerarquía y la diferencia.

REUBEN WU / NATIONAL GEOGRAPHIC IMAGE COLLECTION



WOODHENGE

Descubierto en 1995, Woodhenge incluía seis anillos concéntricos de postes de madera, hoy marcados por pilares de hormigón. Como el cercano Stonehenge, estaba alineado con el Sol naciente del solsticio de verano.



ALAMY / CORDON PRESS



SEAHENGE, EL CÍRCULO DE LAS MARISMAS

En 1998 se descubrió en Holme-next-the-Sea, en la costa de Norfolk, un óvalo formado por 55 postes de roble en torno a un gran tocón de roble invertido, de 2,5 toneladas. El Sol naciente del solsticio de verano iluminaba el interior a través de una estrecha entrada. Se edificó en 2049 a.C., durante la Edad del Bronce.

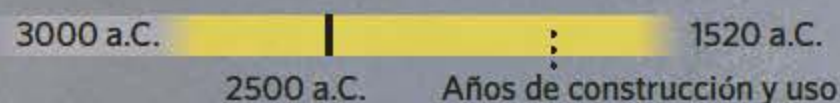
LOS GIGANTES DEL SUR

Los colosales conjuntos monumentales de Stonehenge, Durrington Walls y Avebury, en el sur de Gran Bretaña, se transformaron a lo largo del tiempo, con dinámicas explosiones de trabajo colectivo. La actividad constructiva fue especialmente intensa durante un *boom* neolítico que alcanzó su punto culminante hacia 2500 a.C.



STONEHENGE

El círculo está dispuesto para enmarcar el Sol durante los solsticios. Surgido como cementerio, contiene más enterramientos que ninguna otra necrópolis británica de su tiempo.



MÁS DE 160 PIEDRAS ERIGIDAS EN STONEHENGE

La aplicación de técnicas de carpintería para trabar las piedras se tradujo en una resistencia y durabilidad sin precedentes.



Una sarsen más pequeña no coincide con las demás. Algunos expertos especulan que el círculo sufrió daños o estaba incompleto.



LAS VISTAS AÉREAS
DE LOS MONUMENTOS ESTÁN
APROXIMADAMENTE A ESCALA.



DURRINGTON WALLS

El henge más grande de Gran Bretaña, situado a unos tres kilómetros de Stonehenge y supuesto hogar de sus constructores durante una década, es el mayor asentamiento neolítico conocido.

2500 a.C. | 2300 a.C.

MIL CASAS EN EL ASENTAMIENTO NEOLÍTICO

Unas 4.000 personas llegaban -de cerca y de lejos- para trabajar, comerciar y festejar en las temporadas de descanso agrícola.

Fragmentos de hueso excavados

■ Humano
■ Animal

Stonehenge
50.000

Durrington Walls
80.000



Las piedras azules se reorganizaban con regularidad; se desconoce cuál sería su posición exacta en 2500 a.C.





BRITISH MUSEUM / SCALA, FIRENZE

LAS GENTES DEL VASO CAMPANIFORME

La imagen inferior muestra al «arquero de Amesbury», hallado a unos 4 km de Stonehenge. Podría proceder de la región de los Alpes, y en su tumba, datada hacia 2350 a.C., se descubrieron dos pasadores de oro para el cabello y, entre otros objetos, tres cuchillos de cobre y cinco vasos campaniformes como el que aparece arriba, hallado en Driffield, a unos 400 km al norte. Las gentes del vaso campaniforme se asentaron en Gran Bretaña hacia 2400 a.C.

Quizá por eso los círculos fueron tan importantes desde una perspectiva arquitectónica y monumental, dado que encarnan un efecto de «mesa redonda» alrededor de la cual todas las personas son iguales. La construcción megalítica, además, requiere cooperación y descansa en la acción colectiva (literalmente, puesto que para elevar un monolito, por ejemplo, todo el mundo debe cumplir su cometido a la vez). En definitiva, aunque entre las casas de Durrington Walls son evidentes pequeñas diferencias en cuanto a estatus social, parecen secundarias frente a las ideas de unidad y cooperación.



Una sociedad sin jerarquías

Esa ausencia de jerarquía también resulta evidente en los enterramientos de Stonehenge y el resto de Gran Bretaña. Los difuntos que fueron enterrados en Stonehenge tenían con ellos escasos objetos, o bien ninguno. El más significativo es una cabeza de maza, que pudo ser un símbolo de cargo. Los enterramientos estaban reservados principalmente a los adultos, mujeres en su mayoría. Éste es el patrón general de los enterramientos del período 3400-2450 a.C. en toda Gran Bretaña, estén vinculados a monumentos o no. Puede que las mujeres gozaran de un estatus social elevado en la época de Stonehenge.

La elección de la piedra para la construcción de Stonehenge contrasta con el uso de madera para las casas y los círculos de postes de Durrington Walls: el primer material está asociado a la eternidad y los ancestros, y el segundo, a la existencia pasajera y a los vivos. Ello demostraría la función superior de Stonehenge como monumento colectivo a los antepasados.

AVEBURY

Durante unos seis siglos, Avebury sufrió constantes modificaciones, probablemente para adecuarse a unos usos que variaban con el tiempo. Dos avenidas lo unían a otros lugares ceremoniales cercanos.



FERNANDO G. BAPTISTA / NATIONAL GEOGRAPHIC IMAGE COLLECTION

El enorme complejo de Stonehenge y Durrington Walls fue uno más de los cincuenta complejos ceremoniales del mismo tipo en Gran Bretaña, muchos de los cuales fueron construidos o ampliados en torno a 2500 a.C. Una treintena de kilómetros al norte está Avebury, el mayor círculo de piedra del país, con 330 metros de diámetro, el triple que Stonehenge. No sabemos cuándo se construyó, pero el terraplén que lo circunda probablemente data de la época en que se colocaron las sarsens de Stonehenge.

Hacia 2460 a.C. se erigió un enorme círculo de postes de madera de 440 metros de diámetro alrededor del asentamiento de Durrington Walls, seguido por la construcción del terraplén y el foso de un enorme *henge*. Como en Avebury, el foso está en el interior del terraplén; es el tipo clásico de *henge*, que sigue al tipo «formativo» inicial.

Pero el mundo de las gentes de Stonehenge estaba a punto de cambiar. Hacia 2400 a.C., en Gran Bretaña se instalaban emigrantes europeos que



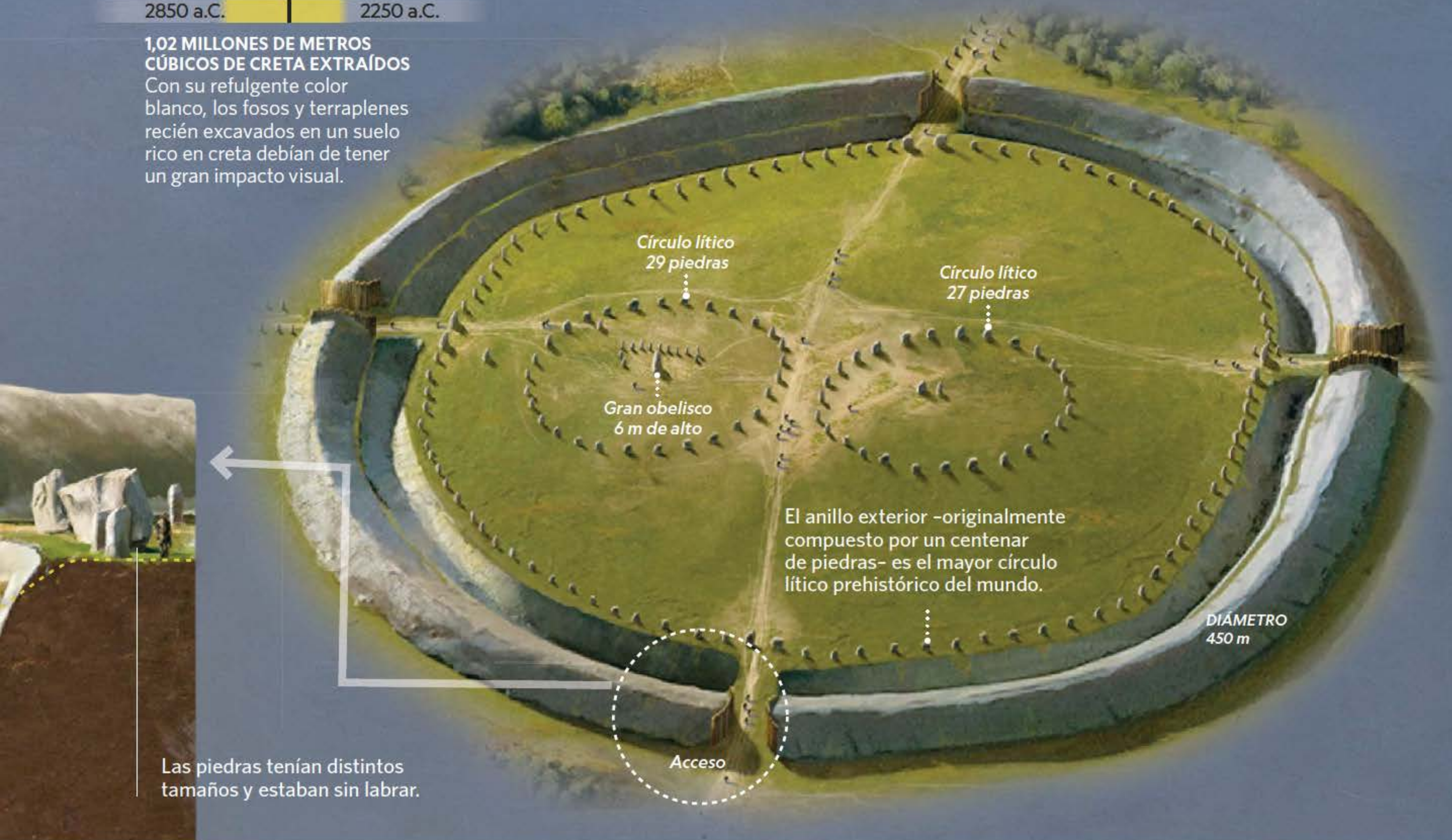
ALAMY / ACI

2850 a.C.

2250 a.C.

1,02 MILLONES DE METROS CÚBICOS DE CRETA EXTRAÍDOS

Con su refulgente color blanco, los fosos y terraplenes recién excavados en un suelo rico en creta debían de tener un gran impacto visual.



empleaban metales y enterraban a sus difuntos con unos característicos vasos campaniformes. Sus ancestros se hallaban en la región de Ucrania y más al este, entre los mares Negro y Caspio, y durante su migración hacia el oeste se mezclaron con agricultores europeos.

Cuando llegaron a Gran Bretaña parece que no se mezclaron con sus habitantes, y al cabo de unas dieciséis generaciones sus descendientes habían reemplazado en gran parte a la población neolítica. Aun así, conservaron muchas costumbres de sus predecesores neolíticos, como la tradición de construir *heng*s y círculos de piedra. Pero sus monumentos eran mucho más pequeños que los neolíticos, por lo que requerían mucho menos esfuerzo. Ya no se necesitaban millares de trabajadores para construcciones que ahora sólo involucraban a familias extensas o bien a pequeños grupos de familias.

La gente siguió volviendo a Stonehenge para renovar el monumento, que hasta 1500 a.C. conoció otras tres fases de obras menores. En sus cercanías también se en-

terraba a muertos ilustres, en túmulos funerarios que hoy en día siguen dominando el paisaje circundante. Un grupo especial de estos montículos, construido alrededor de 1900 a.C., incluía las tumbas de personajes prominentes enterrados con ricos ajuars compuestos por adornos de oro y otros materiales preciosos, como azabache y ámbar.

Stonehenge siguió siendo muy respetado entre este extenso cementerio de túmulos, protegido por un recinto que lo separaba de los invasores campos de los granjeros de la Edad del Bronce. Después de 1500 a.C., sus días de gloria parecen quedar atrás y los espectaculares monolitos y los túmulos funerarios de los alrededores quedaron a merced del ganado de las granjas vecinas. ■

Para
saber
más

ENSAYO

Stonehenge for the ancestors (2 vols.)

M. Parker Pearson y otros autores.
Sidestone Press, Leiden, 2019, 2022.

INTERNET

<https://www.english-heritage.org.uk/visit/places/stonehenge/>

CÉSAR

¿REY DE ROMA?

Julio César fue asesinado el 15 de marzo del año 44 a.C., después de tres confusos episodios que parecieron indicar que aspiraba a la realeza y sirvieron para justificar su muerte

JOSEP MARIA CASALS
HISTORIADOR



DICTADURA Y LIBERTAD

Arriba, moneda acuñada por Marco Bruto tras el asesinato de César, con la leyenda «idus de marzo» y el *pileus*, gorro entregado a los esclavos en el momento de su liberación. A la derecha, César en un relieve obra de Mino da Fiesole. Siglo XV. Museo de Arte, Cleveland.

ARRIBA: SCALA, FIRENZE. DERECHA: AGE FOTOSTOCK







EL LUGAR DE LOS HECHOS

Al fondo de esta imagen del Foro romano se aprecia el arco de Septimio Severo. Detrás de él, a la izquierda, se alzan los restos de los Rostra imperiales, la tribuna de los oradores.

El 15 de febrero del año 44 a.C. Sobre la recién inaugurada tribuna de oradores del Foro se sentaba un hombre en una silla dorada. Llevaba sobre las sienes una corona de laurel —aunque hecha de oro—; vestía una toga púrpura bordada en oro y calzaba botas altas y rojas, a la manera de los reyes albanos, con los que estaba emparentado, todo ello con el permiso expreso del Senado. Su rostro se repetía en la imponente estatua que se erguía tras él. Ese hombre era uno de los mayores comandantes de la historia de Roma y uno de sus más extraordinarios po-

líticos: Julio César, que aquel día asumía el poder supremo de la República con el título de dictador perpetuo.

Ante él se congregaba una multitud que reía, gritaba y bromeaba mientras algunos hombres vestidos tan sólo con un taparrabos de cuero blandían tiras de piel de cabra con las que daban suaves golpes a las mujeres que se les acercaban, para garantizar un buen parto o la concepción de un hijo. Eran los lupercos, los oficiantes de las Lupercales, la gran fiesta romana de la fertilidad, que se celebraba aquel día. De repente, la muchedumbre abrió paso a uno de los lupercos. Era

Enero 49 a.C.

Febrero 46 a.C.

Marzo 45 a.C.

CRONOLOGÍA

EL PODER ABSOLUTO

César cruza el **Rubión**. Empieza la guerra contra Pompeyo y el grueso de la aristocracia senatorial. En 48 a.C. los vence en **Farsalia**.

César triunfa sobre los pompeyanos en **Tapso** (Túnez). Cuando vuelve a Roma, el Senado lo nombra **dictador** por diez años.

La victoria cesariana de **Munda** (Hispania) pone punto final a la guerra civil. César perdona a los vencidos.



ANTON ALEKSENKO / AGE FOTOSTOCK

fornido, barbudo y de nariz aguileña, todo lo cual le daba cierto parecido a las imágenes de Hércules, con quien le gustaba que lo comparasen. Se encaminó a los Rostra, la tribuna de oradores donde estaba sentado César. El bullicio fue disminuyendo conforme el lupercos avanzaba junto con varios acompañantes. Al llegar ante la tribuna, se plantó ante el dictador. El gentío había enmudecido mientras contemplaba con expectación aquel acto que se salía del guion de la fiesta.

El lupercos llevaba en la mano una diadema (una cinta blanca, símbolo de la realeza entre los soberanos orientales) entrelazada en una

corona de laurel, que le tendió a César. Se oyeron algunos aplausos desganados, quizá los de una claqué pagada. El sacerdote era Marco Antonio, que había servido a César desde la guerra de las Galias y era colega suyo en el consulado de aquel año. Ambos, Antonio como cónsul y César como dictador y cónsul, encarnaban aquel día la suprema autoridad de la República romana. Y lo que Antonio le estaba proponiendo a César era convertirse en rey de Roma, acabar con la República a la que ambos representaban. El pueblo aguardaba. Todo el mundo permanecía inmóvil. Tras unos instantes de tensión, César rechazó la

LA DIADEMA, EMBLEMA REAL

Desde Alejandro Magno, la diadema —una cinta de seda blanca— devino el símbolo de la realeza en las monarquías helenísticas. Abajo, Alejandro en un medallón de Abukir. Siglo III d.C. Museo Gulbenkian, Lisboa.

Enero 44 a.C.

Unos desconocidos coronan la **estatua** de César en los Rostra, y el dictador es aclamado como **rey** cuando hace su entrada en Roma.

Febrero 44 a.C.

César asume la **dictadura perpetua** y rechaza la **diadema real** que le ofrece Marco Antonio durante las Lupercales.

Marzo 44 a.C.

El día 15, César es asesinado por quienes lo acusan de **tiranía** o de aspirar a la **realeza**.



HERITAGE / AURIMAGES



César, tocado con la corona de laurel, en un óleo de Pedro Pablo Rubens. 1619. SPSG, Berlín.

BPK / SCALA, FIRENZE

CAYO SERVILIO AHALA

En 439 a.C., este antepasado de Bruto (uno de los asesinos de César) había apuñalado en el Foro a Espurio Melio, sospechoso de aspirar a la realeza. Ahala en el reverso de un denario acuñado por Bruto.

ALBUM



diadema y entonces sí, la multitud aplaudió. De nuevo le tendió Antonio la diadema, y otra vez el dictador la rechazó entre aplausos.

Quedó comprobado que los romanos no querían un rey. César, posando sus ojos negros y vivos sobre el gentío desde los tres metros y medio de altura de la tribuna, proclamó: «¡Sólo Júpiter es rey de los romanos!», y mandó llevar la diadema al templo de este dios, en lo alto del monte Capitolio. Los aplausos arreciaron y el pueblo vitoreó a César. Roma no tendría rey. Para conmemorar este hecho, el dictador mandó anotar en el registro oficial del calendario romano, los Fastos, que el día 15 de febrero «el cónsul Marco Antonio por mandato del pueblo había ofrecido a Cayo César, dictador a perpetuidad, ser rey, y que César no había querido».

Sin embargo, aquella escena confirmó los peores presagios de muchos que la contemplaron, y les repugnó. Incluso un cesariano tan fiel y comprometido con su líder co-

ACUSACIONES MORTALES

UN PRECEDENTE SANGRIENTO

Acusar al adversario de aspirar a la realeza era un recurso habitual en la emponzoñada política romana. Con ella se había justificado, casi un siglo atrás, el asesinato de Tiberio Sempronio Graco y más de trescientos de sus seguidores, un crimen que abrió las compuertas a la violencia política en Roma. Corría el año 133 a.C., y Tiberio, como tribuno de

la plebe, se había enfrentado a la aristocracia senatorial. Según cuenta Plutarco en su *Vida de Tiberio Graco*, en un momento en que éste y sus partidarios se veían amenazados por sus enemigos en el Capitolio, y en medio de la confusión, «Tiberio llevó la mano a la cabeza, queriendo indicar por señas su peligro, puesto que la voz no podía ser oída; pero los contrarios, al ver esta demostración,

corrieron a anunciar al Senado que Tiberio pedía la diadema, de lo que era señal el haberse tocado la cabeza». El líder de sus adversarios, Escipión Násica, utilizó este hecho para proclamar que Tiberio quería acabar con la República, lo que dejaba sin efecto el carácter inviolable del tribuno de la plebe, y lo atacó al frente de los suyos. Siguió una matanza espantosa, en la que Tiberio pereció.

mo Marco Emilio Lépido, su mano derecha en las Galias y en ese momento su *magister equitum* o jefe de caballería (el magistrado que los dictadores nombraban como lugarteniente), se apartó cuando Antonio insistió a César para que aceptase la corona. La diadema que este último no quiso ceñir fue la sentencia de muerte para el hombre que se había hecho con todos los poderes de la antigua y venerable República romana, vaciándola hasta convertirla en una cáscara sin pulpa, «en un nombre sin sustancia», como él mismo había dicho. Pero el incidente de las Lupercales no justificó por sí solo el asesinato de César, acaecido exactamente un mes más tarde.

No sabemos quién estuvo detrás de lo sucedido aquel día. Tal vez fue parte de una estrategia calculada: César quiso comprobar si el pueblo estaba dispuesto a aceptar un rey. O quizá fue iniciativa personal de Antonio, y en este caso no queda claro si su propósito era coronar a César, disuadirlo de reinar mostrándole el rechazo que suscitaba la monarquía entre los romanos o simplemente adularlo



PENTA SPRINGS / AGE FOTOSTOCK

anticipándose a los deseos del líder. Nicolás de Damasco (un autor que escribió pocos años después del asesinato del dictador) refiere que Antonio actuó así porque pensaba que, en caso de agradar a César, éste lo adoptaría, algo que ansiaba.

En todo caso, aquél no era el único episodio reciente que vinculaba a César con la realeza, una institución que los romanos asociaban con la tiranía y que habían abolido cinco siglos atrás, cuando expulsaron de la ciudad a su último rey. La monarquía despertaba el odio de los romanos, y cualquiera que quisiera coronarse —o que así lo pareciera— tendría a muchos ciudadanos frente a él, desde miembros de la plebe que constituía el grueso del apoyo a César hasta la mayoría de los *optimates*, «los mejores», la nobleza senatorial.

Un rey sin corona

Esa élite había constituido el núcleo de los enemigos de César durante la cruenta guerra civil que había terminado con la victoria del dictador un año atrás. Pero ¿qué era lo

que defendían? Teóricamente, el ideal republicano: un Estado en el que el poder debían desempeñarlo ellos, los *optimates*: un puñado de familias de las que surgían los magistrados que gobernaban la ciudad y su imperio (ediles, pretores, cónsules) y de las que se nutría el Senado, la institución que dirigía la política romana. El ideal político de esta élite social era el de un gobierno entre iguales, ya que creían que la dirección del Estado les estaba reservada a ellos como grupo (otra cosa es que compitieran entre sí, incluso despiadadamente, por alcanzar la cima del poder).

De ahí el carácter colegiado de las magistraturas: no había ninguna dignidad que fuese ocupada por una sola persona, y su duración estaba cuidadosamente limitada. Así, por ejemplo, los cónsules, sobre quienes recaía el gobierno efectivo de la República, eran dos y sólo desempeñaban esta función durante un año. Por definición, los *optimates* abominaban del poder personal, identificado con la monarquía. Únicamente existía una magistratura desempeñada por un solo hombre:

EL FINAL DE TIBERIO GRACO

Este grabado de 1818 recrea la muerte de Tiberio Graco a manos de sus enemigos, acusado de codiciar la realeza; hasta se dijo que había recibido la diadema y la púrpura del difunto Átalo III de Pérgamo.

Julio César en la silla curul, reservada a algunos magistrados. Estatua situada ante el Parlamento austríaco, en Viena.



INTERFOTO / AGE FOTOSTOCK

HONORES SIN MEDIDA PARA CÉSAR

MUCHO MÁS QUE UN HOMBRE

César recibió una cascada de honores divinos y mundanos. Así, por ejemplo, se incluyó una estatua suya de marfil entre las de los dioses que marchaban en la procesión inaugural de los juegos. De hecho, se lo reconoció como un dios y se nombró un sacerdote dedicado a su culto, el *flamen Julialis*, cargo que recayó en Antonio y en virtud del cual éste era

el jefe de los lupercos el día del espectáculo en los Rostra. El Senado también honró su parte humana: recibió el título vitalicio de *imperator*, esto es, de comandante victorioso, y fue nombrado *pater patriae*, «padre de la patria». Después de su victoria en Munda se le concedió el título de libertador y se votó la construcción de un templo de la Libertad. Además de estatuas y títulos, la posición de César

se tradujo en múltiples signos externos: el derecho a vestir los ropajes que llevaban los generales durante un triunfo, a ostentar una corona de laurel (después de oro), a sentarse en una silla curul de oro para los actos oficiales, en una tarima sobreelevada en el teatro... Incluso se cambió el nombre del mes en que había nacido, Quintilis, por el suyo, Iulius, julio, y así lo seguimos llamando.

LA EFIGIE DE UN ROMANO ILUSTRE

Esta miniatura representa a César en una versión manuscrita de la biografía que le dedicó Plutarco. Siglo XV. Biblioteca Malatestiana, Cesena.

la dictadura, pero tenía un carácter excepcional, porque se confería únicamente cuando la patria se hallaba en peligro y conllevaba poderes también excepcionales por un máximo de seis meses. Para esa clase senatorial, la libertad no era otra cosa que el control colectivo del poder y el monopolio de los privilegios que comportaba: la adquisición de gloria y riquezas con la guerra y con el gobierno —el expolio— de las provincias.

César amenazaba ese dominio conjunto. Quedó claro después de su decisiva victoria en Munda, cuando el Senado lo nombró dictador perpetuo. Esa dignidad —que no se había concedido antes ni se volvería a conceder después— implicaba, de hecho, el final de la República tal como la concebían los miembros de la élite romana. Formalmente, era una magistratura constitucional porque la preveía la legalidad republicana;

y de modo igualmente constitucional, se la había otorgado el Senado. Pero con ella César subvertía la propia legalidad: su dictadura no iba dirigida a proteger al Estado, sino a ponerlo al servicio de una sola persona: él mismo.

Como observó el historiador Plutarco, la dictadura de César era una monarquía pero sin ese nombre: «Los romanos se inclinaron ante la fortuna de aquel hombre y aceptaron el yugo; considerando la monarquía como un respiro de las desgracias de la guerra civil, lo nombraron dictador de por vida, lo que era lo mismo que reconocer la tiranía, pues en su poder único se conjugaba la perpetuidad con la no obligación de rendir cuentas ante nadie». Para los romanos, en efecto, «rey» y «tirano» eran sinónimos porque suponían lo mismo: la autocracia, la forma de gobierno en la cual la voluntad de una sola persona es la ley suprema.

El nombramiento de dictador vitalicio decidió la suerte de César. Tenía 56 años, y, a pesar de que ya era un hombre viejo para la época, aún podía vivir muchos más. Quedaba





STEFANO BIANCHETTI / BRIDGEMAN / ACI

claro que para acabar con la dictadura era necesario acabar con César. El dictador era incompatible con la República tal y como los *optimates* la concebían: como un espacio político en el que todos debían tener las mismas oportunidades de ejercer el poder. Consideraban que la República y el dictador eran incompatibles: o sobrevivía el dictador, o sobrevivía la República. Y al menos sesenta de estos hombres se unieron para acabar con César y, así, con su muerte, liberar a la República de su tiranía.

Honores y rumores asesinos

Y, sin embargo, el Senado no había dejado de votar todo tipo de honores para César, hasta el punto de equipararlo casi a los dioses. ¿Por qué? Unos, para demostrar su lealtad a quien los había hecho senadores; otros, por mera adulación al nuevo amo de Roma. Pero cabe una tercera posibilidad, que ya recogieron los autores antiguos, como Plutarco. Éste explica que fue el orador y político Cicerón (un enemigo de César, a quien éste había perdonado)

quien propuso para César los primeros honores, que entraban, «por así decir, dentro de parámetros humanos». Pero «otros personajes, sobrepujando y rivalizando entre sí, consiguieron que este hombre acabase por resultar odioso e insoportable a los más moderados, en virtud del cúmulo de honores extraordinarios que se votaban a su favor». Es decir, el afán de muchos senadores por agradar a César y mostrarle acatamiento fue aprovechado por los enemigos del dictador para cargarlo de títulos y privilegios que levantarán la inquina contra él, como si el propio César deseara acumular honores y elevarse por encima de los demás romanos.

Aquí cobrarían sentido las palabras de Dion Casio: «César pudo haberse equivocado aceptando algunos de los honores que le fueron decretados y creyéndose merecedor

EL SENADO DE CÉSAR

El dictador debía de contar con numerosos apoyos en el Senado: antes de la guerra civil tenía 600 miembros, y César lo amplió a 900. Arriba, Cicerón en el Senado, en una cromolitografía del año 1912.

César tenía 56 años, y a pesar de que era un hombre viejo para la época, aún podía vivir muchos más, prolongando la dictadura



MARCO ANSALONI / SPL / AGE FOTOSTOCK

LUCIO JUNIO BRUTO

No contamos con representaciones antiguas del hombre que encabezó la revuelta contra el último rey de Roma. Ésta, de Ludovico Lombardo, es del siglo XVI. Museo de Arte del Condado de Los Ángeles.

de ellos, pero se equivocaron más aún los senadores que, al comenzar a honrarlo como si fuera digno de ellos, hicieron recaer sobre él la culpa de los [honores] que ellos mismos habían decretado».

A todo esto se sumaban los rumores de que César acariciaba la idea de reinar, alimentados por actos tan confusos como el de las Lupercales, que contribuyeron a infundir en muchos la idea de que Roma se encaminaba a un tipo de opresión como no se había conocido desde hacía siglos. Porque lo cierto es que nunca antes, ni siquiera en tiempos de la dictadura de Sila, un sólo hombre había acumulado tanto poder en la República. La guinda sería que ese individuo omnipotente se coronase. Pero ¿era eso lo que quería César?

Tres actos ambiguos

El sistema republicano estaba en crisis y los grandes generales competían entre sí por hacerse con el poder. César, como habían hecho Sila, Pompeyo, Craso y tantos otros, recurrió a la mitología para ensalzar sus orígenes di-

EL CULTO AL DICTADOR

ESTATUAS EN EL LUGAR ERRÓNEO

Los senadores votaron la erección de varias estatuas de César, una de ellas en el templo del dios Quirino. Quirino era uno de los nombres de Rómulo, el fundador y primer rey de Roma, que según una antigua tradición había muerto despedazado por los senadores. Tal vez a César lo halagase la identificación con Rómulo, pero lo que es seguro es que complació

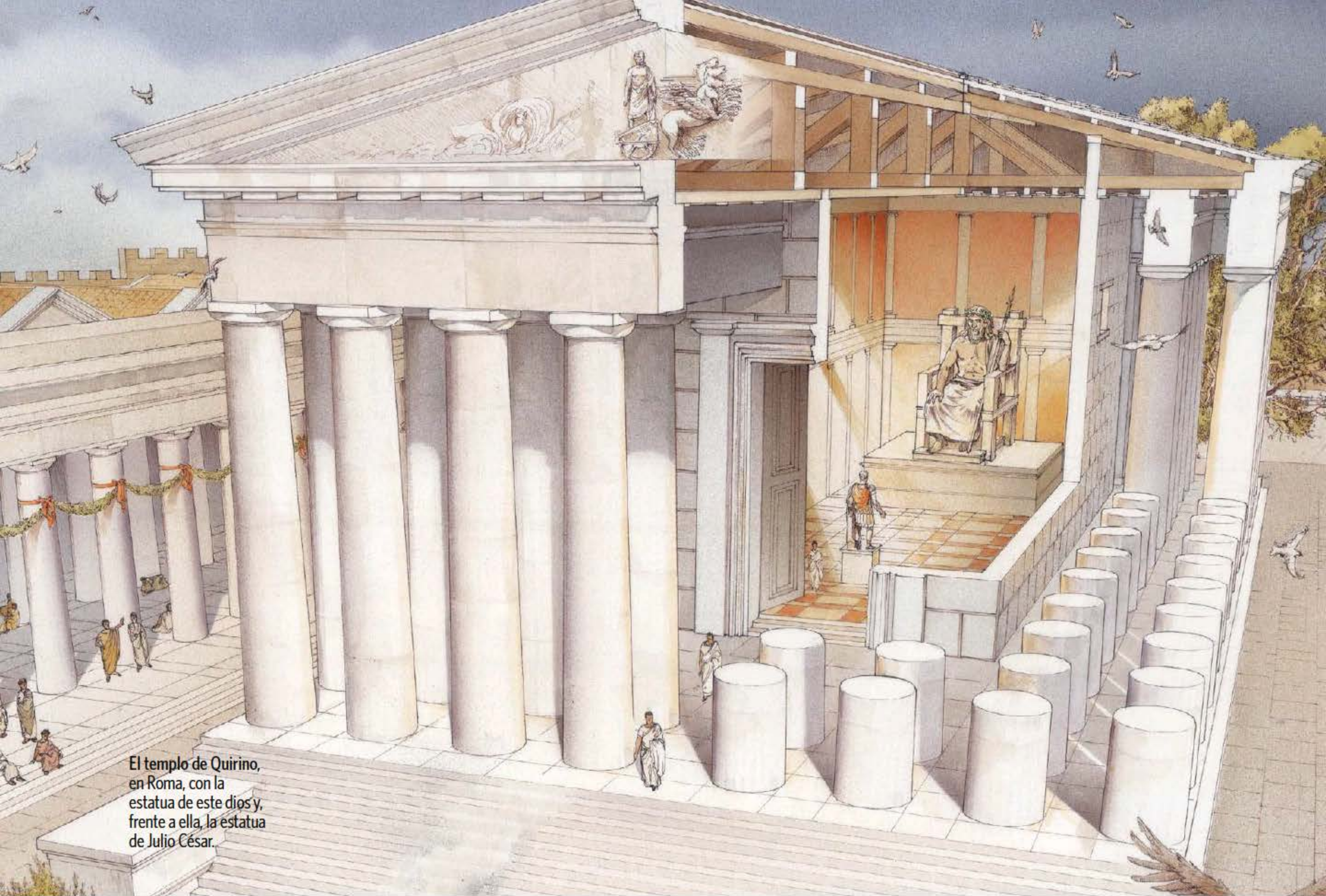
al famoso orador anticesariano Cicerón, que escribió en una carta: «Lo prefiero compañero de templo de Quirino y no de Salus [personificación de la buena salud]». Cicerón no sabía que ya entonces algunos pensaban en dar a César un final tan sangriento como el de Quirino. Por su parte, Dion Casio informa de que el Senado decidió colocar otra estatua de César «en el Capitolio junto a los que

habían sido reyes de Roma. Y me resulta asombrosa la coincidencia siguiente: eran ocho las estatuas, pues los reyes eran siete y una octava estaba dedicada al Bruto que mató a los Tarquinius [en realidad, Bruto derrocó a Tarquinio, último rey de Roma, pero no lo mató], y pusieron la de César junto a ésta». Se creía que ese Bruto era antepasado de Marco Bruto, jefe, con Casio, de los asesinos de César.

vinos. Utilizó el nombre de familia, Julio, para proclamarse descendiente de Iulo, hijo del príncipe troyano Eneas y nieto nada menos que de la diosa Venus.

Su parentesco divino empezó a formar parte de su propaganda política desde el principio de su carrera, pues el año 68 a.C., con motivo del discurso fúnebre que pronunció en honor de su tía Julia, afirmó nada más y nada menos que esto: «El linaje de mi tía Julia desciende de reyes por línea materna, mientras que por la paterna está unido con los dioses inmortales».

Se consideraba, en efecto, que el linaje materno de César provenía de Anco Marcio, cuarto rey de Roma, mientras que los Julios tomaban su nombre del príncipe troyano Iulo, cuya abuela era la mismísima diosa Venus. Y afirmaba César: «Coexisten, pues, en su linaje [de Julia] el carácter sagrado de los reyes, que ostentan entre los hombres el máximo poder, y la reverencia debida a los dioses, a quienes hasta los reyes se encuentran sometidos».



El templo de Quirino, en Roma, con la estatua de este dios y, frente a ella, la estatua de Julio César.

DIREZIONE SCIENTIFICA ANDREA CARANDINI. ILLUSTRAZIONE DI INKLINK MUSEI

Pero César era un político realista. Su reivindicación de unos orígenes ilustres era normal en la sociedad romana, donde cuanto más notables eran los antepasados de uno, mejor se suponía que era. Y parece difícil que, conociendo los sentimientos de Roma hacia la monarquía, el dictador pensara en coronarse. Era un autócrata: tenía el poder de un rey. E incluso las distinciones que había recibido (su vestimenta púrpura, su corona de laurel, sus asientos dorados...) le conferían majestad suficiente. ¿Quería convertirse en rey, sabiendo que ello le valdría el rechazo de sus conciudadanos?

Fueron tres los acontecimientos relacionados con la monarquía que tuvieron a César como protagonista en los sesenta días anteriores a su muerte. El de las Lupercales, en febrero, fue el último. Y, como en esa ocasión, no hay manera de saber si los dos sucesos anteriores fueron una especie de test organizado por el propio César para medir su popularidad como posible rey, si fueron obra de secuaces que querían agradar al dictador o si

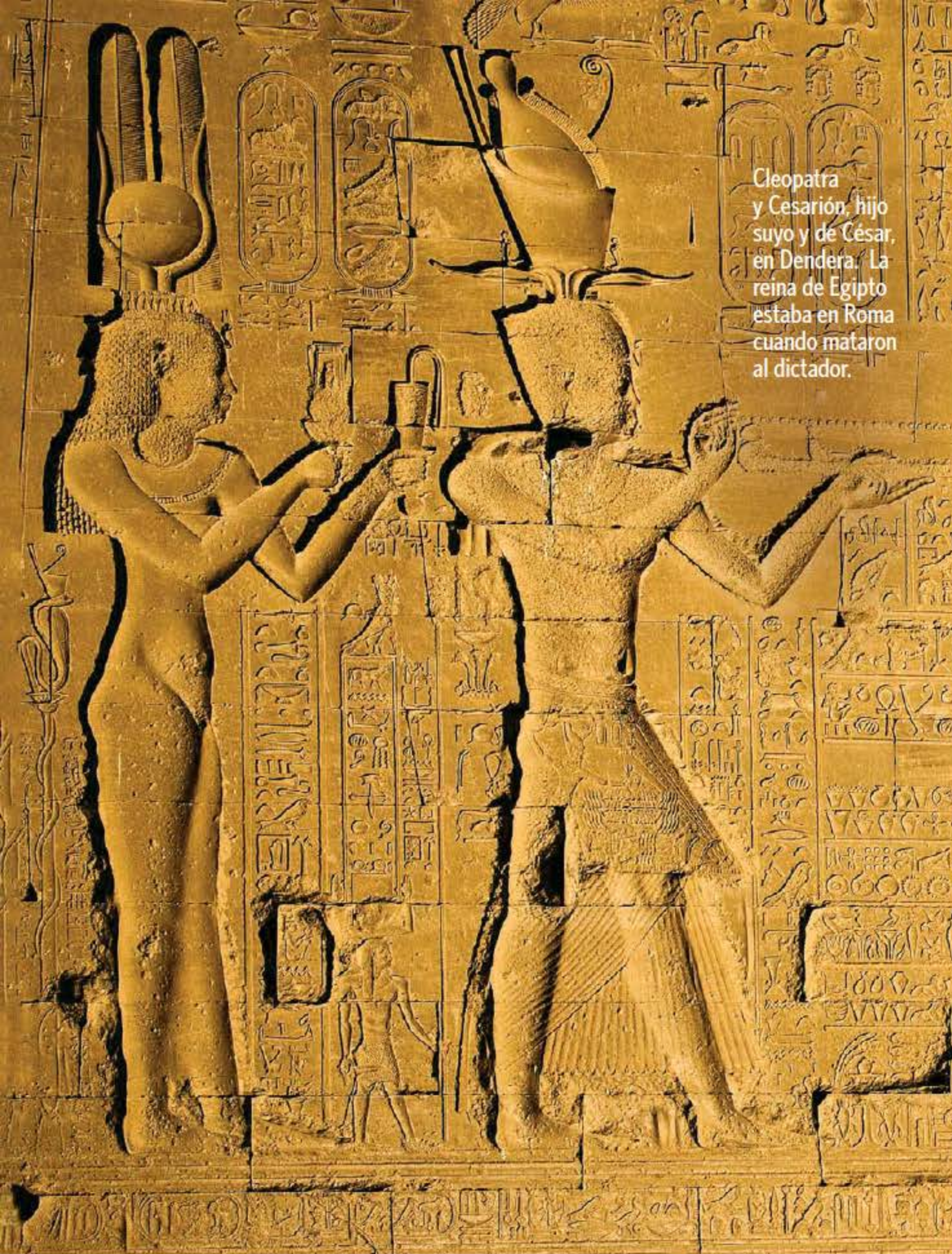
—como en el caso de la interminable lista de honores que recibió— fueron sus enemigos quienes los promovieron en la sombra, para desprestigiarlo y justificar su eliminación. Si fueron ellos, lograron con creces su propósito, pues, según escribió Plutarco, fue la aspiración de César a la realeza lo que le granjeó «el odio más patente y mortífero, convirtiéndose dicha aspiración en el primer motivo de queja para la masa y en el más especioso de los pretextos para quienes eran desde hacía tiempo sus enemigos en la sombra».

Aquellos dos hechos acaecieron en enero. El primero lo describe así Nicolás de Damasco: en la cabeza de la estatua de César sobre los Rostra «apareció colocada una diadema. Los romanos lo consideraron un símbolo de servidumbre y sospecharon de él. Llegaron dos de los tribunos [de la plebe], Lucio Cesecio Flavo y Cayo Epidio Marulo, y ordenaron a uno de sus servidores que subiese a quitarla y la tirase

DENUNCIADOS ANTE EL SENADO

Abajo, el templo de la Concordia en una moneda acuñada por el emperador Tiberio. El Senado estaba reunido aquí cuando César atacó a los tribunos de la plebe Lucio Cesecio y Epidio Marulo por conspirar contra él.





Cleopatra y Cesarión, hijo suyo y de César, en Dendera. La reina de Egipto estaba en Roma cuando mataron al dictador.

NIGEL WESTWOOD / ALAMY / ACI

TRIBUNOS DE LA PLEBE

LA OPOSICIÓN MÁS VISIBLE

Los tribunos de la plebe Epidio y Cesecio habían retirado la diadema -símbolo de la realeza- de la estatua de César en los Rostra y habían arrestado al hombre que lo aclamó como rey. El historiador Apiano cuenta que César se enfrentó airadamente con ellos por exponerlo a la ira de los romanos: «Acusó ante el Senado a los partidarios de Epidio Marulo de conspi-

rar contra él, con habilidad, para suscitar contra su persona el odio al poder tiránico, y añadió que eran merecedores de la pena de muerte, pero que bastaba con que únicamente se les depusiera de su cargo y se les expulsara del Senado». Según Apiano, pues, César creía que los tribunos aprovecharon ambos episodios para mostrar que el dictador aspiraba a la realeza. Si su intención era

esa, parece que lo lograron por la manera en que César los denunció y atacó en el Senado: «Este hecho, sobre todo, confirmó que él deseaba este título [de rey] y que toleraba en secreto los intentos encaminados a este fin y que era totalmente un tirano; pues la causa del castigo [a los tribunos] se basaba en el título de rey, ya que la magistratura del tribunado era sagrada e inviolable».

LA SIBILA DE CUMAS

Según se decía, los libros atribuidos a esta profetisa anunciaban que sólo un rey de Roma podría vencer a los partos. Óleo por Domenico Zampieri. Siglo XVII.

AGE FOTOSTOCK



lejos. Cuando César lo supo, acusó, convocando el Senado en el templo de la Concordia, a los tribunos, afirmando que ellos mismos eran los que habían colocado la diadema a escondidas para ultrajarlo de forma pública y para aparentar un acto de valor mediante esa deshonra, sin preocuparse ni del Senado ni de él mismo. El hecho señalaba un plan y una trama de mayor calibre, si de algún modo podían acusarlo ante la muchedumbre como una persona ansiosa de un poder al margen de la ley, e iniciar una revolución para matarlo. Dicho esto, buscó el acuerdo del Senado y los desterró como proscritos». La coronación de la estatua, pues, formaría parte de un insidioso plan tendente a justificar su asesinato.

Pero, según Suetonio, las razones del enfado de César contra los tribunos se-

rían otras: su pesar «por el poco éxito que había tenido la alusión a la realeza, o bien, como pretendía él, porque se le había arrebatado la gloria de rehusarla». Fuera como fuese, dice Suetonio, «a partir de ese momento no pudo alejar de sí la ignominia de que había incluso aspirado al título de rey, a pesar de que un día respondió a la plebe que le saludaba con ese nombre que él era César, no un rey».

Ese rechazo formó parte del segundo acto que vinculó a César con la monarquía. Tuvo lugar el 26 de enero del 44 a.C., cuando volvía de celebrar las fiestas Latinas en los montes Albanos. A la entrada de la ciudad, algunos lo saludaron con el grito de rex, «rey». Esta palabra no sólo designaba al monarca, sino que también era un apellido, que en el caso de César correspondía a sus antepasados maternos, y gritó «¡No soy Rey, sino César!», para manifestar que no deseaba reinar; una frase afortunada que demostraba su rapidez de reflejos, o bien una respuesta que había preparado de antemano. Según Dion Casio, fue a causa de este episodio (y no por la coronación



SCALA, FIRENZE

de la estatua del dictador en los Rostra) por lo que César se enfrentó a los tribunos Epidio y Cesecio, lo que sugiere que más bien sería el dictador quien estaba detrás del espectáculo.

Si la coronación de la estatua en los Rostra, las aclamaciones de las fiestas Latinas y el supuesto intento de coronación de las Lupercales fueron ensayos organizados por César para conocer los auténticos sentimientos del pueblo hacia la realeza, los dos primeros no cumplieron su objetivo porque la rápida intervención de los tribunos impidió a los romanos de a pie expresar su opinión. Pero éstos sí lo hicieron durante las Lupercales, y entonces quedó claro que seguían aborreciendo la monarquía. El flirteo real o supuesto de César con la realeza lo dejó marcado. Es de imaginar que los conjurados, en su esfuerzo por identificar a César con la tiranía, propagarían cualquier bulo en contra suya. Y eran muchos los rumores que se sucedían; por ejemplo, los que justificaban una declaración inmediata de realeza con una hábil excusa: la próxima guerra en Oriente.

César, en efecto, debía abandonar Roma el 18 de marzo para encabezar una campaña contra los dacios, en la actual Rumanía, y después contra el temible imperio oriental de los partos, en el Próximo Oriente. Se decía que Lucio Aurelio Cota, tío materno de César y antiguo cónsul, presentaría en la siguiente sesión del Senado una moción para permitirle utilizar el título de rey fuera de Roma. Cota era uno de los quince sacerdotes que custodiaban y consultaban los libros sibilinos, unos antiguos textos proféticos en los que, según se decía, estaba escrito que sólo un rey podría vencer a los partos. De manera que quienes querían desembarazarse del dictador tenían que actuar pronto, y la sesión del Senado convocada para el día 15 de marzo les ofreció su oportunidad. ■

Para
saber
más

ENSAYO

La muerte de César

Barry Strauss.
Ediciones Palabra, Madrid, 2016.

César, la biografía definitiva

Adrian Goldsworthy.
La Esfera de los libros, Madrid, 2007.

EL FINAL DE UNA VIDA

En este famoso óleo, Vincenzo Camuccini evocó el asesinato de César a los pies de la estatua de su enemigo Pompeyo. 1805-1806. Museo de Capodimonte, Nápoles.



AMPLIACIÓN DE
CONTENIDOS EN LA WEB
PARA SUSCRITORES

CÉSAR, RODEADO DE ASESINOS

El historiador Nicolás de Damasco ofreció una visión muy diferente a otros autores de lo sucedido en las Lupercales, el 15 de febrero de 44 a.C., cuando Marco Antonio ofreció al dictador una diadema que éste acabó rechazando.

En su *Vida de Augusto* –una biografía del primer emperador, hijo adoptivo de Julio César– Nicolás de Damasco describió así la escena de las Lupercales: «César, estaba sentado en los mencionados Rostra, en una silla de oro, envuelto en un manto de púrpura. Primero se le acercó Licinio [un personaje desconocido] con una corona de laurel en cuyo interior se veía con toda claridad una diadema. Puesto que este lugar desde el que César se dirigía al pueblo estaba en alto, Licinio, elevándose un poco con ayuda de sus compañeros, depositó la diadema a los pies de César. El pueblo gritaba que quería verla –la diadema– sobre la cabeza y conminó al *magister equitum*, Lépido, a que lo hiciera. Pero éste se oponía. En aquel momento Casio Longino, uno de los conjurados, mostrándose como un hombre verdaderamente bueno y como la mejor forma de disimular sus auténticas malvadas intenciones, se anticipa tomando la diadema y poniéndola sobre las rodillas. Con él estaba también Publio Casca. Al gesto de rechazo por parte de César

y al grito del pueblo acudió Antonio [...] y tomándola –la diadema– la puso sobre la cabeza. Pero César se la quitó y la arrojó a la masa de gente. Los que estaban alejados aplaudieron el gesto; los que estaban cerca, en cambio, gritaban que la aceptase y que no rechazase lo que le pedía el pueblo». Antonio pareció atender a los deseos del pueblo, volvió con la corona y se la ciñó al dictador por segunda vez; César la rechazó de nuevo y mandó depositarla en el templo de Júpiter.

ESTE TEXTO sitúa los hechos bajo una luz distinta: Casio deja la corona sobre las rodillas de César y, ante la situación de *impasse*, Antonio la pone en su cabeza. ¿Qué hacían allí, en ese preciso momento, los conjurados Casio y Casca, que apuñalarían a César? ¿Estaban empujando a César a proclamarse rey, el acto más oprobioso que los romanos podían concebir, como culminación de esa telaraña de honores desmedidos que tejían sutilmente los enemigos del dictador? No deja de sorprender el entusiasmo de quienes estaban más cerca de la tribuna a la

Antonio pareció atender a los deseos del pueblo, volvió con la corona y se la ciñó al dictador por segunda vez



Marco Emilio Lépido, en un áureo acuñado por él mismo. En febrero de 44 a.C. era *magister equitum* de César, el lugarteniente del dictador.

hora de pedir la coronación de César. Todo tiene un aire de escena bien preparada... pero no sabemos por quién.

PONER LA DIADEMA en la cabeza del dictador equivalía a señalarlo como aspirante a la realeza, y por tanto, como hombre destinado a ser abatido. Así lo habría entendido César, quien, según Plutarco, «se levantó molesto de la tribuna y quitándose la toga desde la garganta gritó ofreciendo su cuello a quien lo quisiera». Puede que Casio hubiera aprovecharse al vuelo la ocasión que le ofreció un inconsciente Antonio para predisponer al pueblo contra César, y que no hubiera nada premeditado. Con todo, parece mucha casualidad. En su *Segunda filípica*, escrita tras el asesinato de César, Cicerón se pregunta: «¿Hay cosa más indigna que el hecho de que viva aquel que colocó la corona [Antonio, que ciñó la diadema a César], cuando todos reconocen que se ha dado muerte con justicia al que la rechazó [César]?». ¿Qué relación tenían Antonio y los conspiradores? ¿No es sospechoso que, en los idus de marzo, el conjurado Trebonio entretuviera a Antonio fuera del Senado, donde iban a asesinar al dictador, y aquél aceptara quedarse charlando cuando César quizás iba a ser proclamado rey para luchar contra los partos? ■



UN ACTO DIFÍCIL DE INTERPRETAR

Este grabado de finales del siglo XIX recrea el momento en que Marco Antonio, vestido de luperco, se dispone a ceñir la diadema a César y éste, sentado en los Rostra, la rechaza ante los ojos de la multitud.

BASÍLICA DE SAN PEDRO EN ROMA

Bajo la gran cúpula diseñada por Miguel Ángel se alza el baldaquino de Bernini, que a su vez cubre el altar mayor de San Pedro. Éste se sitúa en la vertical de un monumento subterráneo que se ha identificado con la tumba del apóstol Pedro. En la página siguiente, abajo, estatua de san Pedro portando las llaves de la Iglesia expuesta en la basílica.

PIETRO CANALI / FOTOTECA 9X12



LA TUMBA DE SAN PEDRO

BAJO EL SUELO DEL VATICANO

ENLACE AL CANAL

rebrand.ly/byneon

O escanea el código QR:



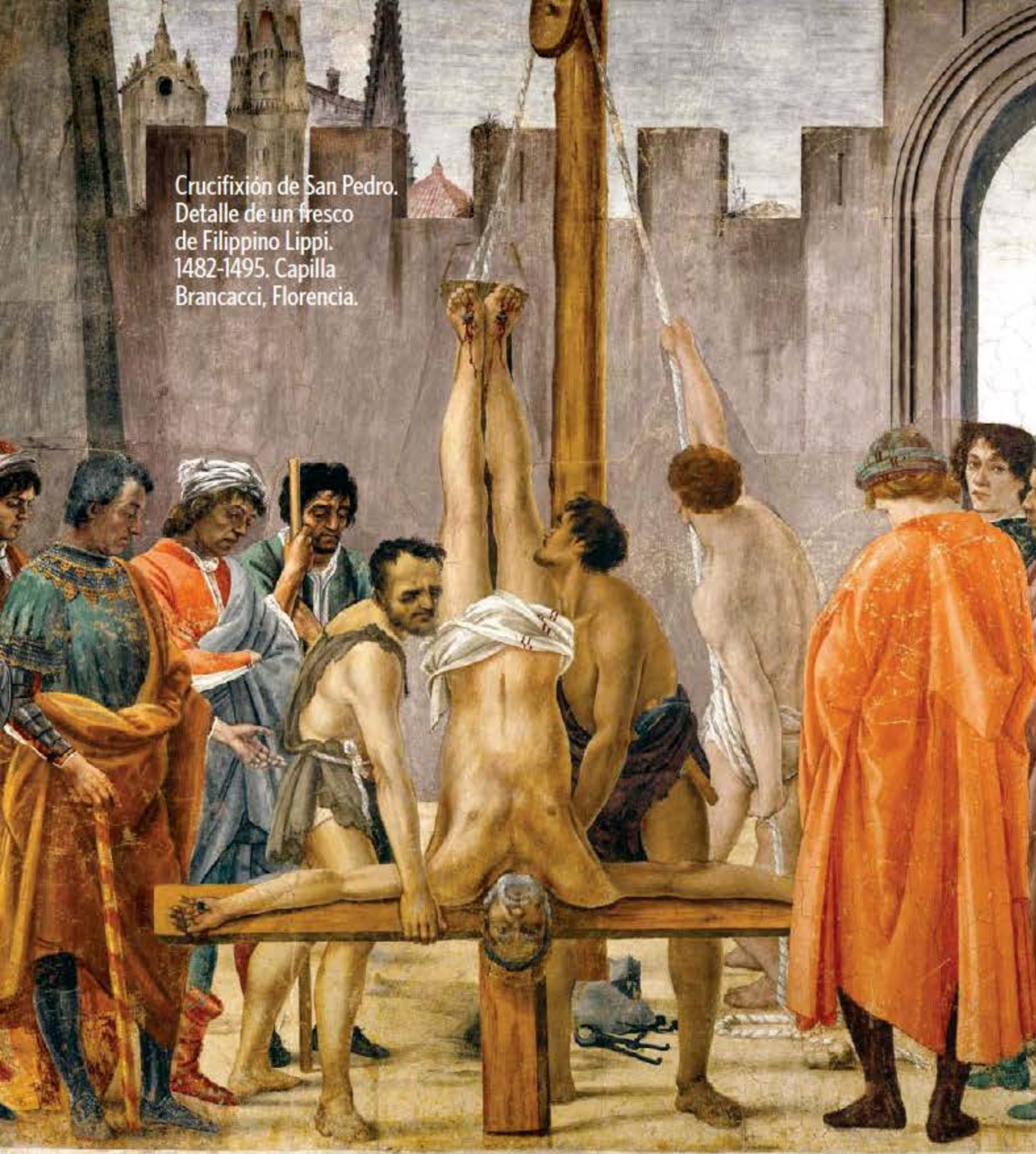


En 1940, unas excavaciones en el subsuelo de la basílica de San Pedro en Roma sacaron a la luz un monumento funerario del siglo II. Según los arqueólogos, podría ser el sepulcro del apóstol Pedro sobre el que se erigió la primera basílica del Vaticano

ELENA CASTILLO
DOCTORA EN ARQUEOLOGÍA



Crucifixión de San Pedro.
Detalle de un fresco
de Filippino Lippi.
1482-1495. Capilla
Brancacci, Florencia.



SCALA FIRENZE

INSCRIPCIÓN CRISTIANA

Estela funeraria de una mujer llamada Licinia Amias, del siglo III, considerada una de las inscripciones cristianas más antiguas. Termas de Diocleciano. Museo Nacional Romano, Roma.

Según la tradición eclesiástica, los apóstoles Pedro y Pablo llegaron a Roma en tiempos de Nerón (54-68 d.C.). Allí encontraron una pequeña comunidad cristiana, inserta entre las comunidades hebreas de la ciudad. Los sábados, Pedro y Pablo visitaban las sinagogas, y los domingos predicaban en las casas dispersas por Roma que servían como iglesias domésticas. Esta discreta actividad se vio interrumpida por el famoso incendio del año 64 del que Nerón acusó a los cristianos. Muchos de ellos fueron condenados a muerte, crucificados, quemados o devorados por las bestias en el circo. Los apóstoles Pedro y Pablo murieron probablemente en uno de estos es-

pectáculos, que, según el historiador Tácito, tenían como escenario el circo construido por Calígula junto a la vía Cornelia-Aurelia, en una región al oeste de Roma conocida como Vaticano, fuera de los muros de la ciudad. Otra tradición diferente mostraba la muerte de Pedro crucificado, colocado cabeza abajo por decisión propia, para mostrar ante los hombres que no había sido digno del Señor.

Lo que ocurrió después con los restos de Pedro no está nada claro. Según las *Actas apócrifas de Pedro y Pablo*, escritas por Pseudo-Marcelo hacia el año 400, «hombres ilustres con aspecto forastero, que decían haber llegado de Jerusalén», cogieron a escondidas el cuerpo y lo depositaron junto a la «naumaquia del Vaticano», esto es, junto al circo de Calígula. Es probable que Pedro fuera enterrado en las cercanías del lugar de martirio, en una necrópolis pagana que en aquel entonces comenzaba a flanquear la vía Cornelia-Aurelia a su paso por el circo de Calígula, llamada hoy necrópolis Vaticana.

Veneración al apóstol

Aunque al principio la tumba de Pedro debió de ser humilde y casi anónima, el crecimiento de la comunidad cristiana de Roma la convirtió pronto en un foco de atracción de los fieles. En el afán por conservar la tumba, ésta se fue recubriendo con nuevas losas conforme aumentaba el nivel del suelo de la zona hasta que, a mediados del siglo II, se construyó sobre ellas un pequeño monumento conmemorativo. Algo parecido sucedió con el sepulcro de Pablo, situado, según la tradición, al sur de la ciudad, en la necrópolis de la vía Ostiense.

En torno al año 200, el presbítero Gayo hizo la primera referencia a los monumentos funerarios de Pedro y Pablo, afirmando que los «trofeos» de ambos apóstoles podían verse en Roma, uno en el Vaticano y el otro



CRONOLOGÍA

EN BUSCA DE UNA TUMBA MILENARIA

64-67 d.C.

Muere san Pedro en Roma y es enterrado en una modesta sepultura próxima al circo del emperador Calígula.

EL VATICANO

Calígula (37-41 d.C.) hizo construir un circo para carreras de carros en una finca de su madre Agripina, en el monte Vaticano. Junto a él surgió una necrópolis sobre la que se erigiría la basílica de San Pedro.

La basílica de San Pedro se erigió sobre el eje de la necrópolis Vaticana.

El Trofeo de Gayo se alzaba en un patio en medio de la necrópolis Vaticana.

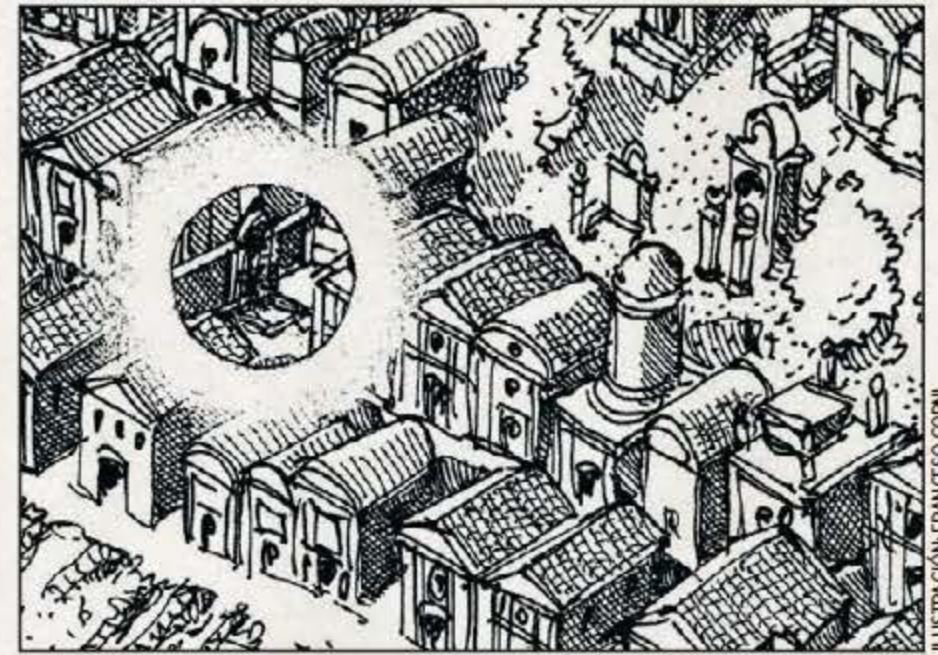
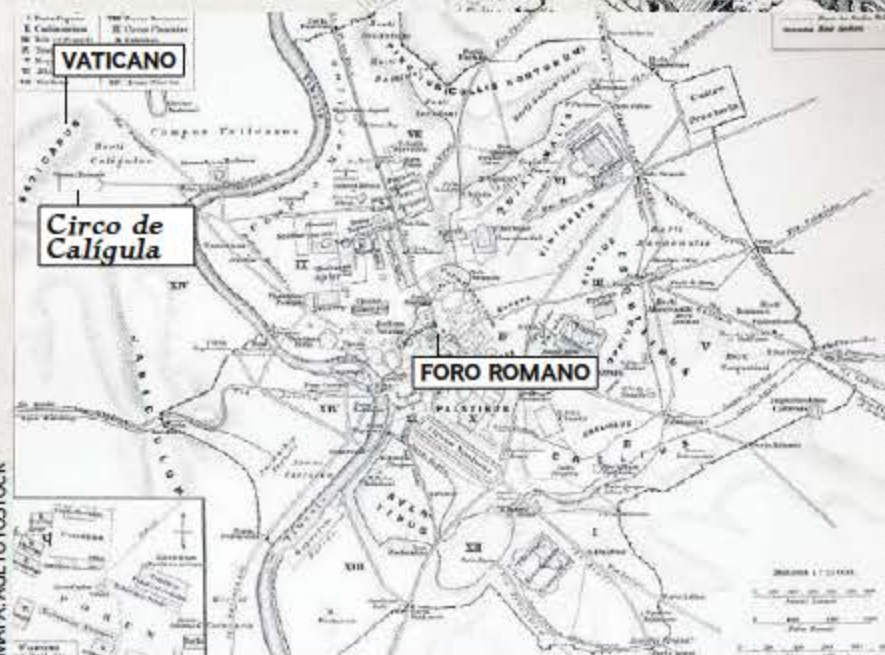


ILUSTRACIÓN: FRANCESCO CORNI

NECRÓPOLIS VATICANA

A mediados del siglo II, la necrópolis Vaticana consistía en una sucesión de mausoleos alineados en torno a una calle de unos 32 metros de longitud. Aunque en su origen era pagana, la necrópolis se cristianizó a finales del siglo III.

El monte Vaticano era en el siglo I d.C. un área aún no urbanizada, dedicada a cultivos y a residencias aristocráticas.



MAPA: AGE ROTOSTOCK

El obelisco del circo de Calígula fue colocado en 1586 en el centro de la plaza de San Pedro.

Hacia 200

En la necrópolis aledaña al circo abandonado de Calígula se erige el Trofeo de Gayo en honor del apóstol Pedro.

Hacia 320

Empieza la construcción de la basílica de San Pedro, sobre una plataforma que sepulta la necrópolis Vaticana.

1506

Se empieza a construir la nueva basílica de San Pedro. En el subsuelo se crea un área abovedada, las Grutas Vaticanas.

1940-1957

Una excavación bajo las Grutas Vaticanas saca a la luz los restos de la necrópolis Vaticana, entre ellos el Trofeo de Gayo.

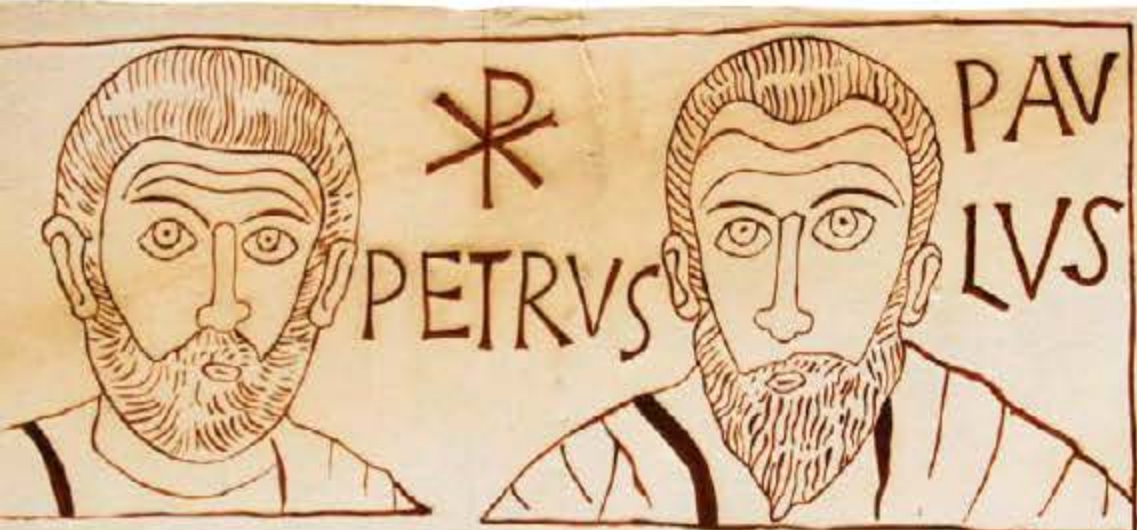
Cristo hace entrega a san Pedro de las llaves del Reino de los Cielos. Fresco de Perugino en la Capilla Sixtina, antes de su restauración. Siglo XV. Vaticano.



SAN PEDRO Y SAN PABLO

Bajo estas líneas, copia de una lápida funeraria hallada en Roma que muestra a los apóstoles Pedro y Pablo junto con un crismón, el monograma de Cristo.

ALAMY/ACI



en la vía Ostiense. Con la palabra «trofeos» Gayo se refería a las tumbas erigidas a los mártires, pues el martirio era equiparado a un triunfo de la fe sobre la muerte.

El interés que despertó la tumba de san Pedro estaba asimismo relacionado con la reivindicación de primacía de la Iglesia de Roma sobre el conjunto de las Iglesias cristianas. De acuerdo con la «teoría petrina» desarrollada en el siglo II, Pedro había recibido de Jesucristo las llaves de la Iglesia y al establecerse en Roma como primer obispo de la ciudad transmitió a sus sucesores en el cargo la máxima autoridad sobre el conjunto de la comunidad cristiana. No todas las Iglesias aceptaban esa pretensión, pero eso mismo hacía más valioso el sepulcro del apóstol localizado en la ciudad.

De este modo, cuando el emperador Constantino (306-337), dentro de su política de promoción del cristianismo como religión dominante del Imperio, ordenó construir una gran basílica

cristiana en Roma, se eligió como emplazamiento el preciso enclave de la urbe donde se situaba la tumba del apóstol. El nuevo templo debía atraer a los creyentes por albergar en su interior los restos de Pedro. El obispo Eusebio de Cesarea (265-340), en su *Teofanía* (333), afirmaba que el apóstol había sido honrado «con un espléndido sepulcro que domina la ciudad; un sepulcro al que llega multitud de gente de todo el Imperio romano, como guiada hacia un gran santuario y templo de Dios».

Una basílica colosal

La decisión de erigir la basílica sobre el mausoleo preexistente del apóstol tuvo enormes implicaciones para el proceso de construcción. Dado que el Vaticano era una colina de terreno irregular, para asentar el edificio fue necesario construir una enorme plataforma, de 240 metros de longitud por 90 de anchura, por encima de la antigua necrópolis Vaticana de la vía Cornelia. Se calcula que se desplazaron cerca de 43.000 metros cúbicos de tierra para crear una plataforma que alcanzó los nueve metros de profundidad.



**LA BASÍLICA
DE CONSTANTINO**

Giovanni Battista Ricci da Novara representó en esta pintura el aspecto que debió de tener la basílica erigida en Roma por el emperador Constantino. Esta antigua basílica se alzó en el mismo emplazamiento que la actual.

SCALA FIRENZE

Este detalle de *La donación de Constantino*, de Rafael, muestra el interior de la antigua basílica de San Pedro. Bajo el altar mayor, la puerta enrejada daba acceso al lugar de veneración de los restos del apóstol.



LA ARQUETA SAMAGHER

En una cara de este cofre-relicario, hecho en madera, marfil y plata, se representa el presbiterio de la basílica de San Pedro de época de Constantino. Museo Arqueológico, Venecia.

SCALA, FIRENZE



Sin embargo, la necrópolis no fue destruida. Como las tumbas y los mausoleos estaban protegidos por el derecho sacro, Constantino ordenó que se eliminara únicamente la parte superior de sus tejados y se rompieran sus bóvedas, para, a continuación, rellenar de tierra el espacio interior.

El monumento de Gayo, situado en la cabecera del templo, en la vertical del ábside, quedó también enterrado bajo la plataforma de la basílica, pero su localización quedó marcada en el interior del templo con una estructura cuadrada de mármol cubierta por un ciborio con cuatro columnas salomónicas.

La tumba de san Pedro quedó aún más enterrada en el siglo XVI, cuando, en el afán de otorgar a la basílica de San Pedro una planta más clásica, se demolió el viejo templo para reedificarlo según un proyecto en estilo renacentista. La nueva

obra se erigió sobre una segunda plataforma, alzada a tres metros de la primera, y sustentada por un sistema de bóvedas. Esas bóvedas creaban un espacio intermedio entre la basílica constantiniana y la renacentista, las llamadas «grutas vaticanas» o «grutas de los pontífices», que se utilizaron como lugar de sepultura de los papas. Nadie pensaba entonces en lo que podía haber en los niveles inferiores, pese a que en 1626, durante las obras para colocar las columnas de bronce del célebre baldaquino de San Pedro diseñado por Bernini, surgieron inesperadamente numerosos restos de sepulcros y túmulos, hallazgo que Urbano VIII ordenó mantener en silencio por tratarse de restos paganos.

El turno de la arqueología

Hubo que esperar al siglo XX para que el estrato más antiguo de la basílica de San Pedro resurgiera finalmente. En 1940, el papa Pío XII tomó la decisión de abrir al público las Grutas Vaticanas, para lo que se hizo necesario ganar altura en su interior rebajando unos 80 centímetros el nivel de la pavimentación original. Apenas se iniciaron los trabajos comenzaron a salir a la luz varios sepulcros romanos pertenecientes a la antigua necrópolis Vaticana. Para la Iglesia, una investigación arqueológica de esos restos era una empresa delicada, pues implicaba determinar si la tumba del apóstol estaba bajo el altar de la basílica, una tradición que había sido rechazada, por ejemplo, por los protestantes en el siglo XVI. El propio Lutero escribió: «En Roma no se sabe dónde están los cuerpos de los santos Pedro y Pablo o siquiera si están allí. El papa y los cardenales saben bien que no lo saben».

Pese a ello, el papa decidió iniciar una investigación arqueológica de gran alcance. La excavación, dirigida por el arqueólogo Antonio Ferrua bajo la supervisión de Monseñor Ludwig Kaas, se prolongó durante más de una década y permitió identificar y restaurar 22 sepulcros pertenecientes a la necrópolis romana de la vía Cornelia, aladaña al circo de Calígula. La tierra con la que habían quedado cubiertos había asegurado su excelente estado de conservación y había preservado sus estucos y pinturas de un modo asombroso.

Pero lo que más atrajo la atención fue una construcción que apareció en correspondencia exacta con el eje vertical del altar del

A high-angle, wide shot of the interior of St. Peter's Basilica, looking down into the Confessio, a semi-circular structure built into the floor of the nave. The structure is ornate, with a central altar and a large, circular mosaic floor. The walls are decorated with statues and frescoes. The floor is made of polished stone tiles. In the background, the main altar is visible, featuring a large, ornate canopy and a bright light source. The nave is filled with rows of wooden pews, and several people are visible walking through the church. The architecture is a blend of Baroque and Renaissance styles, with large columns and intricate carvings.

BAJO EL ALTAR MAYOR DE SAN PEDRO

En 1615 se construyó una estructura semicircular para acceder a la *confessio*, el espacio que conmemora la confesión o reconocimiento de Cristo como Mesías por san Pedro, tras lo cual éste recibió las llaves de la Iglesia. El nicho central está adosado al muro rojo del antiguo monumento funerario de san Pedro.

BRIDGEMAN / ACI



VISIÓN DE LA TUMBA DE PEDRO

ENTRE 1943 Y 1948, una mujer llamada Maria Valtorta tuvo una serie de visiones en las que el propio Jesús, tras confirmarle que Pedro había estado en Roma y que había sufrido martirio en tiempos de Nerón en el circo del Vaticano, le reveló qué había sucedido con sus restos. Primero, el cadáver del apóstol fue llevado hasta el cementerio cristiano Ostiano, en la vía Nomentana; tiempo después fue trasladado a la vía Tiburtina, donde se le otorgó una sepultura más apropiada para sus restos, y finalmente fue depositado en las catacumbas de Pedro y Marcelino en la vía Labicana. Las revelaciones de Valtorta, recopiladas en *El poema del hombre Dios*, nunca fueron aceptadas por Pío XII, y en 1959 la obra fue condenada por Juan XXIII y colocada en el *Índice de libros prohibidos*.

EL IMPULSOR DE LA EXCAVACIÓN

El 23 de diciembre de 1950, Pío XII anunció al mundo el hallazgo de la tumba del apóstol Pedro. Fotografía coloreada del papa, tomada por Draeger entre 1940 y 1945.

DAGLI ORTI / AURIMAGES

templo cristiano. Se trataba de una estructura de dos nichos superpuestos, adosada a un muro estucado de rojo. Los arqueólogos la identificaron con el Trofeo de Gayo, la tumba monumentalizada en el siglo II. El 23 de diciembre de 1950, con ocasión del año santo, Pío XII anunció a través de la radio el hallazgo: «La pregunta esencial es la siguiente: ¿Ha sido verdaderamente hallada la tumba de san Pedro? La conclusión final de los trabajos y de los estudios responde a esta pregunta con un tajante sí. La tumba del Príncipe de los Apóstoles ha sido descubierta».

Anuncios papales

Los informes científicos sobre la excavación eran más prudentes. Afirmaban únicamente el descubrimiento de una modesta «tumba venerada», casi destruida por completo y en la que no se habían hallado referencias a san Pedro ni símbolos cristianos, ya que todas las tumbas de la necrópolis son paganas. Los símbolos y grafitis de sentido cristiano que se hallaron, de difícil lectura y de controvertida interpretación, parecen ser contemporáneos a la fábrica constantiniana.

La excavación ordenada por Pío XII no tenía como único objetivo hallar la tumba de san Pedro. Dada la importancia que las reliquias, los restos corpóreos de los santos, tienen para la Iglesia católica, era si cabe aún más importante localizar los huesos del principal apóstol de Jesús. Los investigadores pensaron que éstos debían hallarse bajo los dos nichos que formaban el trofeo de Gayo, en una cavidad subterránea de menos de un metro de profundidad, pero inicialmente en su interior sólo encontraron un gran número de monedas, seguramente depositadas por los peregrinos.

Sin embargo, durante la excavación sí se habían extraído algunos restos óseos, a los que, en un principio, no se les prestó especial atención, por lo que quedaron depositados en una caja de madera y guardados en el almacén de las grutas vaticanas. En la declaración radiofónica de diciembre de 1950, el papa Pío XII se refirió a ellos de este modo: «Una segunda cuestión, dependiente de la primera, se refiere a las reliquias de san Pedro. ¿Se han encontrado? A un lado de la tumba se han descubierto restos de huesos



**MAUSOLEO DE LOS
TULIOS Y LOS CETENIOS**

La fotografía muestra el interior de la tumba F, la primera que se descubrió en la necrópolis Vaticana, en enero de 1941. Entre los enterrados en este espacio se contaban una joven cristiana del siglo IV y el director de un coro teatral del siglo II.

GIULIANO VALSECCHI / BRIDGEMAN / ACI

1

Vano que pudo usarse como tumba de san Pedro.

2

SAN PEDRO: DE LA NECRÓPOLIS A LA BASÍLICA

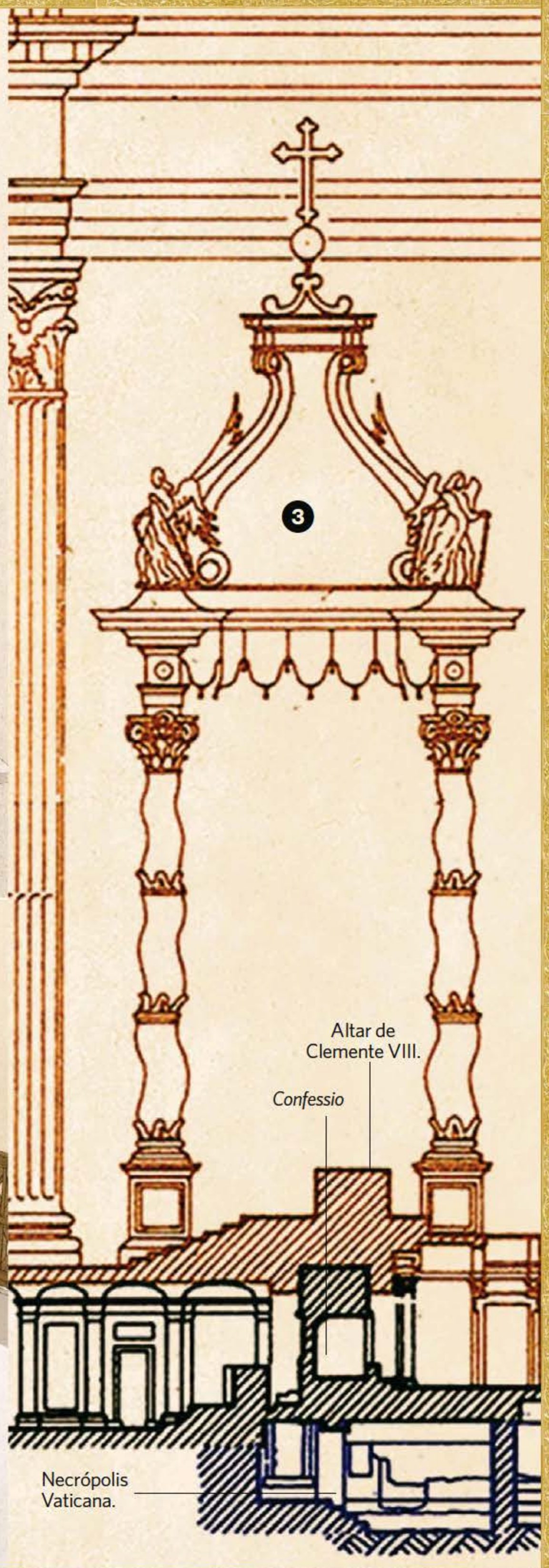
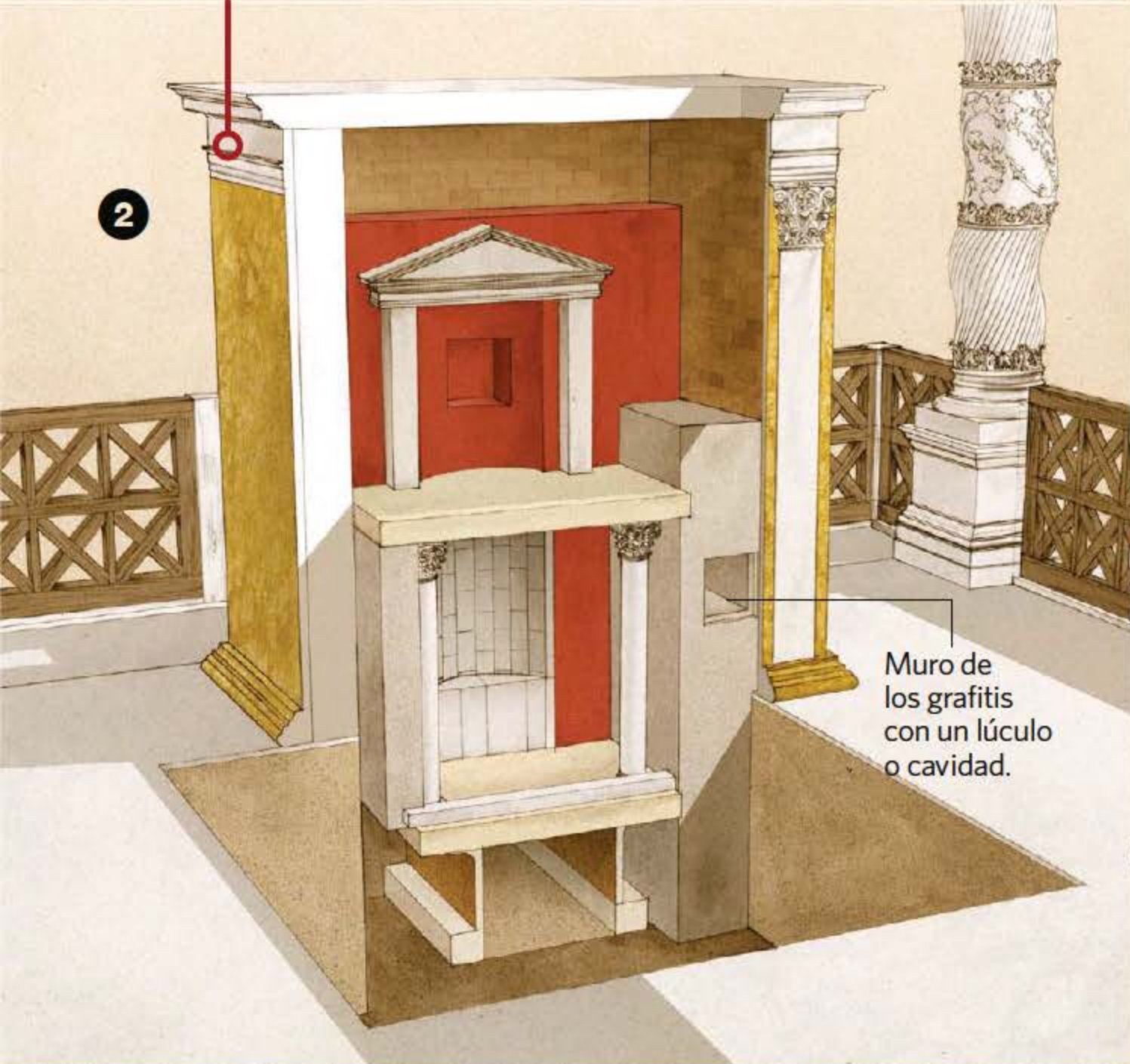
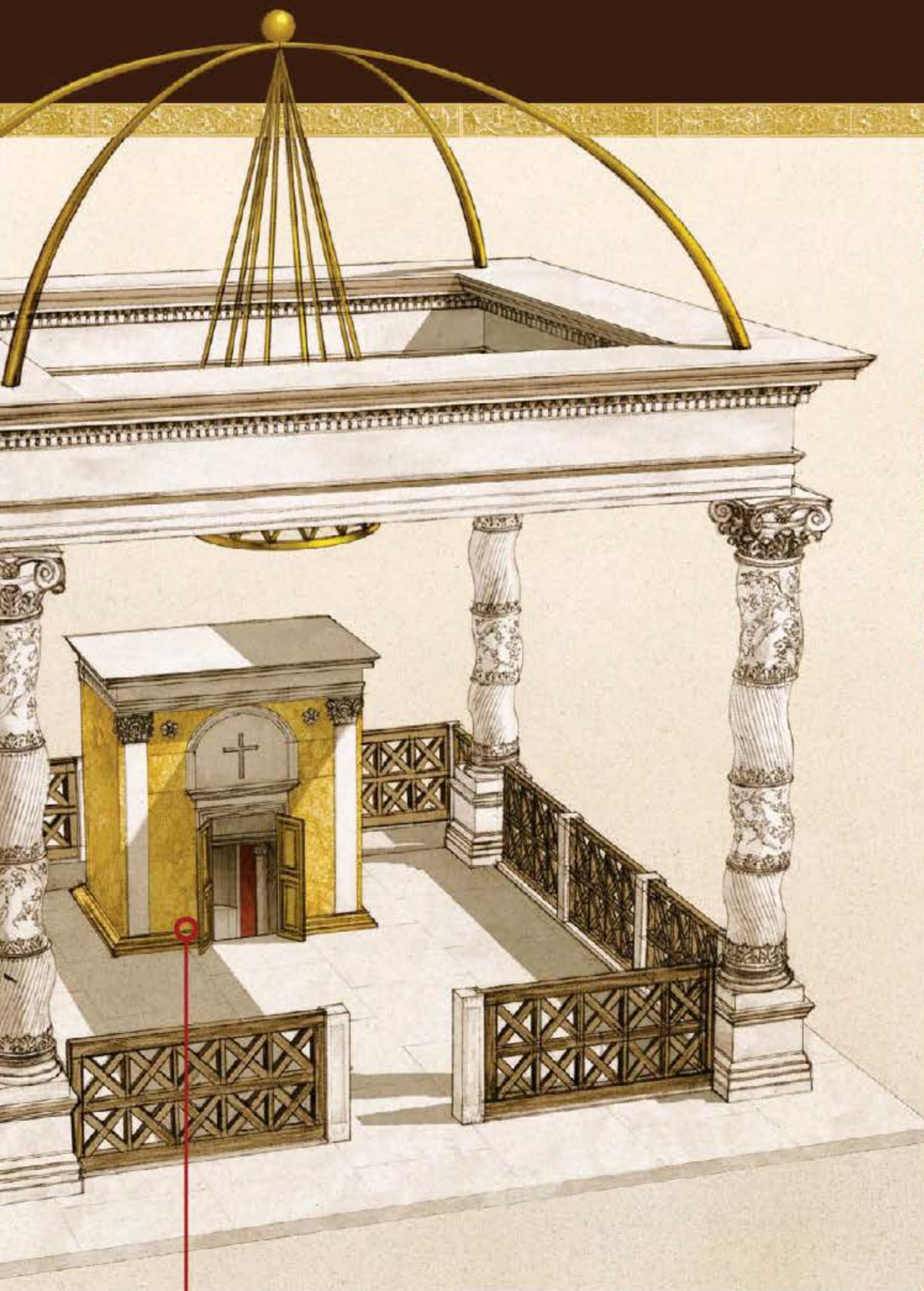
1 El trofeo de Gayo, esto es, el monumento construido en el siglo II en el lugar de enterramiento del apóstol Pedro, junto al circo en el que murió mártir, se encontraba en el centro de la necrópolis Vaticana. Situado en un espacio abierto llamado por los arqueólogos **Campo P**, estaba delimitado por un **muro estucado de rojo**, de 2,45 m de altura, en cuyo lado oriental se dispusieron dos hornacinas o nichos superpuestos. El nicho a nivel del suelo estaba delimitado por **dos pequeñas columnas de 1,42 m de altura**, que soportaban una ménsula de mármol travertino. Debajo había un espacio sub-

terráneo de menos de un metro de profundidad, cubierto en épocas sucesivas por varias losas de mármol superpuestas y dos placas de plomo. Este espacio se ha identificado con el más **antiguo y sencillo** sepulcro del apóstol.

2 En el siglo IV, la necrópolis Vaticana quedó enterrada bajo la **nueva basílica de San Pedro**. En el lugar en el que se encontraba el **Trofeo de Gayo** se construyó un monumento conmemorativo, la **memoria Petri**. Conocido tan sólo por una representación gráfica del siglo V, la arqueta de Samagher, consistía en

una estructura cuadrada que cubría el Trofeo de Gayo, rodeada por una balaustrada y cubierta a su vez por un ciborio o baldaquino, sostenido por cuatro columnas salomónicas. **En el siglo VII** se construyó una nueva estructura y el altar mayor de la basílica quedó justo encima de la *memoria Petri*.

3 En la basílica moderna, sobre la necrópolis Vaticana totalmente enterrada, se encuentran la *confessio*, adosada al muro rojo del Trofeo de Gayo; el altar de Clemente VIII, y el inmenso baldaquino de Bernini.





SAN PEDRO EN EL VATICANO

La actual basílica de San Pedro, con la plaza oval diseñada por Bernini a mediados del siglo XVII, se asienta sobre la ladera de la colina del Vaticano. La construcción corre paralela al antiguo circo de Calígula y se alza sobre la necrópolis pagana en la que, según la tradición, fue enterrado el apóstol Pedro tras su martirio en época de Nerón.

PAOLO GIOCCOSO / FOTOTECA 9X12





TOPFOTO/AURIMAGES

LAS PRUEBAS DEL GRAN HALLAZGO

Margherita Guarducci señala sobre una fotografía la cavidad (*loculus*) en la que, según ella, se hallaron los huesos de san Pedro. Sobre la mesa, fotos y calcos de las inscripciones en el «muro de los grafitis».

humanos. Sin embargo, es imposible probar con seguridad que pertenecen al apóstol. Aun así, esto deja intacta la realidad histórica de la tumba misma».

La posterior búsqueda y recuperación de los huesos se debió a la epigrafista Margherita Guarducci, quien había solicitado personalmente al papa ocuparse del estudio de todos los grafitis asociados al trofeo de Gayo. Las inscripciones, garabateadas en carboncillo o grabadas con un punzón, se concentraban en una pared que, a modo de contrafuerte, se había construido perpendicularmente al muro de estuco rojo del Trofeo de Gayo, cuando éste comenzaba a amenazar ruina. En dicha pared (conocida como muro G o muro de los grafitis) se abría una pequeña cavidad, o *lóculo*, que no se había investigado.

Durante su trabajo en las grutas, uno de los trabajadores de la excavación indicó a Guarducci que aquel *lóculo* del muro G era el lugar del que se habían extraído los huesos mencionados por el papa. La epigrafista logró localizarlos en el almacén y solicitó al pontífice que un prestigioso médico forense los analizara. Los resultados lle-

garon en 1963 e indicaban que los restos óseos pertenecían a un solo hombre corpulento, muerto en edad avanzada, entre los 60 y 70 años. En el análisis aparecieron restos de un tejido de lana tintada de púrpura y entretrejida con oro, por lo que se concluyó que los huesos habían sido cuidadosamente envueltos antes de ser colocados en el *lóculo*. La conclusión parecía evidente: pertenecían a san Pedro. Basándose en estos resultados, en 1968, el papa Pablo VI anunció solemnemente que los huesos del apóstol habían sido localizados.

Aquí está Pedro

Por otra parte, Antonio Ferrua, el director de la excavación, se había fijado en un fragmento que se había desprendido del muro de los grafitis, en el que podían leerse unas letras en griego. Aunque el texto estaba incompleto, Ferrua lo restituyó como «*Petros eni*», es decir, «aquí está Pedro». Era la primera indicación textual de que el trofeo de Gayo era, efectivamente, la tumba de Pedro. Sin embargo, no todos los estudiosos estuvieron de acuerdo con su interpretación; por ejemplo, es posible leer la inscripción en sentido opuesto, como «*Petros endei*», «Pedro no está aquí». Margherita Guarducci, a su vez, logró descifrar otros grafitos del muro y, tras un largo estudio, llegó a la conclusión de que eran mensajes de fieles cristianos, escritos en clave en tiempos de las persecuciones anticristianas. Entre ellos, identificó una veintena de símbolos que interpretó como referencias a san Pedro.

Tanto la identificación de los restos del apóstol como la lectura de los grafitos siguen siendo actualmente controvertidas. Pero eso no impide considerar el Trofeo de Gayo como un enclave especial dentro de la necrópolis Vaticana, con un significado religioso importantísimo y como un espacio de veneración cristiana. Dado que en esa zona se situaba el martirio de Pedro, y que después se consagró la basílica al apóstol, es más que posible que aquel Trofeo estuviera asociado a la primera y modesta tumba del apóstol. ■



AMPLIACIÓN DE
CONTENIDOS EN LA WEB
PARA SUSCRITORES

Para
saber
más

ENSAYO
Le necropoli vaticane
Paolo Liverani.
Jaca Book, 2020.



SACRA BEATI PETRI CONFESSIO
A PAVLO PAPA VEIVSSERVO
EXORNATA
ANNODOM MDCXVPONT XI

NICHO DEL PALIO

Este nicho, justo debajo del altar mayor de la basílica de San Pedro, alberga un cofre con los palios (fajas ornamentales) que el papa concede a los nuevos arzobispos en una ceremonia anual.

G. CIGOLINI / DEA / ALBUM

LA ESPANTOSA MASACRE DEL ZONG

En 1781, la tripulación del barco negrero Zong arrojó a 122 esclavos enfermos por la borda, ya que el seguro no cubría las muertes por enfermedad, pero sí esta pérdida de la mercancía (otros 10 cautivos se suicidaron). Su muerte inspiró a J. M. W. Turner este famoso óleo. 1840. Museo de Bellas Artes, Boston.

PETER BARRITT / ALAMY/ACI

En 1781, la tripulación del barco negrero *Zong* arrojó a 122 esclavos enfermos por la borda, ya que el seguro no cubría las muertes por enfermedad, pero sí esta pérdida de la mercancía (otros 10 cautivos se suicidaron). Su muerte inspiró a J. M. W. Turner este famoso óleo. 1840. Museo de Bellas Artes, Boston.

PETER BARRITT / ALAMY / ACI



LA TRATA A TRAVÉS DEL ATLÁNTICO BARCOS DE ESCLAVOS

Durante casi cuatrocientos años, millones de seres humanos fueron arrancados de su hogar africano y llevados a América en condiciones atroces para trabajar como esclavos el resto de sus días

MARCUS REDIKER

UNIVERSIDAD DE PITTSBURGH. AUTOR DE BARCO DE ESCLAVOS

EL LUGAR DE LOS ADIOSES

Durante el siglo XVIII, unos 400.000 esclavos de la región de Senegambia fueron enviados al Nuevo Mundo. La isla de Gorea, ante la costa de Senegal, fue uno de los centros de este comercio.

CHRISTOPHE LEPETIT / GTRES



El comercio de esclavos atlántico, que se prolongó más de tres siglos y medio, es uno de los acontecimientos más importantes de la historia mundial. Fue esencial para establecer el dominio europeo en el mundo y construir un sistema capitalista global, y, al igual que la esclavitud, se basó en la violencia y el terror.

Su relevancia la captó el gran erudito y activista afroamericano W. E. B. Du Bois, quien en 1935 escribió: «El drama más tremendo de los últimos mil años de la historia humana es el transporte de diez millones de seres humanos arrancados de la oscura belleza de su continente natal y trasladados hasta el recién descubierto El Dorado de Occidente». Fue «una tragedia que ridiculizaba a las griegas, una convulsión para la humanidad tan considerable como la Reforma protestante y la Revolución francesa». Y fue, también, «un descenso al infierno». Por supuesto, El Dorado —la ciudad perdida en la selva que guardaba inmensas riquezas de oro— es una leyenda; lo que quería decir Du Bois es que los colonizadores europeos encontraron su propio El Dorado en la enorme riqueza generada en América por el sistema esclavista atlántico.

El barco de esclavos

Empecemos por el gran velero europeo, la máquina más importante de su época y un espectáculo majestuoso en sí mismo. Pensemos por un momento en todos los lugares del planeta donde se hablan los idiomas de Portugal, España, Países Bajos, Francia e Inglaterra:

desde Brasil y México hasta Indonesia y las Filipinas, desde la India y Australia hasta África occidental y Estados Unidos. Cinco pequeñas naciones del extremo occidental de la península euroasiática usaron sus veleros para construir vastos imperios coloniales.

La faceta romántica del velero —que para nosotros forma parte de narraciones y películas de aventuras— eclipsa la historia de su variante más destacada, el barco de esclavos. Éste era parecido al resto de veleros, pero con algunos rasgos característicos. Muchos tenían respiraderos abiertos en el casco, justo encima de la línea de flotación. Si el cargamento consistía en telas, azúcar o madera no se necesitaban respiraderos, pero trescientos seres vivos necesitaban ventilación. Otras particularidades de estos barcos incluían una gran cubierta inferior para el transporte de personas y redes colocadas sobre las barandillas para evitar que los cautivos africanos se suicidasen saltando por la borda.

Desde principios del siglo XV, barcos europeos iniciaron la trata de esclavos en Senegal y Gambia, una actividad que con los años se extendió hacia el sur, hasta el



VENTA DE SERES HUMANOS

Anuncio en un periódico de Charleston (Carolina del Sur), en 1760, de la venta de 250 traídos por el *Bance Island* de la costa de Winward, entre Liberia y Costa de Marfil.

CRONOLOGÍA

UN OCÉANO DE DOLOR

Siglo XV

Comienza la trata atlántica: Portugal lleva esclavos africanos a Cabo Verde y Madeira.

Siglo XVII

El desarrollo de las plantaciones de azúcar y tabaco en el Caribe y América dispara la trata.

1780-1790

Apogeo de la trata atlántica. Se superan los 100.000 cautivos trasladados anualmente.

1807-1808

Gran Bretaña y EE. UU. prohíben la trata de esclavos, cuyo tráfico aún perdurará años.



Azucarero en forma de esclavo transportando caña de azúcar. Siglo XVIII. Louvre, París.

África, desangrada

ENLACE AL CANAL

rebrand.ly/byneon

Ó escanea el código QR:



Cuando Gran Bretaña y Estados Unidos abolieron la trata en 1807-1808, los barcos esclavistas habían transportado a 9 millones de personas desde África hasta el Nuevo Mundo (otros 3 millones llegarían después). El coste humano de ese tráfico es estremecedor: unos 5 millones de personas murieron en África, a bordo de los barcos de esclavos o en el curso del primer año de trabajo en el Nuevo Mundo. Durante el período 1700-1808, la edad dorada de la trata atlántica, en torno a 500.000 personas perdieron la vida en África de camino a los barcos; otras 400.000 murieron a bordo de las embarcaciones, y aproximadamente otras 250.000 fallecieron poco después de que los barcos llegaran a puerto. En el momento de la abolición, unos 3,3 millones de esclavos trabajaban en «el complejo de plantación» atlántico para amos estadounidenses, británicos, daneses, holandeses, franceses, portugueses y españoles.

AMÉRICA DEL NORTE

AMÉRICA CENTRAL

AMÉRICA DEL SUR

OCEANO PACÍFICO

EUROPA

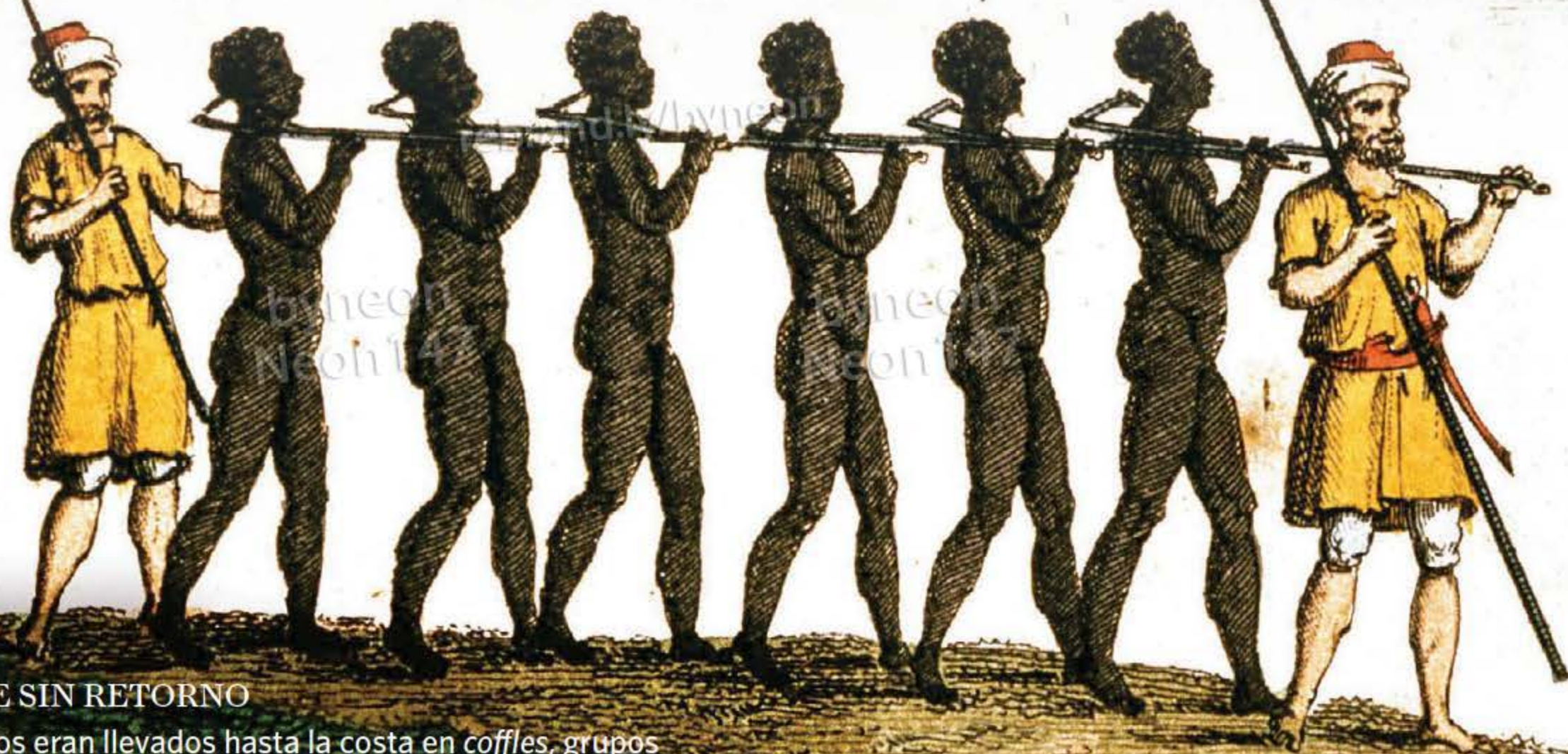
ÁFRICA

OCEANO ATLÁNTICO

En el mapa se ha representado el destino de los cautivos. Los esclavos eran adquiridos en África a cambio de telas, metales, armas, herramientas, alcohol y otros productos europeos. En América eran destinados a trabajar en plantaciones de caña de azúcar, tabaco y otros productos tropicales cuya demanda no cesaba de aumentar en Europa.

- ☉ Café
- ☿ Tabaco
- ☞ Azúcar
- ☺ Arroz
- ☼ Algodón

- Ingleses
- Portugueses
- Franceses
- Espanoles
- Holandeses



UN VIAJE SIN RETORNO

Los esclavos eran llevados hasta la costa en *coffles*, grupos de cautivos atados entre sí. En el siglo XVII, la mayoría de cautivos provenía de lugares situados a unos 80 km de la costa, pero a principios del siglo XVIII, con el aumento de la trata, llegaban desde cientos de kilómetros de distancia.

Congo y Angola, y hacia el interior de África. Sabemos mucho sobre este comercio porque era un gran negocio y generaba muchísima documentación. En la gran base de datos de la trata de esclavos (www.slavevoyages.org), los especialistas han recopilado información sobre más de 34.000 viajes esclavistas realizados entre 1514 y 1866. Entre doce y quince millones de seres humanos fueron cargados en barcos de esclavos en África, y entre diez y doce millones llegaron vivos a la otra orilla del Atlántico. La diferencia entre ambas cifras, unos dos millones de personas, corresponde a los que murieron en el mar, cuyos cadáveres eran sacados cada mañana de la cubierta inferior y arrojados por la borda, como pasto para los tiburones que seguían a los barcos a lo largo del océano.

Para obtener el número total de muertes como resultado del tráfico de esclavos se deben añadir a los dos millones de personas que fallecieron en el mar otros tres o cuatro millones que perecieron en guerras africanas relacionadas con el avance cada vez más amplio y brutal de la esclavitud en el continente, o en los fuertes y barracones costeros donde las retenían a la espera de los barcos. A diferencia de la mayoría de episodios violentos de la historia humana, que se suelen concentrar en breves períodos de tiempo, la letal plaga del comercio de esclavos se prolongó durante tres siglos y medio. Fue una catástrofe humana de proporciones extraordinarias.

Adiós a África

La inmensa mayoría de los viajes esclavistas partieron de Portugal y de Gran Bretaña y sus colonias. Sus navíos transportaron a 5,8 millones y 3,2 millones de almas respectivamente en la travesía del Atlántico durante el largo período de esclavismo; unos 5 y 2,7 millones de ellos llegaron vivos. Su principal destino era el Caribe, desde las islas de Barbados y Jamaica hasta las de Cuba y La Española; más de la mitad de los viajes terminaba en esta región. El segundo destino más frecuentado era Brasil, donde se descargaba un tercio de los cautivos tras el



DEA / ALBUM

ESCLAVISTA Y REBELDE

HENRY LAURENS fue el más destacado traficante de esclavos en las colonias británicas de América del Norte durante el siglo XVIII. Usó el capital obtenido en el comercio de esclavos para trepar hasta la cima de la sociedad y la política de Carolina del Sur, y luego se convirtió en un prohombre de la independencia de Estados Unidos: en 1777 presidió el Segundo Congreso Continental, el órgano supremo de las colonias rebeldes a la autoridad británica.

Henry Laurens retratado por John Singleton Copley. Smithsonian, Washington.

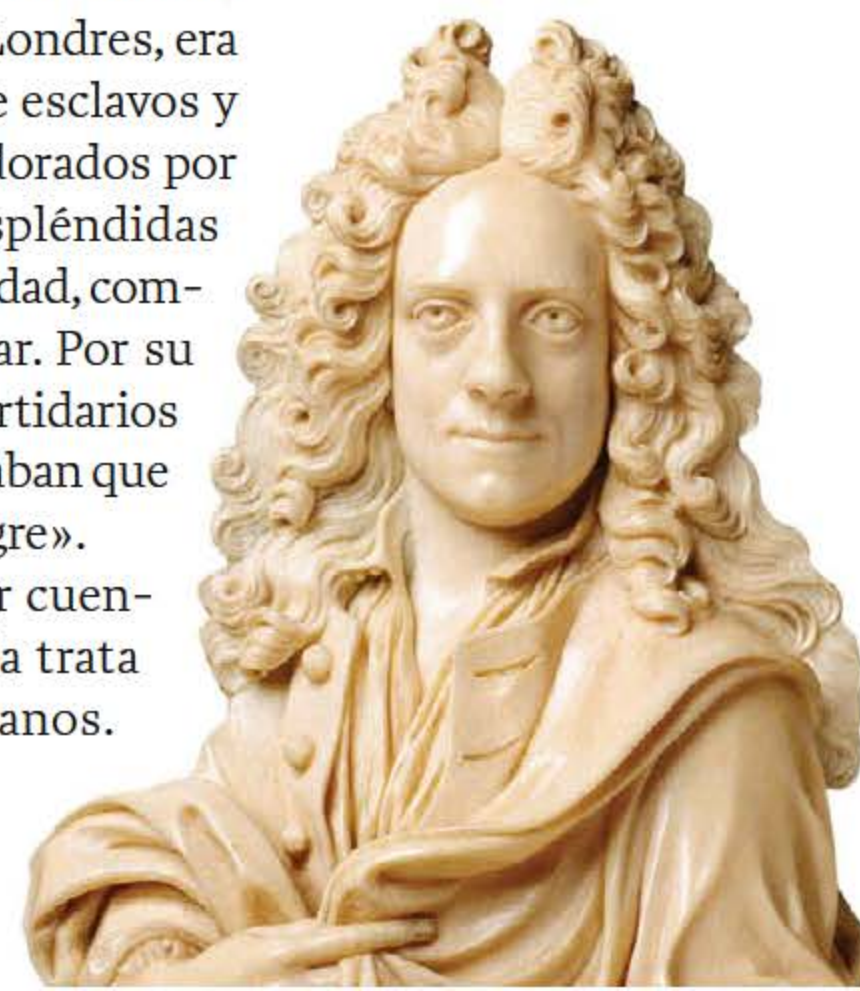
Middle Passage o «Pasaje del medio», como se conocía la travesía del Atlántico.

La producción de azúcar fue lo que impulsó la demanda de mano de obra esclava. El resultado fue «la mayor acumulación planificada de riqueza jamás vista en el mundo», según observó el historiador afroamericano C. L. R. James. La opulencia de los hacendados de las plantaciones de azúcar, que no vivían en ellas, sino en Londres, era legendaria. Largas comitivas de esclavos y criados seguían sus carruajes dorados por las calles londinenses hasta espléndidas mansiones, las mejores de la ciudad, compradas con la riqueza del azúcar. Por su parte, los abolicionistas —los partidarios de suprimir la esclavitud— alegaban que «el azúcar se fabricaba con sangre».

Pero las cifras no pueden dar cuenta del terrible significado de la trata de esclavos en términos humanos.

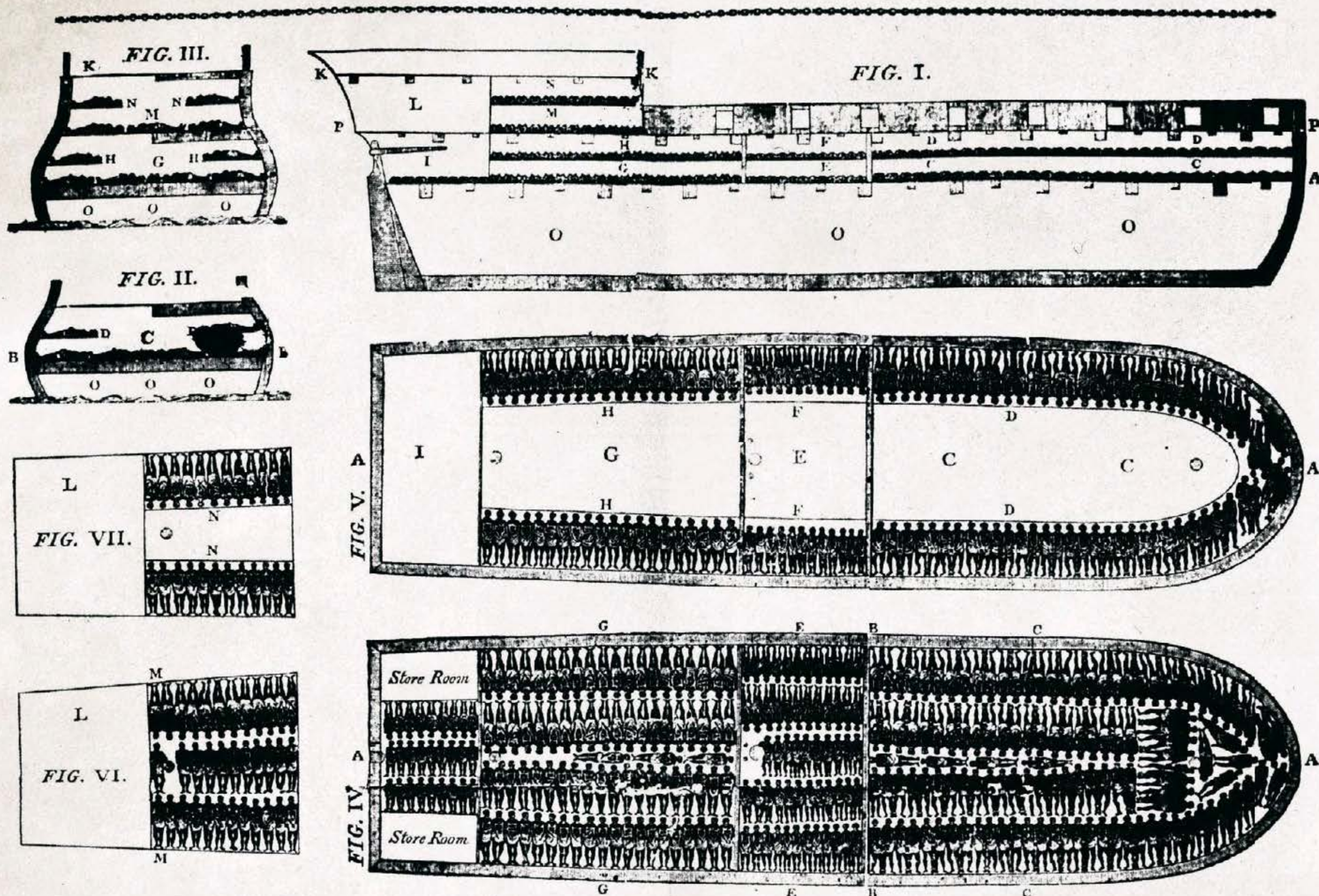
HUMPHREY MAURICE

Principal traficante de esclavos en Londres en el siglo XVIII. Fue gobernador del Banco de Inglaterra. Marfil por Le Marchand.



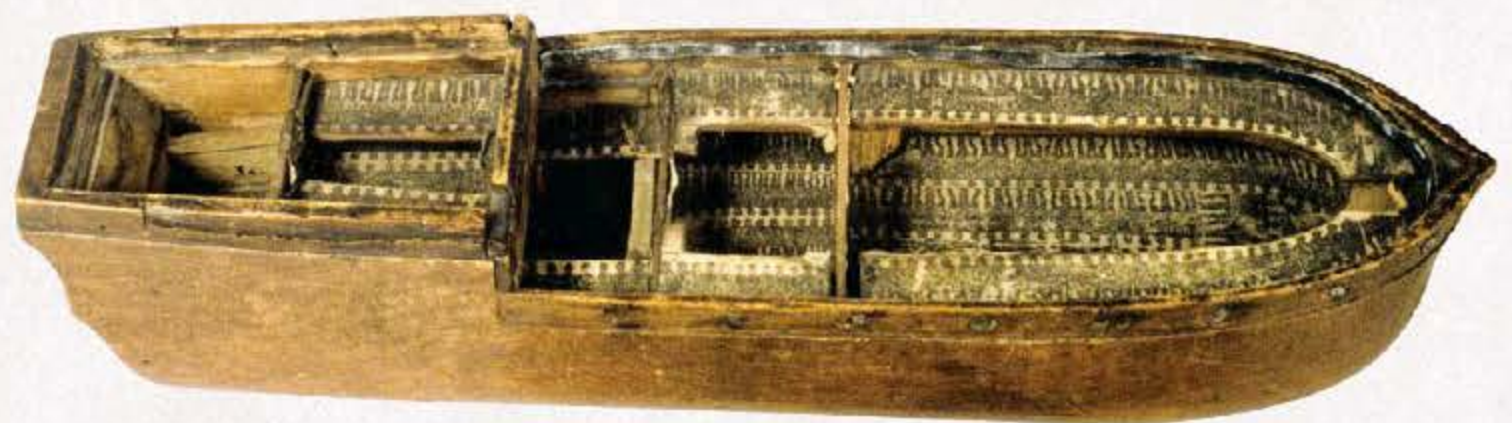
ART GALLERY OF ONTARIO

DESCRIPTION OF A SLAVE SHIP.



Tragedia y abolición

En 1788, la filial de Plymouth del Comité para la Abolición de la Trata de Esclavos publicó un grabado que removió las conciencias de miles de personas y contribuyó al rechazo social que llevó a la abolición del tráfico de esclavos. Era una sección del *Brooks*, un barco negrero construido en 1781; arriba vemos una de las reimpressiones que se sucedieron. Según el texto, éste era el espacio que correspondía a los cautivos que transportaba: 1,8 m de largo y 40 cm de ancho a los hombres; 1,5 m por 35 cm a los niños; 1,75 m por 40 cm a las mujeres, y 1,2 m por 35 cm a las niñas; esto tras la reciente aprobación de la ley Dolben, que limitaba el número de esclavos a transportar según el tonelaje de la embarcación.



UN BARCO DE ESCLAVOS EN EL PARLAMENTO

Este modelo a escala del *Brooks* fue utilizado por William Wilberforce, el parlamentario británico que impulsó la abolición del tráfico de esclavos, durante los debates sobre esta cuestión en la Casa de los Comunes, en 1791, para mostrar las terribles condiciones en que se desarrollaba el Pasaje del medio, la travesía del Atlántico. Se conserva en Wilberforce House, en Hull.

Imaginemos que estamos a bordo de un barco de esclavos, como uno más de trescientos cautivos pertenecientes a entre quince y veinte grupos culturales e idiomáticos distintos. Han sido capturados en una guerra —una guerra con el fin de apoderarse de hombres, mujeres y niños—, o bien secuestrados por bandidos africanos, aliados con los esclavistas europeos, que obligan a los cautivos a caminar hasta la costa en caravanas humanas llamadas *coffles*, y que a veces recorren entre 300 y 700 kilómetros para llegar a su destino.

Un número importante de prisioneros muere por el camino. Los supervivientes que llegan a la costa han sido desnudados para que los capitanes y médicos de los barcos los sometieran a humillantes inspecciones físicas, revisándoles los dientes y estrujándoles los músculos como si estuvieran en un mercado de ganado. Los adquiridos por el capitán son subidos a bordo y hacinados en la cubierta inferior. Allí permanecerán entre tres y seis meses, hasta que el barco de esclavos complete su cargamento.

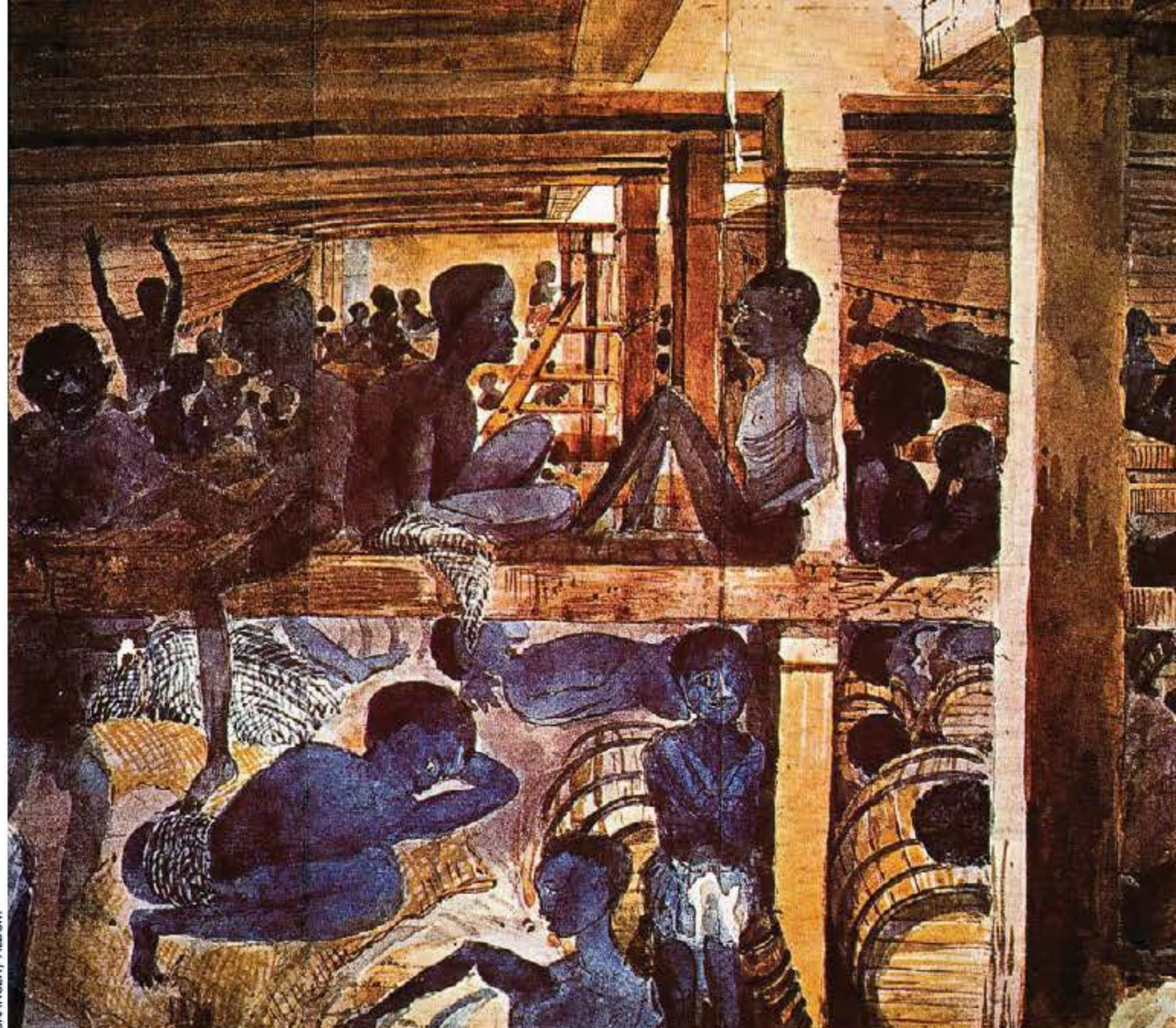
Cuando el navío iza el ancla y se aleja de la costa, un sonoro quejido asciende desde la parte inferior, mientras los cautivos se alejan de la única tierra que han conocido. Las mujeres entonan tristes canciones recordando sus familias y sus vidas en África, en un intento por conservar su identidad. El capitán azota a quienes se atreven a recordar.

Hacinados

La realidad humana del barco de esclavos se entiende mejor al estudiar la imagen de uno de ellos, el *Brooks*, que realizó más de una docena de viajes esclavistas entre 1775 y 1804, zarpando de Liverpool. Los abolicionistas subieron a bordo y tomaron medidas para crear un esquema preciso y realista del barco de esclavos... y revelar todos sus horrores. El navío, que medía más de 30 metros de largo y 7,4 metros de ancho, se mostraba como si contuviera 482 hombres, mujeres y niños, el número máximo de personas que podía cargar tras la aprobación de la «humanitaria» ley Dolben en Gran Bretaña, en 1788, que

limitaba el hacinamiento en estos barcos. En viajes anteriores, el *Brooks* había transportado a 609, 638 y 740 personas (esta última cifra suponía 258 más de las incluidas en esa imagen). Pero ¿en qué condiciones viajaban?

La cubierta inferior estaba ampliada con una plataforma construida para incrementar el número de esclavos transportados. La distancia entre cubiertas era de 1,75 metros, por lo que algunas personas no se podían poner de pie. La distancia entre la cubierta y la plataforma era de unos 80 centímetros, lo que significaba que quienes iban allí ni siquiera podían estar sentados. En aquel espacio pasaban 16 horas diarias, y todo el día si hacía mal tiempo. Los vaivenes del barco lanzaban los cuerpos de un lado para otro, provocando heridas en codos, caderas y rodillas.



GRANGER / ALBUM

UNA MIRADA AL INFIERNO

ESTA ACUARELA lleva el título de *La cubierta de esclavos del Albaroz, capturado por el Albatross*. Se trata de una rara representación de la cubierta inferior de un barco esclavista realizada por un testigo de primera mano: el teniente Francis Meynell, de la Marina británica, después de que el buque en el que servía, el *Albatross*, capturase en 1845 el barco esclavista brasileño o portugués *Albaroz* en la costa de Angola y liberase a los 300 esclavos que transportaba.

Acuarela por Francis Meynell. Museo Marítimo Nacional, Greenwich (Londres).



MANUEL COHEN / AURIMAGES

Prórroga (1804) del decreto de 1789, de Carlos IV, sobre el fomento del comercio de esclavos en la América española.



CHICAGO HISTORY MUSEUM / ACI

◀ **Esposas.** Destinadas a aprisionar las muñecas, estaban unidas entre sí mediante una cadena.



HISTORIC NEW ORLEANS COLLECTION / ACI

◀ **Bola.** Ésta, de 6 kg de peso, se unía con una cadena al tobillo de la persona a la que se deseaba castigar.



MICHAEL GRAHAM-STEWART / ACI

▲ **Látigos.** Se usaban para castigar a los esclavos, obligarlos a desplazarse, a «bailar» o a colocarse bajo la cubierta.



MANUEL COHEN / AURIMAGES

▲ **Collar.** Diseñado para castigar a su portador con las púas metálicas interiores.



MICHAEL GRAHAM-STEWART / ACI

▲ **Collar.** Dispone de una anilla por la que pasar una cadena y de la llave para abrirlo.

Empulguera. Se utilizaba para castigar a los rebeldes aplastando sus pulgares hasta romperlos. ▶



SSL / AGE FOTOSTOCK

Objetos infames

El barco de esclavos era una prisión flotante en la que los cautivos superaban en número a los guardias en una magnitud de diez a uno, y a veces más. Para limitar su capacidad de resistencia se encadenaba a los prisioneros varones, mientras que, en general, las mujeres y los niños quedaban libres. Al parecer, había capitanes que encadenaban a ciertos grupos africanos como fantes o bibios, que creían más propensos a rebelarse, y no a otros como chambas o angolas, considerados menos proclives a ello.

Un marinero marca a un esclavo en la costa de África con un hierro candente antes de embarcar. Litografía por Nathaniel Currier. 1845.



RMN-GRAND PALAIS

▲ **Grilletes.** Empleados para trabar las piernas de los cautivos y así limitar su movilidad, facilitando su control.



Hierros de marcar. Se calentaban al rojo y se aplicaban sobre la piel para dejar en ella la marca del propietario. ▶



WILBERFORCE HOUSE MUSEUM / ACI



GRANGER / ALBUM

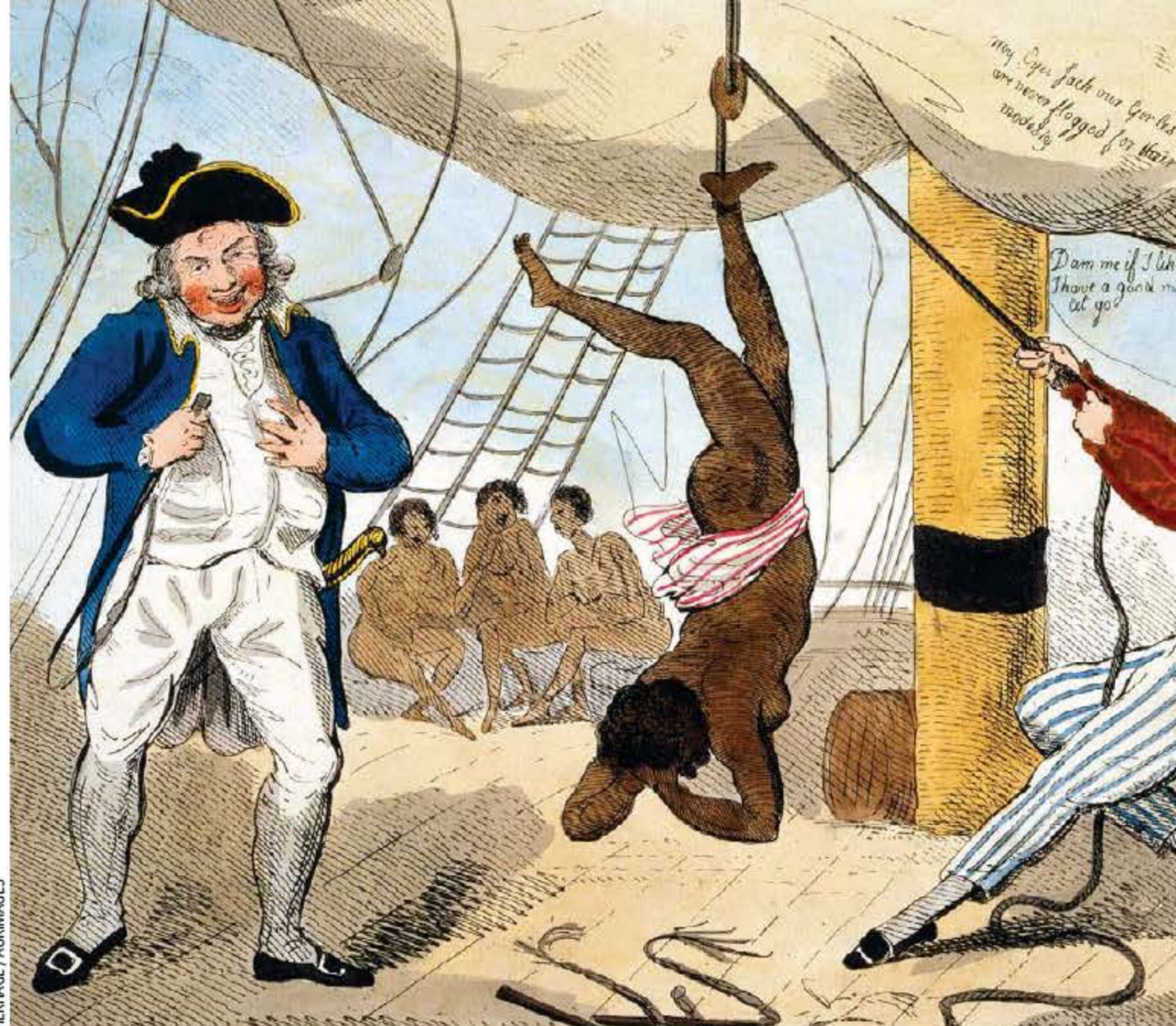
El hacinamiento afectaba a la capacidad humana de respirar. El oxígeno escaseaba. Algunos morían de asfixia. En ocasiones, hombres y mujeres cautivos se sujetaban a los barrotes de la escotilla y se izaban para respirar un poco de aire fresco. El capitán los hacía bajar de inmediato con el látigo, asegurando que bloqueaban la entrada de aire para los demás.

En Charleston (Carolina del Sur), uno de los grandes puertos esclavistas de Estados Unidos, decían que, cuando soplabla viento del Atlántico, cualquiera en el muelle podía oler un barco de esclavos antes de verlo. Estos navíos eran célebres por su hedor, que el hacinamiento multiplicaba y que tenía múltiples orígenes: la fuerte sudoración provocada al navegar por los trópicos, los vómitos por los mareos u otras enfermedades más letales, las tinajas que los cautivos debían emplear para satisfacer sus necesidades fisiológicas (y que a veces se volcaban) y el olor acre que el cuerpo desprende cuando es sometido a situaciones terroríficas.

Los quejidos de los agonizantes eran un sonido común en un barco de esclavos, donde los cautivos perdían la vida en cantidades alarmantes. La media de muertes en toda la historia del tráfico de esclavos fue del doce por ciento, lo que significaba que prácticamente moría una de cada ocho personas. En muchos viajes, la media de muertes era mucho más elevada, entre el cincuenta y el ochenta por ciento. Eran «daños colaterales» que los comerciantes toleraban de buena gana, pues los beneficios obtenidos con la venta de los supervivientes eran enormes.

Miedo a bordo

El capitán del barco de esclavos presidía el viaje en estas condiciones terribles, sometiendo a los esclavos mediante un régimen de terror calculado. Su herramienta principal era el látigo de nueve colas, el instrumento de autoridad definitivo a bordo del navío. Tenía nueve colas de cuero con nudos en la punta para lacerar la carne. Algunos capitanes trenzaban hilo metálico entre las colas para aumentar su capacidad de corte.



HERITAGE / AURIMAGES

CRIMEN SIN CASTIGO

EL CAPITÁN EDWARD KIMBER azotó hasta la muerte a una chica de 15 años que se negó a bailar desnuda (se creía que el ejercicio era esencial para la salud de los esclavos a bordo, por lo que se organizaban «bailes» diarios en cubierta). Fue llevado a juicio y absuelto, no porque no se probara el presunto asesinato, sino porque quedó demostrado el rencor que le guardaban los dos miembros de la tripulación que lo habían denunciado.

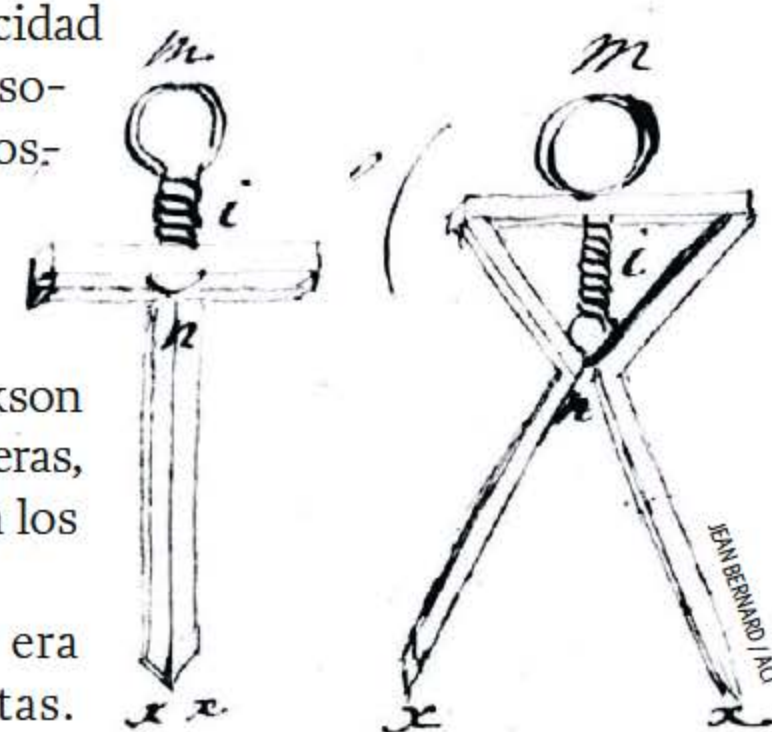
Edward Kimber se dispone a azotar a la muchacha negra a la que mató. 1792.

Otros artefactos empleados en los barcos de esclavos eran las esposas, los grilletes, las cadenas y los candados, los arreos del cautiverio. El abolicionista Thomas Clarkson reunió en las tiendas portuarias de Liverpool en la década de 1790 para adquirir esos artículos y los mostró en uno de sus libros. Los capitanes esclavistas engrilletaban y encadenaban a los hombres por las muñecas y los tobillos para restringir su movimiento y capacidad de resistir (las mujeres y los niños no solían ir esposados, excepto cuando mostraban resistencia). En consecuencia, los hombres debían coordinar todos sus movimientos para que el metal no les pellizcase la carne. El libro de Clarkson también mostraba un par de empulgueras, usadas tras un motín para torturar a los rebeldes rompiéndoles el pulgar.

Posiblemente, el *speculum oris* era la más macabra de sus herramientas.

ALIMENTACIÓN FORZOSA

Dibujo de un *speculum oris* cerrado y abierto. Este instrumento se usaba para abrir la boca del esclavo que se negaba a comer y alimentarlo a la fuerza.



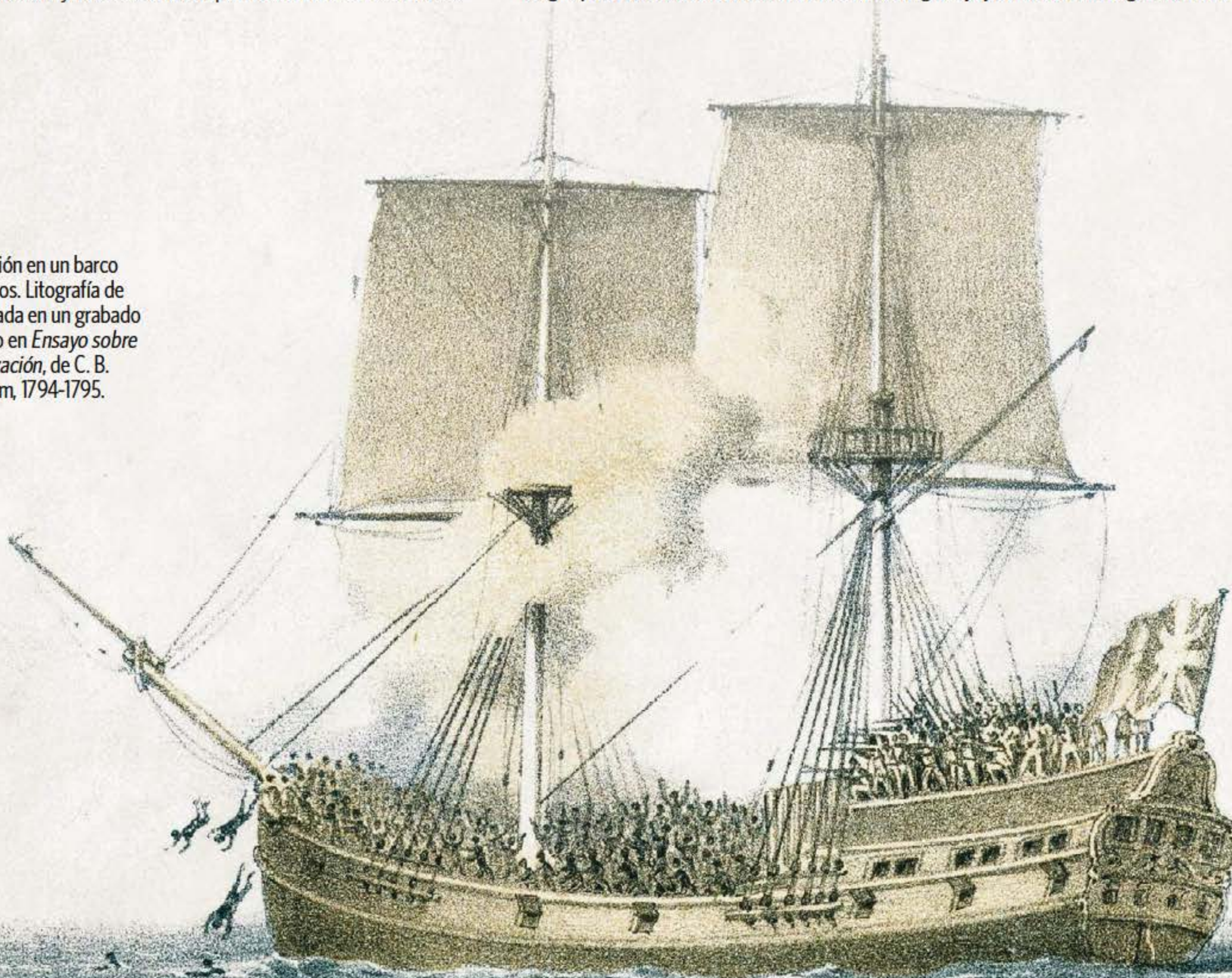
Motín a bordo

El especialista británico David Richardson estima que en uno de cada 10 barcos esclavistas estallaba una insurrección; que el número de muertes en cada una de ellas era aproximadamente de 25, y que hasta 100.000 cautivos pudieron morir a consecuencia de ellas. Las insurrecciones generaban un alza de los costes de los viajes y una menor demanda de esclavos por el temor a las revueltas. Ello habría contribuido a reducir el número de esclavos trasladados a América en un millón en toda la historia de la trata, y en 600.000 entre 1698 y 1807. La ilustración inferior muestra una insurrección en un barco de esclavos, con la tripulación disparando desde el barricado. Se trataba de una barrera fortificada que dividía la cubierta, separando a los cautivos varones de las mujeres y los niños, que quedaban en la parte de la tripulación, y ésta, en la de la santabárbara o depósito de municiones. En caso de insurrección, los tripulantes se refugiaban tras el barricado y desde allí disparaban a los rebeldes.



Imagen poco realista de un barricado (demasiado frágil, bajo y abierto) de un negrero francés del XIX.

Insurrección en un barco de esclavos. Litografía de 1851, basada en un grabado publicado en *Ensayo sobre la colonización*, de C. B. Waldstrom, 1794-1795.



Se introducía por la fuerza en el cuello de los que se negaban a comer, para evitar que la huelga de hambre pusiera en peligro la mercancía humana del comerciante y el capitán. Girando la llave, el capitán abría la garganta para poder verter gachas por ella.

Otras formas de resistencia se reprimían con castigos extremadamente violentos. Tras una rebelión fallida, el capitán subía a los esclavos a la cubierta principal y torturaba a los líderes del motín, azotándolos con el látigo y amputándoles partes del cuerpo, con lo que enviaba un mensaje claro: «Esto es lo que os pasará si oponéis resistencia». Aterrorizaba a los esclavos para reducir su resistencia y mantener el control de aquel entorno explosivo.

Una herencia trágica

¿Cómo respondían los esclavos a aquel régimen de terror? Los centenares de personas confinadas en la cubierta inferior de un barco esclavista empezaban a comunicarse y cooperar. No les resultaba sencillo, porque hablaban distintos idiomas y algunos pertenecían a grupos africanos que habían sido enemigos tradicionales. Pero desde el momento en que los subían a bordo, los esclavos empezaban a construir una nueva comunidad. El primer idioma común era la resistencia.

Quizá lo más importante era que los esclavos empezaban a reconstruir estructuras afectivas que habían quedado pulverizadas al ser esclavizados. Entre ellos se creaba lo que los antropólogos llaman «parentesco ficticio». Personas no relacionadas biológicamente empezaron a llamar a otras «hermano» y «hermana» y les decían a sus hijos que las llamasen «tío» y «tía». Esto les ofrecía protección contra el mundo violento y letal en que vivían.

La sórdida realidad del barco de esclavos nos hace preguntarnos cómo es posible que alguien hiciera tales cosas a otro ser humano. El racismo creado por el sistema esclavista atlántico sin duda facilitó que los europeos considerasen a los africanos menos que humanos, pero esto no contesta la pregunta. La respuesta es muy sencilla: el beneficio económico. El tráfico de esclavos se prolongó durante tres siglos y medio porque hizo ricos a muchos



TRABAJAR SIN DESCANSO

EL SURGIMIENTO del capitalismo global es indisoluble del trabajo esclavo. Sólo en 1807, Gran Bretaña importó para su consumo interno 297,9 millones de libras de azúcar (135.125 toneladas) y 3,77 millones de galones de ron (unos 17.138.759 litros), todo ello producido con trabajo esclavo, así como 16,4 millones de libras de tabaco (7.438 toneladas) y 72,74 millones de libras de algodón (33.112 toneladas), casi todo producido por esclavos.

Esclavos trabajando en un molino de azúcar en el Caribe. Grabado coloreado. Siglo XVII.

europeos y a unos cuantos americanos. Los barcos de esclavos y las plantaciones fueron instituciones económicas esenciales para el floreciente sistema del capitalismo global.

El barco de esclavos aún navega: el comercio de esclavos fue un «crimen contra la humanidad» que sigue afectando a sociedades enteras mucho después del final de la esclavitud. Sus secuelas se han sentido durante generaciones, perdurando en forma de discriminación racial, pobreza pertinaz, profundas desigualdades estructurales y muertes prematuras para los descendientes de africanos. En muchos sentidos, el barco de esclavos nos sigue atormentando. ■

Para
saber
más

ENSAYO

**Barco de esclavos.
La trata a través del Atlántico**

Marcus Rediker. Capitán Swing, Madrid, 2021.

**La trata de esclavos. Historia del tráfico
de seres humanos de 1440 a 1870**

Hugh Thomas. Planeta, Barcelona, 1998.



AMPLIACIÓN DE
CONTENIDOS EN LA WEB
PARA SUSCRITORES



Mujer africana representada en un edificio señorial levantado por un armador en la Allée Brancas de Nantes.
MANUEL COHEN / AURIMAGES

Nantes

Puerto esclavista

RIQUEZA, PODER Y ESCLAVOS

Marguerite Deurbroucq, la esposa de un armador nantés, aparece con una sirviente o esclava, azúcar y chocolate procedentes del Caribe y un loro de Gabón africano. Óleo por P.-B. Morlot. 1753.

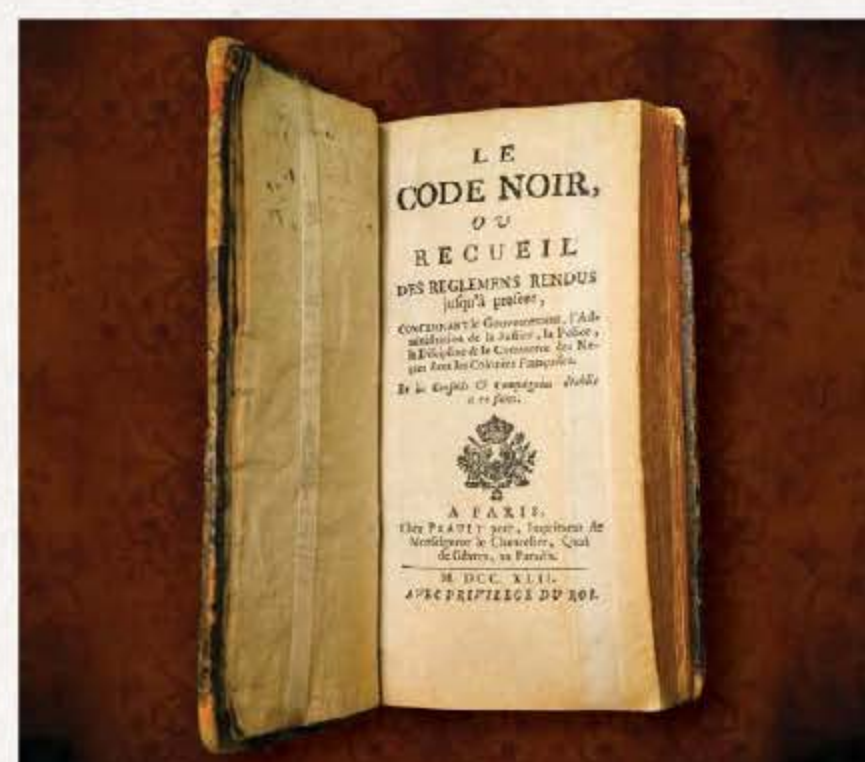
MANUEL COHEN / AURIMAGES



Debido a su posición en la costa atlántica y su conexión por el Loira con el interior hasta París, Nantes concentró un gran número de armadores y comerciantes franceses y extranjeros. Su implicación en el tráfico de esclavos se produjo especialmente a partir de 1716, cuando logró el derecho de participar oficialmente en él, hasta entonces reservado a empresas monopolistas como **la Compañía de las Indias Orientales**. Nantes se convertiría en el primer puerto negrero francés: de allí partió más del 42% de las expediciones esclavistas entre 1707 y 1793, protagonizadas por barcos como *La Marie Séraphique*, construido para la tra-

ta. Perteneció al comerciante nantés Jacques Barthélemy Gruel, que había nacido en la ciudad de Cap François, en Santo Domingo (Haití), la colonia francesa de la isla La Española. Santo Domingo era la principal posesión de Francia en América (se la conocía como «la perla de las Antillas») gracias a su excepcional producción azucarera, que requería una abundante mano de obra: en 1791 vivían allí 38.360 blancos, 8.370 afroamericanos libres y

445.000 esclavos. Fue el principal destino de los barcos negreros nantés, como *La Marie Séraphique*, de 150 toneladas y provisto de 6 cañones, que debía su nombre a la esposa de Gruel. La acuarela contigua muestra la venta de esclavos a bordo en 1773, al regreso de su tercer viaje a África, ante Cap François. La mercancía eran 333 hombres, mujeres y niños procedentes de Angola. Se trata de una representación idealizada, con los compradores celebrando una recepción y paseando por la cubierta entre los cautivos. Gruel falleció en 1787, arruinado; había quebrado después de que los ingleses se apoderasen de sus barcos. Si en 1777 poseía más de 2 millones de libras, a su muerte sólo dejó 10.000 y su hacienda de Cap François, incendiada en 1791 durante la rebelión de los esclavos de la colonia.



Ejemplar de 1742 del *Código negro*, con las disposiciones legales que regulaban la esclavitud en los dominios de Francia.

MANUEL COHEN / AURIMAGES



EL JOVEN MARQUÉS

Tocado con peluca corta y empolvada. Así fue representado en este retrato a carboncillo, obra de Charles van Loo, el joven Donatien Alphonse François de Sade en 1760, cuando era un oficial de caballería de 20 años. En la página siguiente, texto manuscrito y firma del marqués.

RETRATO: AURIMAGES; FIRMA: ALBUM; MANUSCRITO: ALAMY / ACI

S A D E

LA CONDENA DE UN LIBERTINO

La vida y la obra del marqués de Sade,
marcadas por los estertores del absolutismo
y el triunfo de la Revolución francesa,
quedarían como emblema de la ruptura
total de las convenciones sociales

MARTÍ DOMÍNGUEZ
UNIVERSIDAD DE VALENCIA

Le marquis de Sade

CRONOLOGÍA

Una vida llena de libertinaje

1740

Nace en París Donatien Alphonse François, futuro marqués de Sade, en el seno de una familia de la aristocracia provenzal.

1766

El joven Donatien se casa con Renée Pélagie de Montreuil, perteneciente a la nueva nobleza, con la que tiene tres hijos.

1768

Sade es acusado por Rose Keller de haberla azotado cruelmente en su castillo de Arcueil. Es encerrado en el castillo de Saumur.

1772

Tras divertirse con prostitutas, a las que ha ofrecido bombones de cantárida, es acusado de envenenamiento y condenado a muerte.

1790

La Asamblea Nacional abole las *lettres de cachet* (las órdenes reales de encarcelamiento) y Sade es liberado de la Bastilla.

1803

La familia del marqués consigue que sea trasladado al manicomio de Charenton alegando que padece «demencia libertina».

1814

El marqués de Sade muere el 2 de diciembre por un edema pulmonar, posiblemente causado por una insuficiencia cardíaca.



LA ESPOSA DEL MARQUÉS

En 1766, Renée Pélagie de Montreuil (abajo) se casó con el marqués de Sade, de quien exigió separarse en 1790, tras el paso de aquél por la Bastilla.

ALAMY/ACI



En *Justine o los infortunios de la virtud*, el marqués de Sade se preguntaba: «¿No mantendremos que la Virtud, por muy bella que sea, se convierte en la peor opción que se pueda tomar cuando es demasiado débil para luchar contra el vicio, y que, en un siglo completamente corrompido, lo más seguro es hacer como todo el mundo?». Si fuera cierto que en un siglo corrupto y desalmado los virtuosos son desdichados, y que para ser medianamente feliz hay que dejarse llevar por el espíritu del tiempo por muy corrompido e inmoral que sea, no hay duda de que el marqués de Sade llevó este pensamiento a su máximo extremo.

Donatien Alphonse François de Sade nació en París el 2 de junio de 1740, y era descendiente de una antigua y prestigiosa familia. Su antepasado Hughes de Sade fue el esposo de Laura de Noves, la amada platónica de Petrarca, a la que éste immortalizó en sus sonetos más bellos. Donatien fue educado por su tío, el abad de Sade, autor de



IGLESIA DE SAN SULPICIO

En esta iglesia de París fue bautizado el marqués de Sade en 1740. El hombre que se enfrentaría a todas las convenciones sociales pertenecía a una familia católica y de rancio abolengo.

SYLVAIN SONNET / GTRES

obras eruditas y estimables. A los diez años entró en el colegio de Harcourt de París, y en 1754 fue recibido como corneta en la escuela de caballería de los *chevau-légers*. Al año siguiente ya era subteniente y, en 1757, capitán.

Matrimonio por amor

En 1763 se planteó la cuestión de su matrimonio con Renée Pélagie de Montreuil, una rica heredera. Los Montreuil pertenecían a la nueva nobleza y gozaban de una excelente situación social gracias a las influencias que la madre, conocida como la presidenta Montreuil, mantenía en la corte. Era una mujer de carácter seguro y arrogante, que sabía desenvolverse en los ambientes cortesanos y jugar bien sus cartas. Con el matrimonio de su hija mayor buscaba dotar a su linaje de sangre aristocrática: vincularse con una familia como los Sade, perteneciente a la vieja aristocracia y emparentada con el rey, significaba escalar socialmente.

UN PADRE PODEROSO

El conde de Sade, Jean Baptiste François, era un hombre de gran influencia en la corte. Abajo, retrato del padre del marqués de Sade. Por Jean-Marc Nattier.

BRIDGEMAN / ACI



Contra todo pronóstico, surgió un problema con las aspiraciones de Donatien, que a toda costa deseaba casarse por amor. Parece ser que, durante el verano de 1762, se había enamorado apasionadamente y había anunciado a sus progenitores sus vivos deseos de casarse. Hasta el extremo de que el duque de Cossé, coronel de su regimiento, envió una carta muy alarmada a su progenitor: «Vuestro hijo, Monsieur, tiene el corazón muy tierno o por lo menos se convence fácilmente de que ama y de que su amor es correspondido». A su vez, Donatien escribía a su padre en estos términos: «No me casaría nunca sin seguir los dictados de mi corazón».

Así pues, el joven marqués creía en el amor, en ese amor romántico y exaltado que entonces estaba popularizando Jean-Jacques Rousseau. Pero finalmente cedió y aceptó aquel matrimonio concertado. En 1766 se casó con Pélagie, con quien tendría tres hijos. Era una mujer

En este castillo, actualmente en ruinas, en la pequeña villa de Lacoste (antes La Coste), halló refugio el marqués de Sade tras ser liberado de la cárcel de la Conciergerie en 1768 y tras evadirse de Mions en 1773.



BERTRAND NEGER / GIRE



CRUELDAD Y DEBILIDAD

IDEAS MATERIALISTAS

Hay en la obra de Sade algo que resulta hipnótico y, al mismo tiempo, brutal. Henri Heine definió su obra como «un edificio monstruoso y grandioso de un carácter profundamente romántico», y es cierto que su prosa es brillante y musical, envolvente y depravada. Es la fascinación del mal, pero sobre todo es la consumación absoluta

del más feroz individualismo, de la ruptura de todo tipo de convención social. Sade, desde su posición aristocrática, pero también desde su indudable formación intelectual, se creyó arrogantemente por encima de todos, y actuó sin ningún tipo de censura ni humanidad. Pero tras aquel comportamiento atroz existe una filosofía materialista, y en muchos aspectos el marqués es la prolongación sin ambages del ateísmo del ba-

rón D'Holbach y sus amigos, como la Revolución francesa lo es, en muchos sentidos, de las ideas ilustradas de Voltaire y Rousseau. En *La filosofía en el tocador*, Sade escribía: «La crueldad, bien lejos de ser un vicio, es el primer sentimiento que deja en nosotros la naturaleza». Y eso, unido a una visión materialista de la existencia, casi darwiniana, le llevaba a afirmar, desautorizando a Voltaire: «La tolerancia es la virtud de los débiles».

agradable, que supo complacerlo enseguida. De aquellos días se conservan cartas que muestran que el matrimonio no fue desdichado. Pero tan sólo cinco meses después del enlace, Sade fue encarcelado quince días en la prisión de Vincennes por escándalo público. Parece ser que había llevado a cabo todo tipo de actos sacrílegos junto a una prostituta, entre ellos la eyaculación sobre un crucifijo. Aquella situación sorprendió a la presidenta Montreuil. No había nada de extraordinario en el hecho de que un noble se desfogase con prostitutas, o incluso de que mantuviese a alguna corista, pero aquello era demasiado sórdido y fuera de lo común.

De escándalo en escándalo

Poco tiempo después, el 3 de abril de 1768, Domingo de Pascua, estalló un nuevo caso de efectos irreparables. El marqués convenció a Rose Keller, una pobre mujer de treinta y cinco años, viuda y desempleada, de que lo acompañase hasta su casa de Arcueil, donde fue cruelmente azotada. Por orden del rey,



UNA TERRIBLE ACUSACIÓN

Esta antigua fotografía muestra la residencia del marqués de Sade en Arcueil, donde la viuda Rose Keller denunció que aquél la había atraído con engaños para someterla a un trato brutal.

ALAMY / ACI

el marqués fue encerrado en el castillo de Saumur, desde donde fue trasladado a otras prisiones. Estuvo encarcelado siete meses y el caso pasó a ser de dominio público.

La marquesa Du Deffand se lo explicaba a su amigo y corresponsal Horace Walpole: «Cuando estuvo toda ensangrentada, Sade sacó un ungüento de su bolsillo y lo aplicó sobre las heridas, y la abandonó; no se sabe si le dio de beber y comer, pero no la volvió a ver hasta la mañana siguiente. Examinó de nuevo sus heridas, y comprobó que el ungüento había hecho el efecto que esperaba; entonces tomó un cortaplumas y la hirió por todo el cuerpo; después tomó el mismo ungüento y recubrió con éste todas las heridas [...]. Se dice que el motivo de esta acción execrable era comprobar la efectividad de su ungüento».

Jean-Jacques Pauvert, su mejor biógrafo, duda de que el marqués utilizase un cortaplumas, y opina que aquellas heridas eran solo fruto de los latiga-

MALA FAMA LEGENDARIA

La reputación de libertino cruel del marqués de Sade se refleja en esta litografía en color del siglo XIX, que lo muestra azotando a una joven atada.

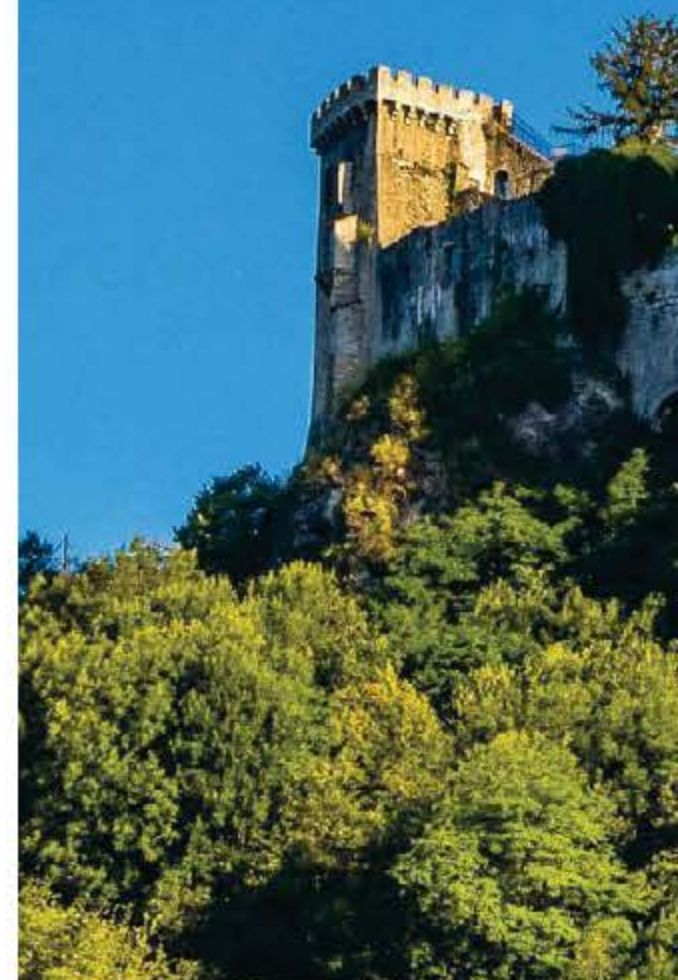
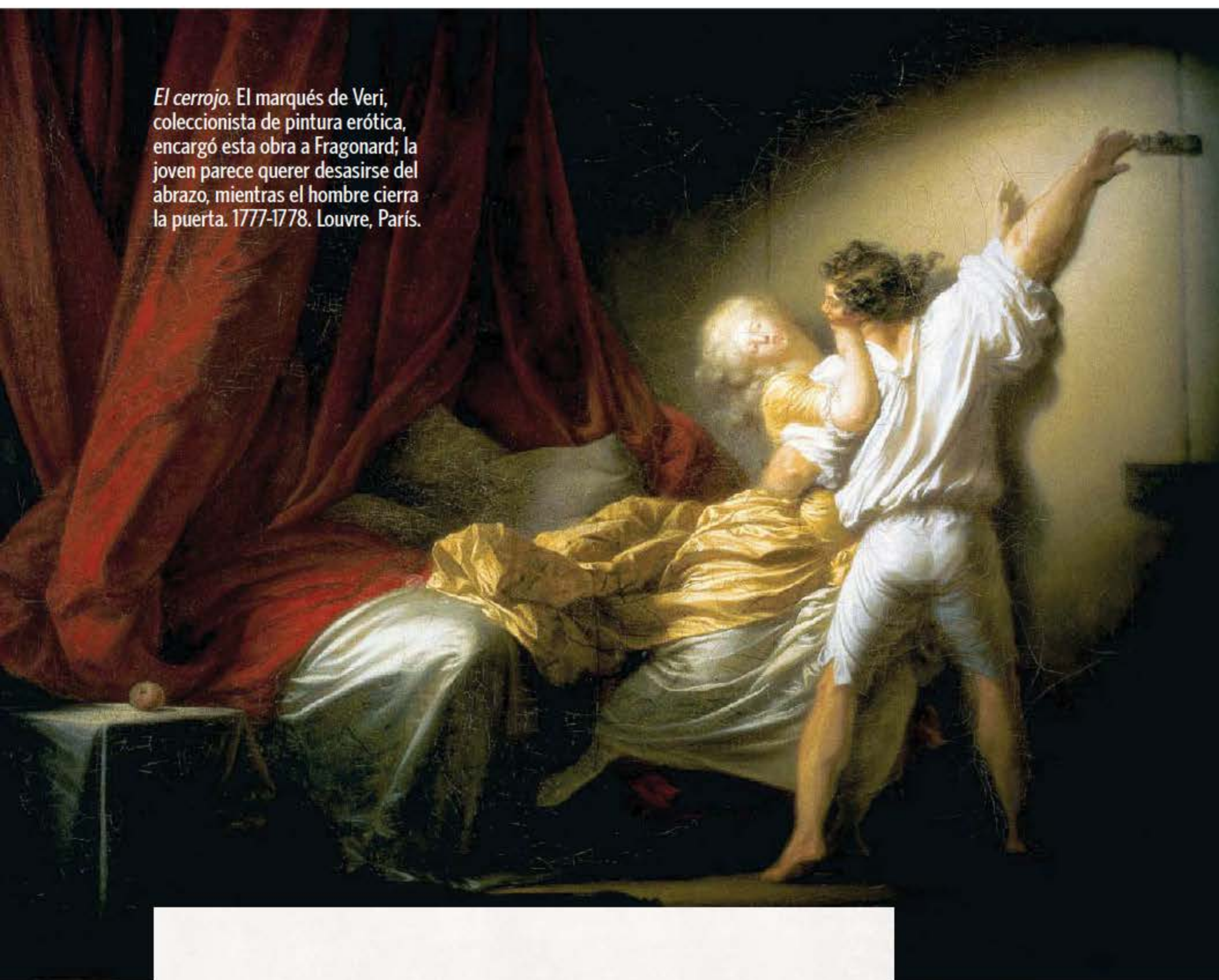
BRIDGEMAN / ACI



zos. En cualquier caso, gracias a su influyente familia, el marqués quedó en libertad y se trasladó a su castillo de La Coste, en la Provenza. Allí se reunió con su esposa y dio rienda suelta a su afición por el teatro, invirtiendo grandes sumas en contratar a actores profesionales. Incluso formó una pequeña compañía y recorrió con ella las ciudades cercanas con un repertorio superior a veinte obras, desde Voltaire a Diderot.

Y a finales de 1769 viajó a Holanda, donde logró que le publicasen un manuscrito erótico. Como orgullosamente explicaba a sus amigos, los beneficios de esa publicación sufragaron los gastos del viaje. Sade no destacaba como autor teatral, pero su mente iconoclasta ya triunfaba con aquellos primeros textos eróticos. Si no podía llegar a ser un Racine o un Voltaire, quizá sería el primero en un nuevo género literario con el que mostraría al mundo toda la maldad e hipocresía de la sociedad francesa.

El cerrojo. El marqués de Veri, coleccionista de pintura erótica, encargó esta obra a Fragonard; la joven parece querer desasirse del abrazo, mientras el hombre cierra la puerta. 1777-1778. Louvre, París.



TEXTOS DESCARNADOS

UN DEBATE ABIERTO

Sade es la consumación del erotismo del siglo XVIII. Le preceden autores como Choderlos de Laclos o incluso Diderot, que, en última instancia, también vilipendian la figura femenina, algo impensable en el siglo anterior. En 1798, el escritor Restif de La Bretonne publicó *La Anti-Justine o las delicias del amor*, donde el personaje principal, Cupidonnet,

rebatte las ideas de Sade y su erotismo nunca va ligado al maltrato. En todo caso, como escribían los hermanos Goncourt, «una avalancha de apetitos malignos se ha originado en el hombre mujeriego, que busca no sólo deshonorar la mujer, sino también hacerla sufrir». Sin duda, hoy cuesta leer ciertos pasajes sin sentir disgusto. ¿Cuáles son los límites de la literatura? ¿La calidad de la prosa justifica el sufrimiento causado a sus

protagonistas y víctimas? El debate sigue abierto. Porque, como indica la profesora Stéphanie Genand, la lectura de Sade también puede hacerse desde una mirada feminista: sus protagonistas son mujeres (Justine, Juliette, Aline...) que, además, descubren su sexualidad, aunque sea de aquella forma traumática. Por ello sería «una lectura emancipadora que pone la sexualidad femenina en el mismo plano que la masculina».

Los desmanes del marqués continuaron. En 1772, durante una noche de juerga en Marsella, ofreció a prostitutas bombones de cantárida, también conocida como «mosca española». La cantaridina era muy buscada como sustancia afrodisíaca, y Louis Petit de Bachaumont, en sus *Mémoires secrets* —una recopilación de dimes y diretes de la época—, explicaba que el marqués de Sade la usaba para lograr sus éxtasis.

Evidentemente, en esas crónicas hay una buena parte de invención, pero el texto de De Bachaumont es de lo más jugoso: «Escriben de Marsella que el conde de Sade [...] acaba de proporcionar un espectáculo al principio muy divertido, pero espantoso por las consecuencias. Ha organizado un baile, con muchos invitados, y a los postres sirvió unas pastillas de chocolate tan excelentes que la gente las devoró. Eran tan abundantes que nadie se quedó sin ellas; pero había mezclado cantáridas. Conocemos muy bien la virtud de este medicamento, y sucedió que todos los que las habían comido, descon-

CASTILLO DE MIOLANS

El marqués de Sade fue encerrado aquí el 8 de diciembre de 1772, pero se evadió el 30 de mayo de 1773, con la ayuda de su esposa.

BERTRAND BODIN / ONLYFRANCE



trolados por un ardor impúdico, se libraron a todos los excesos que provoca el furor amoroso. El baile degeneró en una orgía tan famosa como las de los romanos: las mujeres más contenidas no pudieron resistir el arrebató uterino que las embargaba y es así como el marqués de Sade disfrutó de su cuñada, con la que se fugó, para someterla al suplicio que se merecía. Varias personas murieron a consecuencia de aquellos excesos y otras muchas todavía sufren un priapismo terrible».

La realidad fue bastante distinta. Dos prostitutas enfermaron, y una estuvo a punto de fallecer debido a la intoxicación. Pero la fama del marqués ya permitía deformar la realidad y magnificarla hasta convertirla en una orgía romana. De este modo, el Parlamento de Aix condenó al marqués a la pena de muerte por reincidencia, y fue ejecutado en efígie en la plaza de los Prêcheurs de Aix, el 12 de septiembre de 1772.

LA JOVEN CUÑADA

Retrato de Anne-Prospère de Launay, cuñada del marqués de Sade con la que tuvo una aventura mientras se alojó en su casa en 1771.

ALAMY / ACI



Fue ejecutado simbólicamente porque la justicia no pudo apresarle: había escapado a Italia con su cuñada, la hermana menor de Pélagie, llamada Anne-Prospère de Launay, a la que, como bien anunciaban las crónicas, había convertido en su amante.

Enamorado de la cuñada

Durante un tiempo, el matrimonio había mantenido un extraño y secreto *ménage à trois* en el castillo de La Coste, seguramente consentido por la presidenta que, a decir de Pauvert, prefería tener sujeto al rebelde marqués con sus dos hijas que dejarle hacer nuevas tropelías. Aunque con muy poco éxito, visto el resultado. Se conservan algunas cartas que le escribió Anne-Prospère, apasionadas y vibrantes: «Juro a M. el marqués de Sade, mi amante, que solamente seré suya».

Cabe decir que esta relación incestuosa del marqués con su cuñada no respondía a una nueva y retorcida



JUSTINE, OU LES MALHEURS DE LA VERTU.

O mon ami ! la prospérité du Crime est comme la foudre, dont les feux trompeurs n'embellissent un instant l'atmosphère, que pour précipiter dans les abîmes de la mort, le malheureux qu'ils ont ébloui.

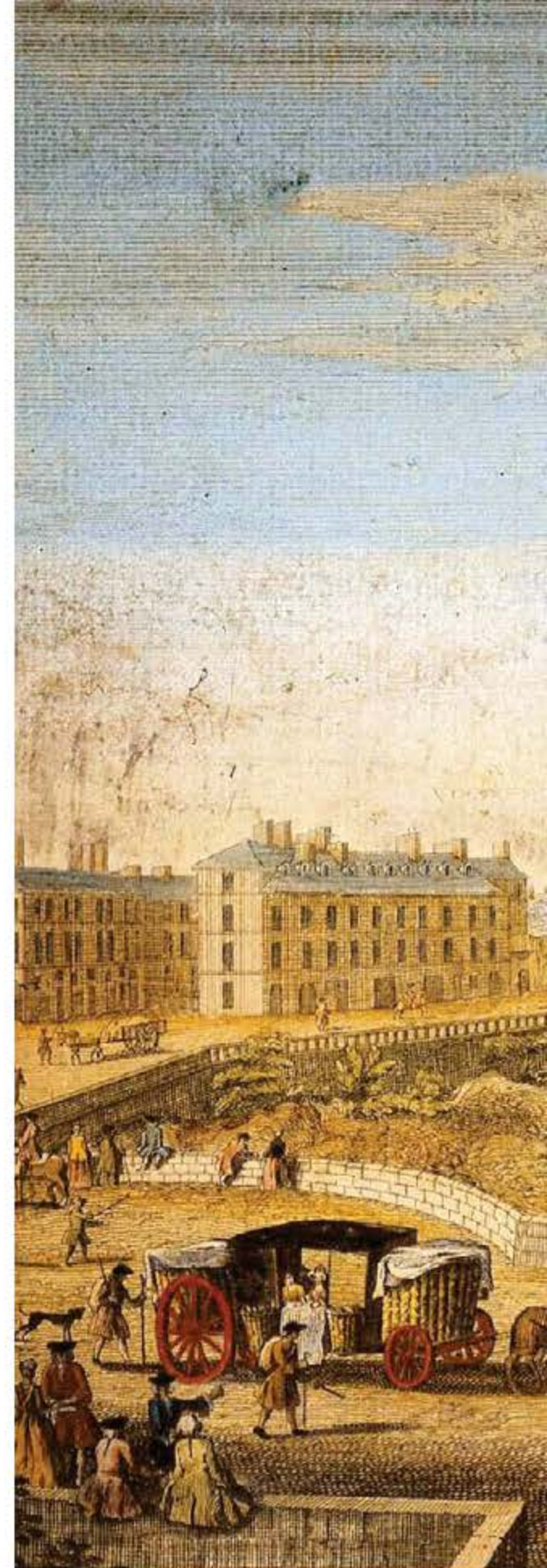
TOME PREMIER.



EN HOLLANDE,
Chez les Libraires Associés.

1791.

Portada de la novela *Justine o los infortunios de la virtud*, del marqués de Sade. Edición holandesa de 1791.



LOS INFORTUNIOS DE LA VIRTUD

LA OBRA MÁS FAMOSA

La novela más conocida del marqués de Sade es *Justine*. Cuando apareció en Holanda, en 1791, desorientó a los críticos, que la tomaron por una denuncia del vicio; pronto advirtieron que no se trataba ni remotamente de eso. El argumento es muy sencillo: Justine, modelo de virtud, quiere seguir el camino de la pureza, pero allá donde va

tropieza con humillaciones y excesos sexuales de los libertinos, entre ellos cuatro monjes que la violan y torturan durante varios meses. Una desorientada e ingenua Justine es sometida a todo tipo de actos brutales. Finalmente, cuando parece que la protagonista ha logrado un refugio seguro, es alcanzada por un rayo, durante una espantosa tormenta. A pesar de este forzado desenlace final, la prosa robusta y seductora

del marqués anima a la lectura. Como en este fragmento, cuando la desafortunada muchacha es sometida a la lujuria de los monjes: «Mis lágrimas fluyen, él las bebe, luego besa, amenaza, sin dejar de golpear [...]. El final que espero sólo será obra de su delirio. Se decide por una nueva crueldad: mi pecho está a merced de aquel bruto, lo acaricia, acerca sus dientes, el antropófago lo muerde, y [...] el incienso escapa».

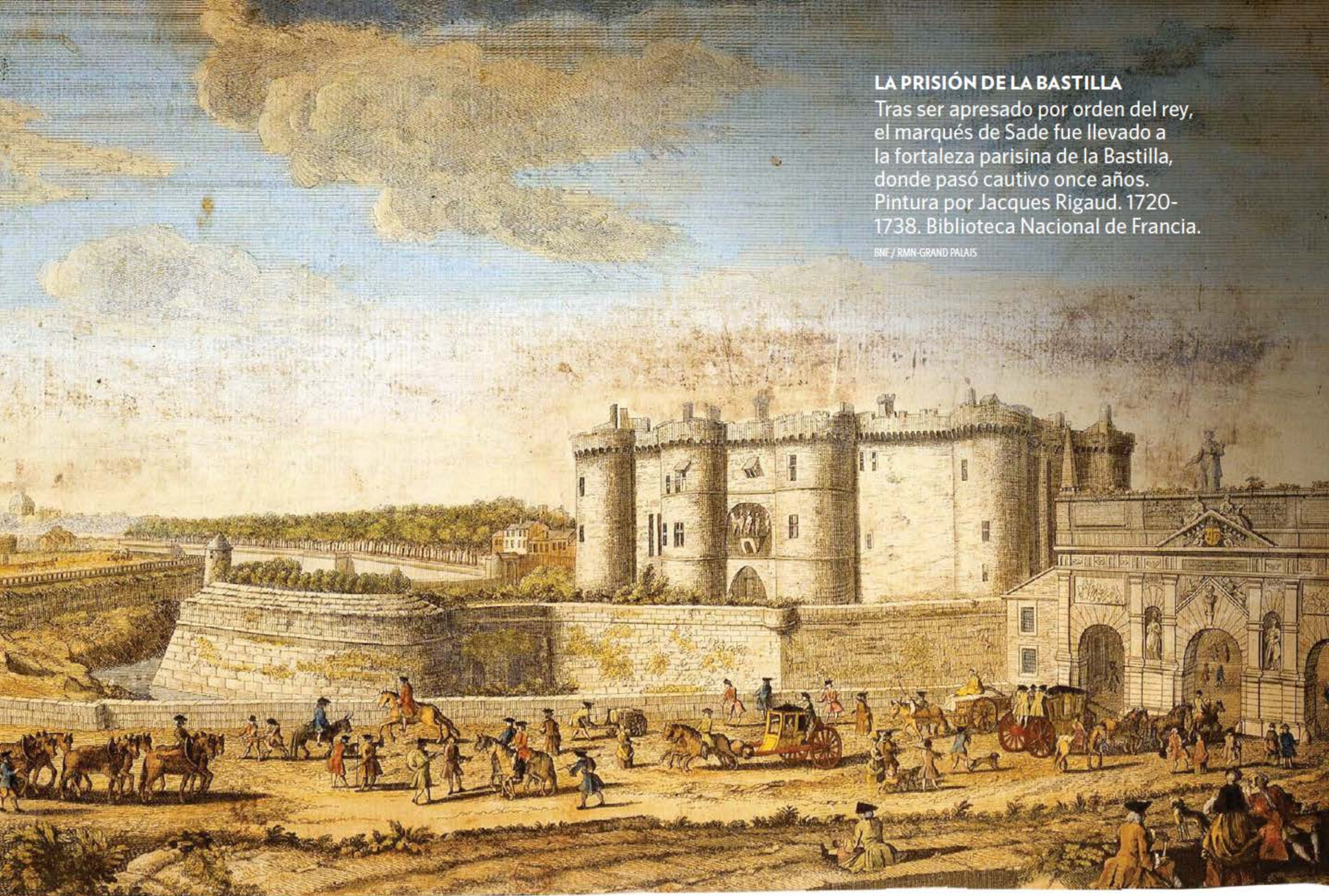
perversión. En realidad, se había enamorado por primera vez. En su cuñada encontró aquel amor verdadero, aquella pasión que buscaba durante sus años mozos. Si la unión con su mujer se debió a un matrimonio de conveniencia, el súbito amor por su cuñada de diecinueve años fue un flechazo de Cupido. Sade le arrebató su virginidad y se fugó con ella a Venecia.

Por orden de la presidenta, que temía que todo aquello desembocase en un escándalo público de consecuencias inimaginables, el marqués fue apresado y encarcelado en la fortaleza de Mionans, próxima a Lyon. Pero su mujer, Pélagie, viajó hasta allí disfrazada de hombre y en compañía de un criado, y durante la noche del 30 de abril de 1773 lo ayudó a fugarse. Sade se refugió clandestinamente en su castillo de La Coste. La presidenta Montreuil no había cejado en su empeño de capturarlo, y finalmente consiguió una orden del rey contra su yerno. Después de varios intentos, fue apresado y enviado a la fortaleza de Vincennes

LA PRISIÓN DE LA BASTILLA

Tras ser apresado por orden del rey, el marqués de Sade fue llevado a la fortaleza parisina de la Bastilla, donde pasó cautivo once años. Pintura por Jacques Rigaud. 1720-1738. Biblioteca Nacional de Francia.

BNE / RMN-GRAND PALAIS



y después a la Bastilla, donde sería encerrado tras diecinueve puertas de hierro y donde pasaría once años.

Un catálogo de perversiones

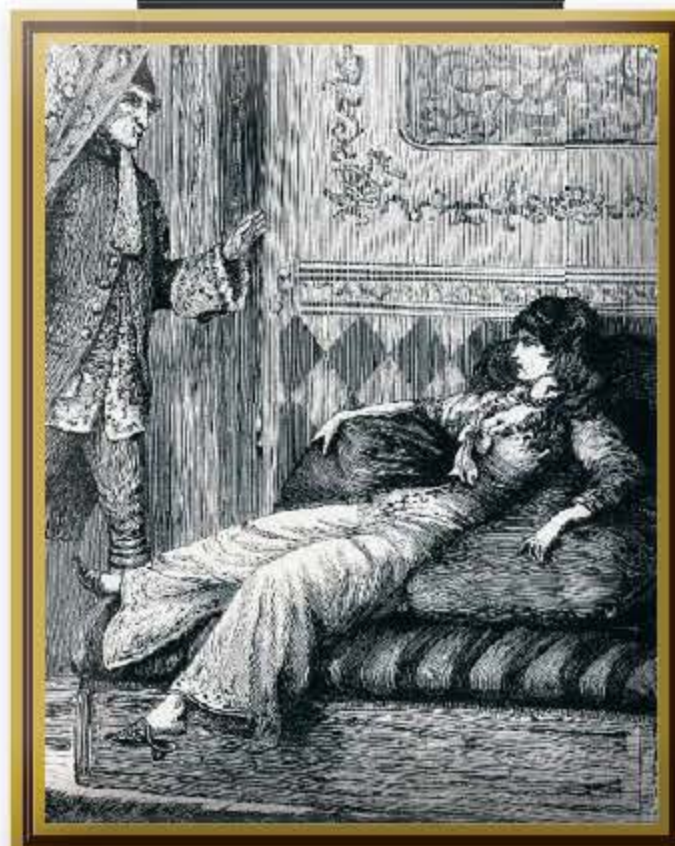
La actividad de Sade durante su reclusión se centró en la lectura y la escritura. Su biblioteca, tras su traslado a la prisión de la Bastilla, llegó a alcanzar los seiscientos volúmenes. Como dijo la filósofa y activista francesa Simone de Beauvoir: «En prisión entra un hombre y sale un escritor». ¡Pero qué clase de escritor!

El 22 de octubre de 1785, el marqués puso en limpio los borradores de *Ciento veinte días de Sodoma*, su primera gran obra, un «gigantesco catálogo de perversiones», según el crítico Jean Paulhan. Para evitar que le incautaran el libro, copió el texto con letra minúscula y apretada en 33 hojas de doce centímetros pegadas de punta a punta y formando una tira de doce metros de largo escrita por am-

JUSTINE Y EL MARQUÉS

Ilustración de Pierre Delcourt para la revista *L'Omnibus*, de 1888, que muestra a Justine echada en un diván, ante la mirada del marqués.

ALBUM



bas caras. Poco después, tras un altercado, fue trasladado al manicomio de Charenton, regentado por los Hermanos de la Caridad, pero no le permitieron llevarse los muebles ni ninguno de sus libros. Ni por supuesto sus escritos. Durante la Revolución francesa, la Bastilla fue saqueada y Sade perdió todas sus posesiones; o al menos eso creyó (en realidad, los manuscritos habían sido salvados por uno de los jóvenes revolucionarios), hasta el extremo de escribir que había llorado «lágrimas de sangre».

Gracias a la Revolución, el marqués de Sade recuperó la libertad. Estaba irreconocible: había ganado mucho peso, tanto que caminaba con gran dificultad. El «ciudadano» Donatien acogió la revuelta con simpatía y devino miembro de la sección de Picas (uno de los distritos en que los revolucionarios dividieron París), en la cual también estaba Robespierre. En 1793 se convirtió en presidente de su sección, y desde ese puesto protegió a su fami-



Este grabado en color del siglo XIX representa al marqués de Sade -que pasó casi tres décadas encerrado en diferentes instituciones- preso en una celda en condiciones casi medievales.



RECHAZO DEL ORDEN SOCIAL

ESCRITURA REBELDE

En febrero de 1781, encerrado en Vincennes, el marqués escribía a su esposa: «El señor de Sade ha hecho lo que hace todo el mundo. Las jóvenes que ha frecuentado estaban ya completamente depravadas o le eran aportadas por una comadre. Por tanto, no se trata de ninguna seducción. Pero se castiga y se hace sufrir al señor de Sade como

si fuera culpable de los crímenes más negros [...]. No soy culpable más que de puro y simple libertinaje, tal y como lo practican todos los hombres en razón de su mayor o menor temperamento o de la mayor o menor inclinación hacia eso que hayan podido recibir de la naturaleza. Cada cual tiene sus defectos [...]. Sí, confieso que soy libertino. He concebido todo lo concebible en ese tipo de cosas, pero aseguro que no he llevado

a la práctica todo lo que he imaginado y probablemente no lo haré jamás». Como señaló Isabel Brouard, editora de *Justine*, el sentimiento de no ser culpable y el encierro pudieron hacer que el odio y la desesperación de Sade desembocaran en una actitud de total rebeldía: *Justine* y otras obras serían el ataque a un orden que había hecho de él su víctima, y una especie de catarsis para liberarse de su angustia.

lia política de los excesos de los jacobinos. Y a la muerte de Marat leyó un emotivo texto de homenaje. Pero el marqués era demasiado radical para Robespierre, molesto por su ateísmo desenfrenado, y fue de nuevo encarcelado y estuvo a punto de pasar por el patíbulo. Sólo la muerte de Robespierre lo salvó de la guillotina. Durante este nuevo encierro retomó un manuscrito que había empezado antes de la revolución y que tituló *Justine o los infortunios de la virtud*.

De este modo, mientras la guillotina caía implacablemente sobre las cabezas de los aristócratas franceses, el marqués de Sade describía las perversiones y anomalías sexuales de su sociedad. Y así incidía en su pesimismo e individualismo, y se alzaba como el profeta del mal y del ateísmo, hasta el extremo de escribir en *Justine*: «El sistema del amor al prójimo es una quimera que debemos al cristianismo y no a la naturaleza». Toda aquella brutalidad que le rodeaba confirmaba a sus ojos que el amor al prójimo sólo era una ilusión.

ENLACE AL CANAL

rebrand.ly/byneon

O escanea el código QR:





El 6 de marzo de 1801, Sade fue detenido mientras visitaba a su editor Nicolas Massé para entregarle nuevos textos. Fue encerrado en Sainte-Pélagie como «autor de la infame novela de Justine», siendo posteriormente trasladado a Bicêtre, institución mitad manicomio, mitad cárcel, conocida en aquel tiempo como «la Bastilla de los canallas», donde se encerraba a los peores malhechores, que convivían en condiciones miserables.

Enfermo de libertinaje

Los esfuerzos de Pélagie y sus hijos consiguieron que fuese trasladado de nuevo a Charenton, manicomio donde los enfermos vivían de manera mucho más digna y apacible. Sade fue diagnosticado en su ingreso como aquejado de «demencia libertina» y allí permaneció recluido hasta su muerte. No obstante, gozó de condiciones privilegiadas, ocupando una habitación agradable, con una pequeña biblioteca y vistas al jardín. También se le permitió dirigir pequeñas obras de teatro, en las que participaban los enfermos

y a las que asistía un público elegante, encantado de poder presenciar aquellas representaciones exclusivas que se habían puesto de moda. Incluso se le consintió que su amante, Constance Quesnet, ocupara una habitación contigua a la suya. Eso no evitaba los registros de la policía, y el 5 de junio de 1807 se le incautó un manuscrito titulado *Las jornadas de Florbelle*, «diez volúmenes de atrocidades, de blasfemias, de bajezas, superando los horrores de *Justine*», escribió el prefecto de policía Dubois al ministro Fouché.

Finalmente, el marqués murió el 2 de diciembre de 1814 de un edema pulmonar, consecuencia posiblemente de una insuficiencia cardíaca. Tenía setenta y cinco años, había conocido once prisiones diferentes y pasado veintinueve años entre rejas. ■

ASILO DE CHARENTON

El marqués de Sade fue internado dos veces en esta institución psiquiátrica. De 1789 a 1790, cuando fue indultado, y de nuevo en 1801 hasta su muerte en 1814.

ALAMY / ACI

Para
saber
más

ENSAYO

Sade. Una inocencia salvaje (1740-1777)

Jean-Jacques Pauvert.
Tusquets, Barcelona, 1989.

Sade

Stéphanie Genand.
Gallimard, París, 2018.

Dandan Oilik, la ciudad perdida de la Ruta de la Seda

En 1896, el explorador sueco Sven Hedin localizó un santuario budista oculto durante mil años bajo la arena del desierto chino

El 14 de enero de 1896, una pequeña caravana dejaba a sus espaldas la ciudad-oasis de Jotán, en el oeste de China, célebre hito de la Ruta de la Seda que en el siglo XIII visitó Marco Polo. Cuatro hombres marchaban tirando de las riendas de las acémilas, cargados tan sólo con lo imprescindible y con provisiones para 50 días. Un quinto iba al frente de ellos encaramado en la joroba de su formidable camello: Sven Anders Hedin.

Este explorador sueco, apodado «el Stanley de los desiertos asiáticos centrales», ocupa un puesto de honor en el panteón de los aventureros ilustres. El principal propósito de sus viajes fue cartografiar lo más recóndito e ignoto de la Tierra, pero, como hom-



bre culto e ilustrado que era —había estudiado geología, física, zoología, paleontología y geografía, amén de hablar varios idiomas—, si en mitad de un periplo tenía noticia de algún yacimiento o monumento de interés histórico, no dudaba en desviarse de su objetivo principal e investigar el lugar.

Ciudad en el desierto

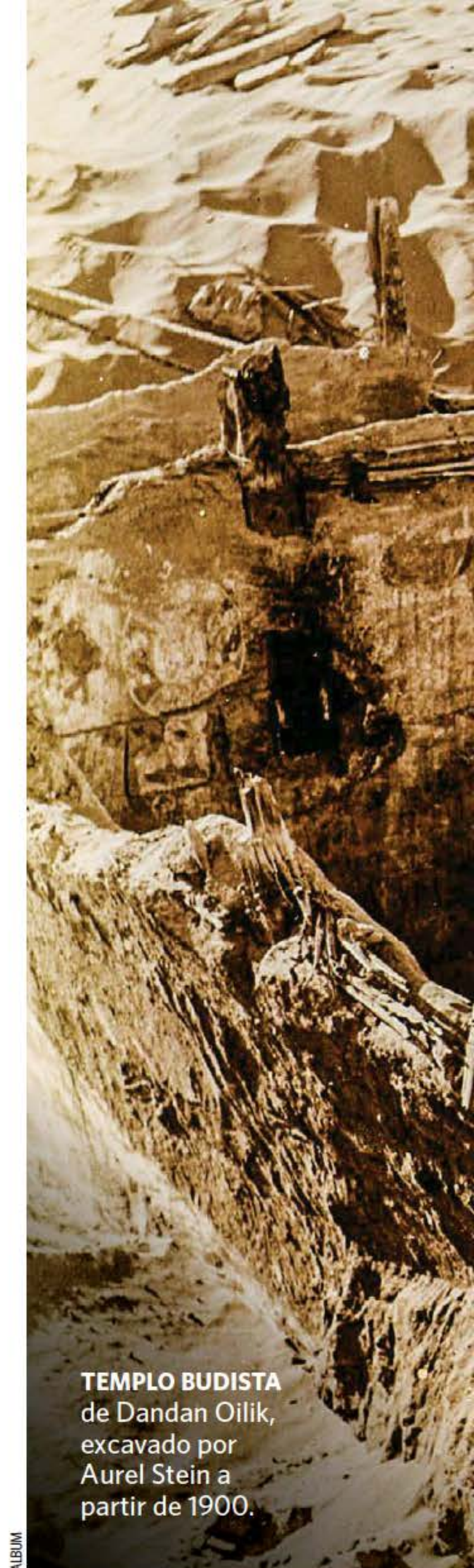
Eso fue lo que sucedió durante el itinerario que, a través del desierto de Gobi, debía llevarlo hasta el sistema lacustre chino de

Lop-Nor. Al llegar a Jotán oyó hablar a dos habitantes de la zona de una misteriosa ciudad sepultada por las arenas. De inmediato los contrató como guías para que le condujeran hasta aquellas ruinas, a las que se referían con el mismo nombre del desierto en el que se encontraban: Taklamakán.

Durante varios días, Hedin y sus compañeros remontaron la orilla izquierda del Yurun-kash hasta cruzarlo a través de un vado congelado que les condujo al villorrio de Tavek-kel, el último lugar habitado antes de penetrar en el Taklamakán, el segundo océano de dunas móviles más grande del planeta.

A partir de ahí, su avance se tornó tan lento como arduo. Únicamente podían dedicar seis horas al día al

penoso sorteo de las montañas de arena, tirando de las bridas de las renuentes bestias de carga. A la conclusión de cada jornada, mientras sus hombres cavaban un pozo en el que



TEMPLO BUDISTA de Dandan Oilik, excavado por Aurel Stein a partir de 1900.

ALBUM

CRONOLOGÍA

CENTRO BUDISTA

Siglos VI-VIII

Período de esplendor del santuario de Dandan Oilik, en la Ruta de la Seda.

1896

Sven Hedin descubre las ruinas de la ciudad caravanera, que él llamó Taklamakán.

1898

Hedin publica el libro en el que revela a Occidente este asentamiento ignoto del desierto.

1900

Aurel Stein emprende la primera excavación del yacimiento.



UN PRÓSPERO OASIS

DANDAN OILIK fue un enclave de la Ruta de la Seda en el desierto de Taklamakán, en el extremo occidental de China, que floreció a partir del siglo VI d.C. En el yacimiento se han hallado restos de templos, jardines, avenidas de álamos o árboles frutales, vestigios de su prosperidad antes de que el lugar fuera abandonado en el siglo VIII tras un período de grandes inundaciones y de sequía.

El explorador Sven Hedin localizó Dandan Oilik en 1896. Fotografía hecha hacia 1903.

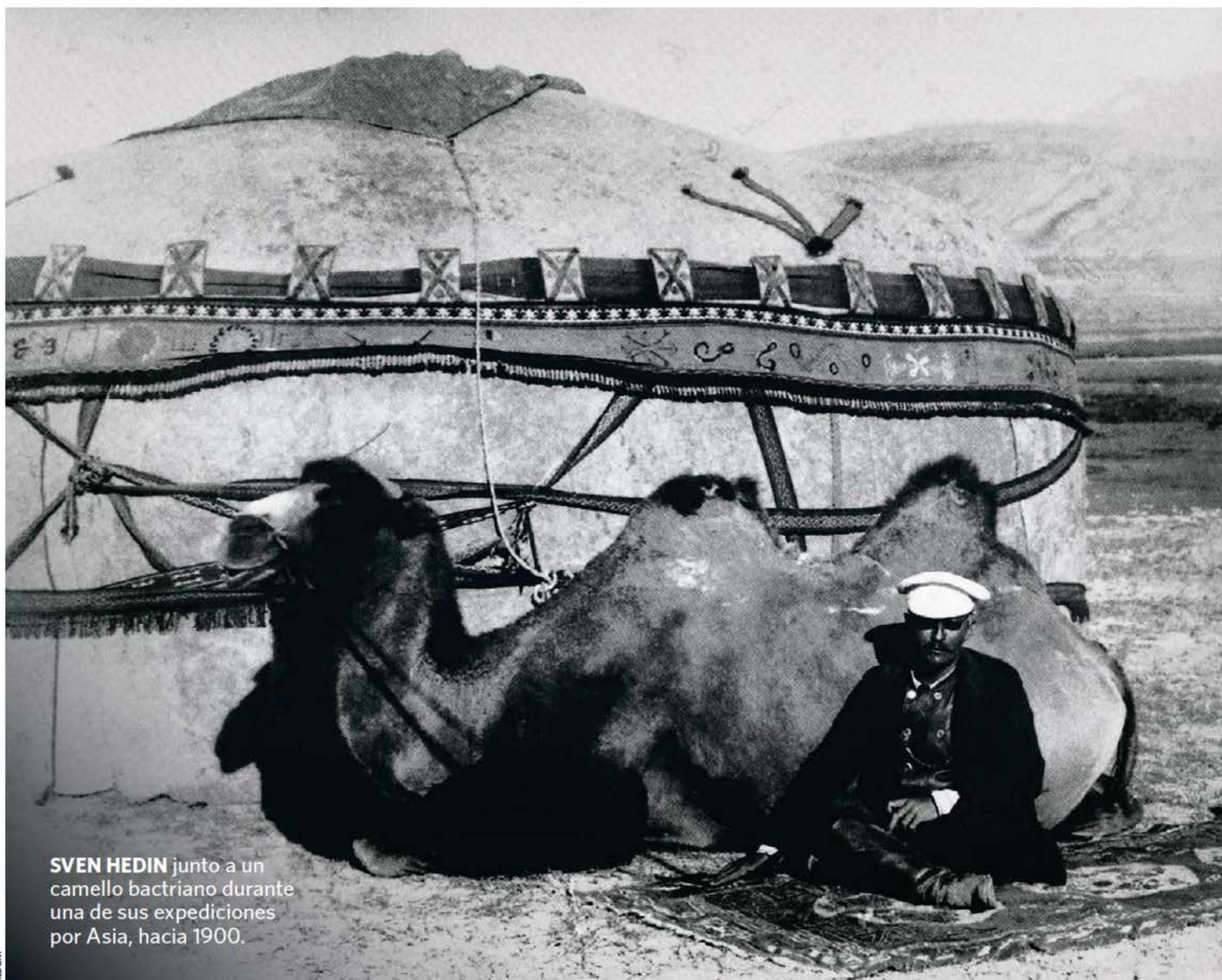


ANG/ALBUM

apacar la sed y encendían una hoguera para resistir las gélidas temperaturas, que descendían a 22° bajo cero, Hedin escribía en su diario de campo las notas que, a la postre, sirvieron para redactar los dos libros en los que relataría su aventura: *A través de Asia* (1898) y *Mi vida como explorador* (1926).

La tarde del 23 de enero alcanzaron una depresión en la que hallaron un *köt-tek*, el término local que de-

signaba un bosque muerto de «truncos bajos, tocones grises y ramas retorcidas como sacacorchos, a las que la sequía había tornado quebradizas como el cristal». Buen conocedor de la geografía, Hedin constató que debían de hallarse en el antiguo cauce del Keriya-daria, que antaño constituyó un fértil vergel donde era posible la vida. Sus guías le informaron de que en las proximidades se hallaban las ruinas que esta-



SVEN HEDIN junto a un camello bactriano durante una de sus expediciones por Asia, hacia 1900.

ALBUM

ban buscando. Y, en efecto, varios fragmentos dispersos de cerámica les indicaron que habían llegado a su destino.

Al día siguiente, los miembros de la expedición exploraron la zona provistos de palas y hachas. De todos los yacimientos que

había visto en sus andanzas por Asia, ninguno se parecía a lo que allí contemplaron. Aquel asentamiento no se había levantado con piedras y ladrillos de adobe, sino con troncos de álamo; de ahí que también se lo conociese como Dandan-Oilik, «Casas de Marfil», en alusión al color blanco de la madera de los chopos que aquí y allá emergían de la tierra.

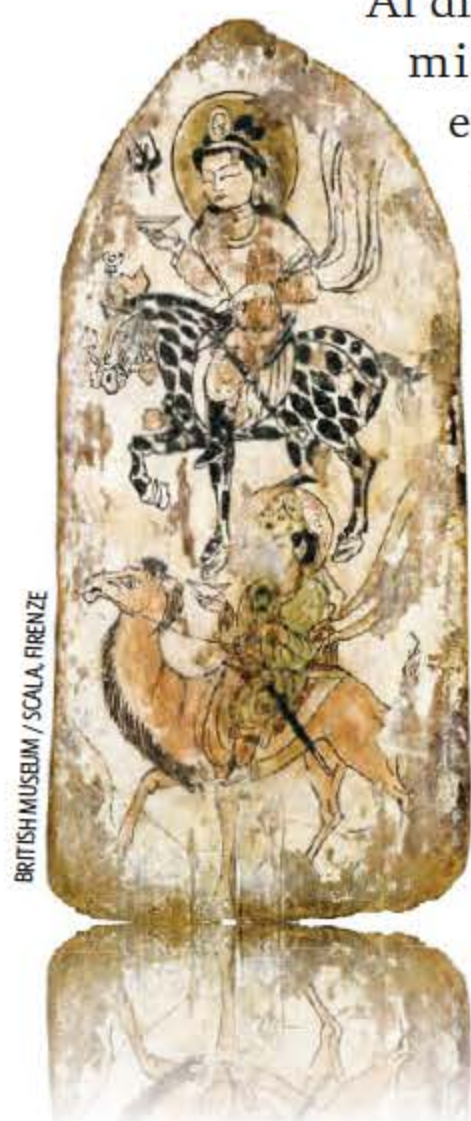
Conforme iba avanzando, Hedin vio la traza de edificios de forma cuadrada u oblonga, con el interior compartimentado en varios habitáculos. Permanecían en pie postes que alcanzaban los tres metros de altura y que antaño sostuvieron la techumbre de las casas o incluso un segundo piso. Había cientos de este tipo de viviendas, que cubrían un área esti-

mada de unos cuatro kilómetros cuadrados, pero era imposible levantar un plano de la población —ni siquiera esquemático— porque miles de toneladas de arena ocultaban cualquier rastro de calles o plazas, arrojando tan sólo la imagen de una desordenada acumulación de vigas que descollaban en las vaguadas de las dunas.

Hedin comprendió que carecía de medios para investigar más aquel yacimiento: «Excavar en la arena seca es un trabajo desesperante —escribió—; tan pronto como se retira, vuelve a rellenar el agujero.

Refinadas pinturas de estética indo-persa decoraban aún algunas casas

Dos jinetes en un panel de madera pintada de Dandan Oilik. Siglo VI d.C.



BRITISH MUSEUM / SCALA FRENZE

OLAS EN EL DESIERTO

LAS NUMEROSAS PINTURAS

halladas en Dandan Oilik, fechadas entre el siglo VI y el VIII, son en su mayoría de temática sacra y budista. Hedin alabó la maestría de su ejecución y la elegancia de las figuras. Le llamó la atención la semejanza de los vestidos con los que él mismo había contemplado en las riberas del Indo o en Persia en el siglo XIX. Aunque también halló motivos más profanos, como animales de compañía o flores de loto, lo que más le sorprendió fue contemplar representaciones de embarcaciones navegando entre las olas, «una imagen extrañamente impresionante en el corazón del árido desierto».

Representación del dios hindú Ganesh hallada en Dandan Oilik. Siglos VII-VIII d.C.



ALBUM

Cada duna debe ser enteramente retirada antes de que revele los secretos que oculta, pero esta tarea supera el esfuerzo humano».

Pinturas y relieves

A pesar de todo, lo que lograron sacar a la luz le sirvió para formarse una idea del carácter general de aquel antiguo enclave caravanero, al que Hedin se refirió como una «ciudad maldecida por Dios, una segunda Sodomía en el desierto» y cuya antigüedad estimó en dos milenios. Destacaban, por encima de todos los hallazgos, las refinadísimas pinturas de estética indopersa

que aún decoraban el interior de algunos edificios, que Hedin identificó como templos budistas por su destacada ubicación y su mayor tamaño. Dado que las pinturas se descascaraban al menor contacto, el explorador sueco sólo pudo medirlas y copiarlas en su cuaderno. En cambio, otros objetos, como esculturas y relieves de estuco «y otras muchas reliquias, fueron envueltas cuidadosamente y empaquetadas en mis cajas, tomando en mi diario la mayor cantidad de notas posibles acerca de su localización en la antigua ciudad».

Dandan Oilik había sido iluminada para Occidente en tan sólo una jornada de exploración. Para Hedin «fue suficiente haber hecho un descubrimiento importante y haber así ganado al corazón del desierto un nuevo campo para la arqueología». A la mañana siguiente abandonó el lugar para sumergirse de nuevo en el mar de arena.

En 1898, Hedin reveló su descubrimiento en la crónica de sus viajes *A través de Asia*, y tan sólo dos años después el explorador británico Aurel Stein excavó el lugar por primera vez. Al frente de 30 operarios

desenterró más casas y templos, en los que halló numerosas pinturas y esculturas, algunas de las cuales transportó al Museo Británico de Londres. También localizó numerosos manuscritos en escritura brahmi, de inestimable valor por la gran cantidad de información que aportaban sobre la vida cotidiana del antiguo enclave caravanero. ■

ÁNGEL CARLOS AGUAYO
HISTORIADOR DEL ARTE Y ARQUEÓLOGO

Para saber más

Mi vida como explorador
Sven Hedin.
Ecos de Oriente,
Madrid, 2022.

Londres bajo el Great Smog

Durante cinco días, del 5 al 9 de diciembre de 1952, Londres quedó sumergida en una inmensa nube de aire contaminado que paralizó la ciudad y causó miles de víctimas. Este dramático episodio sirvió para crear una nueva conciencia ecologista.





OSCURIDAD Y PARÁLISIS

Desde el siglo XIX, Londres sufría periódicamente episodios de contaminación ambiental que se dieron en llamar *smog*, combinación de humo (*smoke*) y niebla (*fog*). Cuando coincidían bajas temperaturas, un anticiclón y falta de viento, el humo emitido por fábricas y viviendas se concentraba sobre la ciudad, sin

ascender ni dispersarse, creando una espesa niebla que dejaba las calles prácticamente en la penumbra. El más grave de estos episodios fue el Great Smog de diciembre de 1952. En pleno día, las calles quedaron prácticamente a oscuras y el tráfico se interrumpió por falta de visibilidad. El aeropuerto de Heathrow también debió cerrarse. Los londinenses se quedaron también sin entretenimiento: no sólo se anularon los partidos de fútbol, sino que cerraron los cines y los teatros, pues el *smog* invadía los interiores. En la imagen, un autobús avanza a oscuras el 6 de diciembre por una calle a orillas del Támesis.

LA MALDICIÓN DEL CARBÓN

La principal causa del *smog* en Londres era el carbón, que en Gran Bretaña fue durante mucho tiempo la principal fuente de energía. Las centrales eléctricas de carbón en pleno centro de la ciudad, como la de Battersea (en la fotografía), contribuían a la polución. Pero la mayor parte del humo contaminante procedía de las chimeneas de viviendas particulares, como se ve en la imagen de la derecha, de 1962. Los británicos seguían apegados a la tradición de reunirse en familia ante el fuego de la chimenea, un sistema de calefacción enormemente ineficiente, que apenas transmitía a la vivienda un 25 por ciento del calor generado. Además, el carbón doméstico solía ser de mala calidad, con una elevada proporción de azufre. Durante el *smog* de 1952, toda esta contaminación quedó aprisionada en la ciudad y en pocos días la concentración de dióxido de azufre en el aire se multiplicó por diez.









OSCURIDAD Y OLOR A AZUFRE

Quienes vivieron el Great Smog de 1952 recuerdan que la espesa bruma amortiguaba los sonidos y creaba un ambiente de silencio. El *smog* se presentaba con un color amarillo negruzco (como la sopa de guisantes, popular plato inglés), despedía un fuerte olor a azufre y lo dejaba todo sucio. Aunque desde luego lo más impactante era la pérdida de visibilidad. «Literalmente no podías ver tu mano delante de la cara», recordaba una mujer que vivió la experiencia en su juventud y que explicaba cómo al volver de una fiesta en coche con su novio «chocamos con el *smog* como con una pared. Era absolutamente sólido. Fue un trayecto terrorífico. Las luces del coche no servían de nada, sólo reflejaban el *smog*. La única solución fue que yo me bajara y guiara a mi novio asomado a la ventanilla. Teníamos las caras negras, estábamos sucios y agotados». En la imagen, un peatón guía a un automovilista en un puente durante el Great Smog de 1952.



DESCUBRE LAS VENTAJAS DE SER SUScriptor EN:
www.nghistoria.com/suscripcion

LA META DE UN AIRE LIMPIO

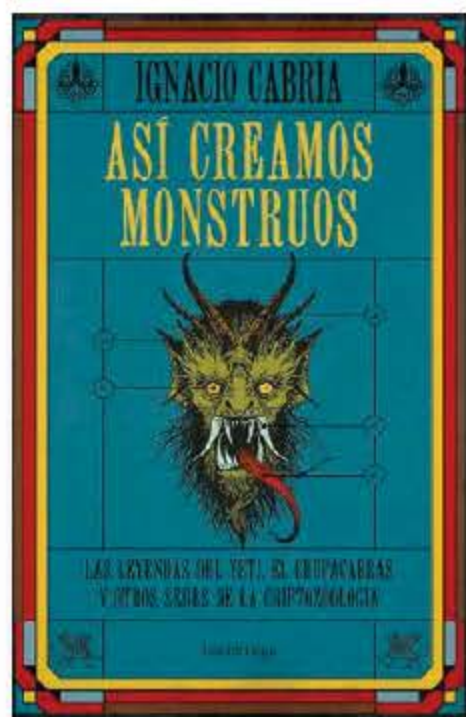
El Great Smog de 1952 marcó un punto de inflexión en la conciencia pública sobre la contaminación ambiental. La ciudadanía se alarmó al conocerse que como consecuencia del *smog* murieron 4.000 personas (hoy se calcula que fueron más del doble), en su mayoría ancianos o gente que padecía enfermedades respiratorias. Aunque se propugnó el uso de mascarillas, caseras o de un nuevo tipo diseñado por un médico (*smog masks*), la única solución era ir a la raíz del problema, el consumo privado de carbón. A partir del informe de un comité especial, en 1956 el Parlamento británico aprobó una ley de Aire Limpio que delimitaba zonas urbanas donde estaba prohibido quemar carbón. En Londres, estas zonas se fueron ampliando hasta cubrir más de la mitad de la superficie municipal en 1969. El resultado fue que de 1950 a 1990 la contaminación ambiental en Londres se redujo hasta diez veces. En las imágenes, un agente mide la calidad del aire en noviembre de 1954, y una mujer se cubre con una *smog mask* en 1953.



AMPLIACIÓN DE
CONTENIDOS EN LA WEB
PARA SUSCRITORES

HISTORIA GENERAL

Del monstruo del lago Ness al chupacabras



Ignacio Cabria

ASÍ CREAMOS MONSTRUOS

Luciernaga, Barcelona, 2023, 504 pp., 19,95 €

¿Quién no ha oído hablar del monstruo del lago Ness? ¿O del temible kraken? ¿O del yeti, el bigfoot y el chupacabras? Además de ser todos ellos entes esquivos, tienen en común ser protagonistas (junto con muchos otros) de este entretenido libro que el antropólogo Ignacio Cabria dedica a los monstruos: criaturas que supuestamente han sido observadas y se han presentado como animales desconocidos, pero que la ciencia no reconoce como tales y son objeto

de estudio de una pseudociencia, la criptozoología. El autor aborda la genealogía de estos seres a partir del contexto cultural y el momento histórico en el que aparecen y los sigue desde sus orígenes, muchas veces vinculados a mistificaciones que parten de leyendas, mitos o creencias autóctonas. Así, por ejemplo, el monstruo del lago Ness (uno de los que desfilan en la primera parte del libro, que trata monstruos marinos y lacustres) surge en el marco del progreso de la pa-

leontología —es un eco del plesiosaurio— y en una época en la que novelas como *El mundo perdido* habían preparado el terreno para creer en la supervivencia de animales y humanos de la Prehistoria en lugares remotos del planeta. El yeti (que aparece en la segunda parte de la obra, dedicada a monstruos homínidos) surge y vive en uno de esos paisajes. En cambio, otros seres (que ocupan la tercera parte del libro, «animales fantasma, ilusiones colectivas o leyendas contemporáneas») irrumpen en nuestra vida cotidiana, como el bigfoot o el chupacabras, monstruo surgido en 1995 y cuya expansión americana es inseparable de Internet. ■

ENRIQUE MESEGUER
HISTORIADOR

HISTORIA GENERAL

El arte del bulo, de la Antigüedad al siglo XXI



Tommaso Braccini

MITOS ERRANTES

Alianza, Madrid, 2023, 208 pp., 12,50 €

La leyenda urbana por antonomasia surgió en Nueva York en la década de 1960 en torno a cocodrilos o caimanes que habrían proliferado en las cloacas de la metrópoli norteamericana. Una ingeniosa historia de terror que en realidad es menos original de lo que parece. Ya Eliano, un autor grecorromano del siglo III, hablaba de un pulpo gigante que sembraba el terror infiltrándose por los desagües de las casas.

Profesor de Filología clásica en una universidad italiana, el autor de este breve y sugestivo libro muestra que las historias de fantasmas, misterios y conjuras que hoy siguen captando la atención de tanta gente, se las tomen o no en serio, son a menudo las mismas que circularon en la Antigüedad o la Edad Media. Por ejemplo, en Italia y Perú, hace no muchos años, se habló del nacimiento de un niño de aspecto monstruoso que fa-

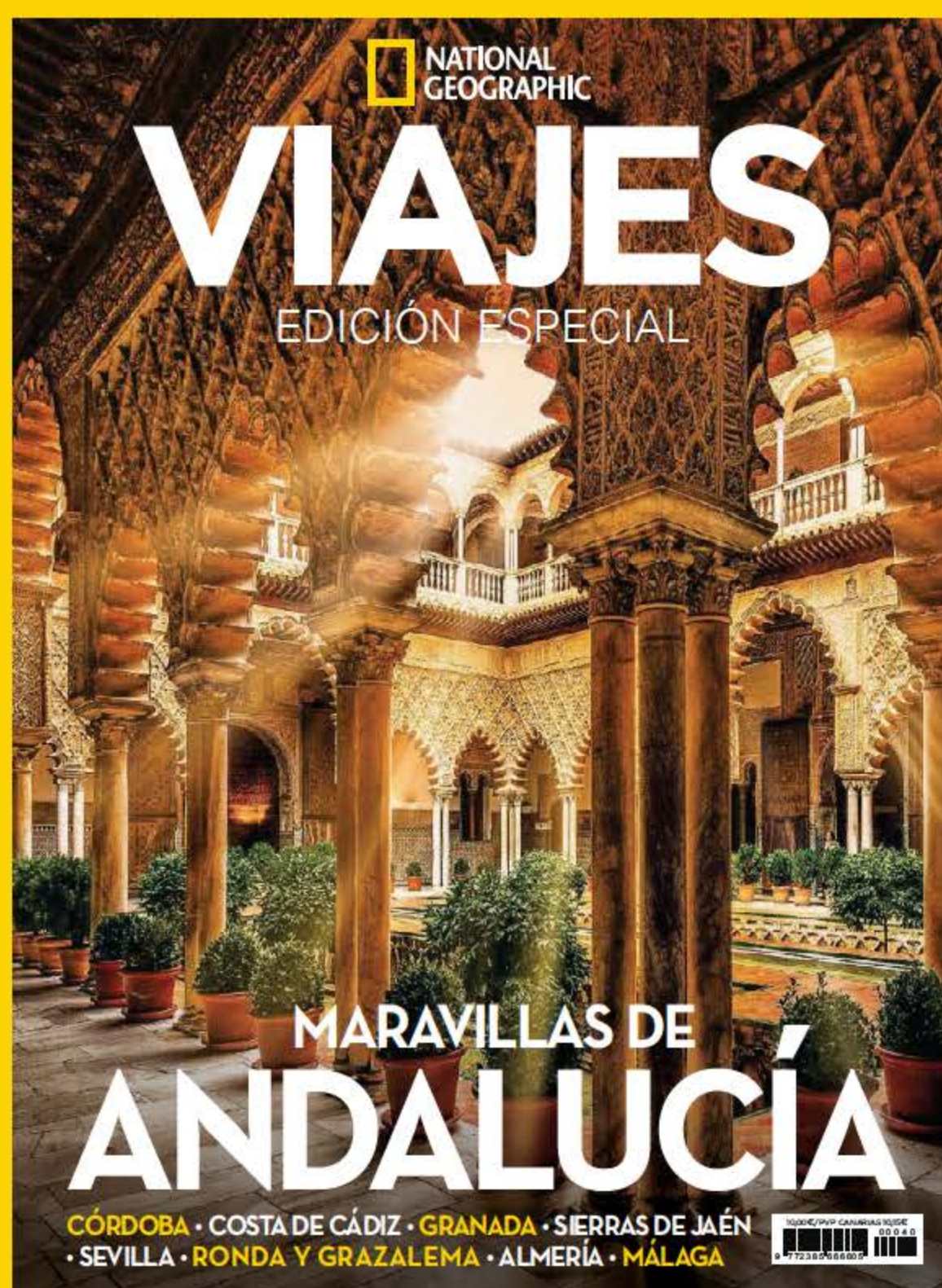
llecía tras anunciar un desastre inminente, como un terremoto; prácticamente el mismo relato que recogió Flegón de Trales en una recopilación de historias maravillosas del siglo II d.C. Y el bulo del lanzamiento de víboras a los campos por oenegés ecologistas se parece a las serpientes y leones que arrojó el emperador Decio en la frontera del Imperio. Como concluye el autor, tras leer su libro «quizá la próxima vez que nos llegue al móvil un bulo alarmista podremos responder que ya lo sabíamos: nos lo habían dicho Petronio, Luciano o Plinio el Viejo». ■

JESÚS VILLANUEVA
HISTORIADOR

RBA

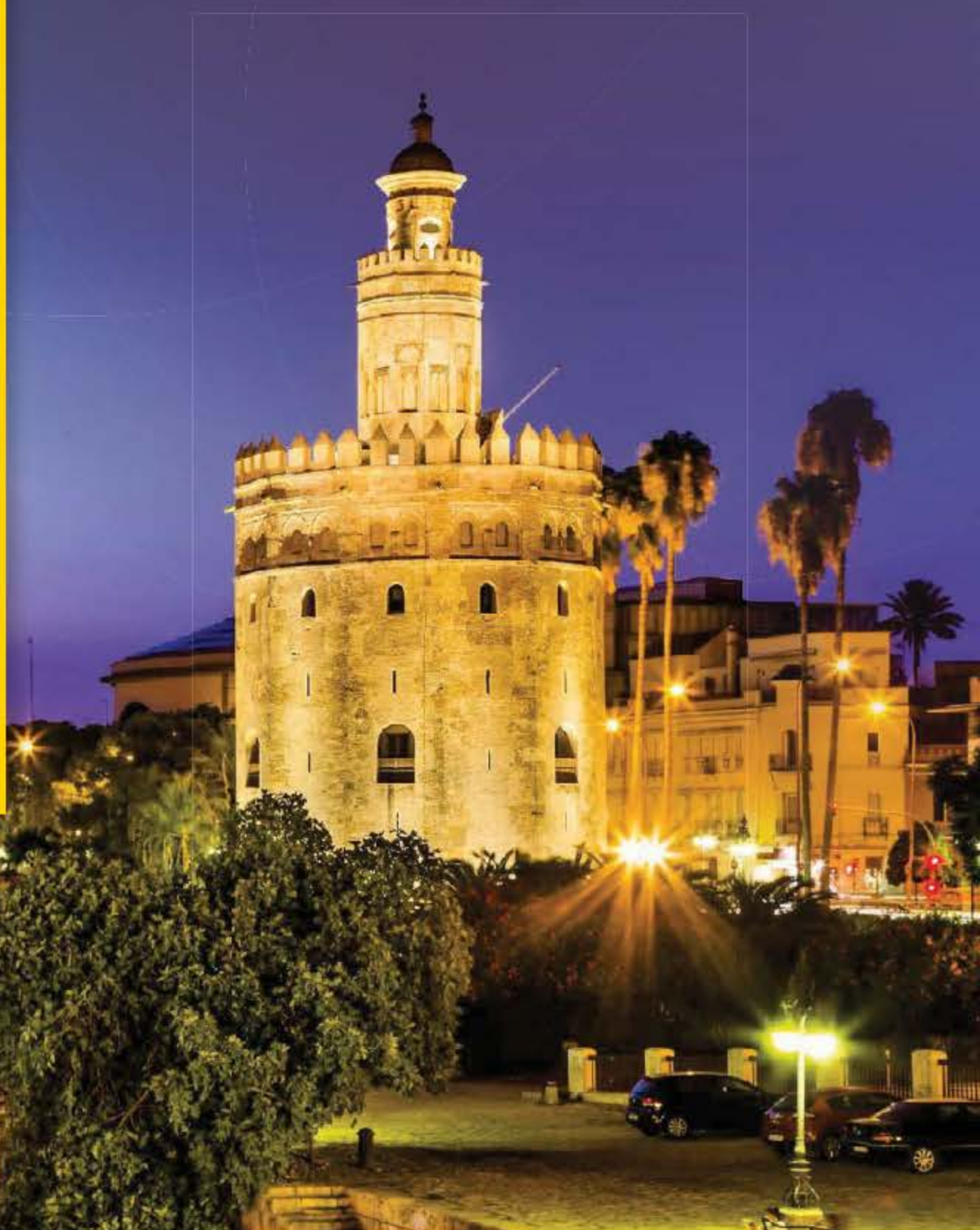
EDICIÓN ESPECIAL
VIAJES  NATIONAL
GEOGRAPHIC

DESCUBRE ANDALUCÍA



RUTAS NATURALES PARA
DESCUBRIR SUS PLAYAS,
PUEBLOS Y PAISAJES

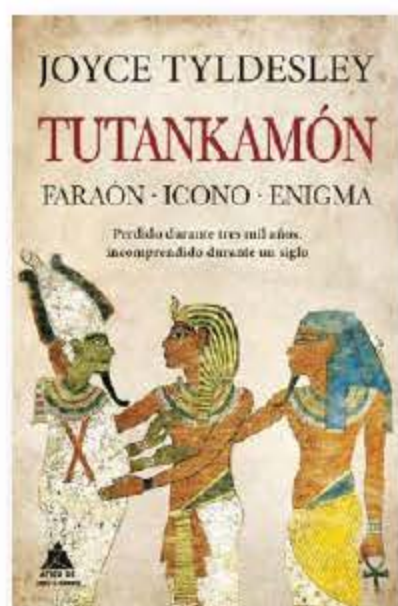
LOS RINCONES CON
MÁS ENCANTO DE LAS
CIUDADES PATRIMONIO
DE LA HUMANIDAD



YA EN TU QUIOSCO

ANTIGUO EGIPTO

Realidad y mito del faraón más célebre



Joyce Tyldesley
TUTANKAMÓN.
FARAÓN, ICONO,
ENIGMA
 Ático de los Libros,
 2023, 304 pp., 25,90 €

Cuando se descubrió la tumba de Tutankhamón, pese a la enorme cantidad de objetos valiosos que se hallaron, hubo algo que los arqueólogos echaron en falta: textos que informaran sobre la vida y personalidad del faraón enterrado allí. Se pensó que esos textos podrían encontrarse en una caja de papiros que bautizaron como «la biblioteca de Tutankhamón», pero un examen produjo un resul-

tado decepcionante: era solo una colección de taparrabos de lino descoloridos.

El resultado es que nuestro conocimiento de Tutankhamón y su reinado es más limitado que el de otros faraones y está repleto de interrogantes. En esta muy recomendable síntesis, la egiptóloga británica Joyce Tyldesley expresa las fuentes disponibles —desde los objetos de su tumba hasta los relieves y las inscripciones de otros

yacimientos— para exponer lo que sabemos del personaje, ya sea sobre su familia, su infancia, su salud (menos frágil de lo que se afirma), su papel semidivino o las causas de su muerte, quizás un accidente durante una expedición de caza de avestruces.

A ello le sigue una segunda parte en la que Tyldesley relata el descubrimiento y la investigación de la tumba por Howard Carter. Un libro ajustado en su extensión, escrito con mucha soltura y lleno de sugerencias interesantes que nos acercan por igual al Tutankhamón de carne y hueso y a su mito. ■

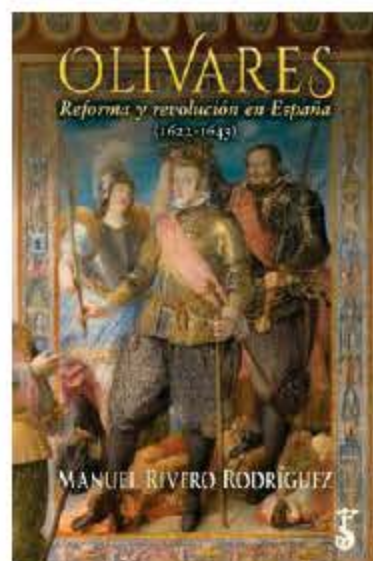
ALFONSO LÓPEZ
 HISTORIADOR

EDAD MODERNA



LA BATALLA DE LEPANTO
VISTA POR LOS OTOMANOS
Miguel Ángel Bunes Ibarra
 Catarata, Madrid, 2023,
 189 pp., 17 €

ESTA ÚTIL SÍNTESIS presenta las etapas de la expansión del Imperio otomano por el Mediterráneo en el siglo XVI, desde la conquista de Rodas en 1522 hasta la batalla de Lepanto frente a la flota de la Santa Liga, una derrota silenciada que no frenaría el poder naval turco.



OLIVARES: REFORMA Y
REVOLUCIÓN EN ESPAÑA
Manuel Rivero Rodríguez
 Arzalia, Madrid, 2023,
 319 pp., 20,90 €

FRENTE A LA VISIÓN del conde duque de Olivares como un gobernante fracasado, Rivero Rodríguez reivindica los logros de su política, que por un momento devolvió a España su supremacía en Europa, América e incluso Asia. Una interpretación novedosa y bien argumentada.

CRÓNICA DE DOS AÑOS DE LA GUERRA DE FLANDES

EN ABRIL DE 1573, un millar de piratas —así los llamaban los españoles— tomaron por sorpresa la ciudad holandesa de Briel. El duque de Alba, gobernador de los Países Bajos, no se alarmó: «Ni son soldados ni gente de sueldo los que hacen esto, sino marineros y vagabundos». Pero esta acción de los «mendigos del mar» fue el inicio de una guerra que cambiaría la historia de los Países Bajos, de España y de Europa. Àlex Claramunt ofrece en este libro una crónica enormemente detallada de los dos primeros años de este conflicto, 1572 y 1573. El uso

que hace de las fuentes holandesas nos permite ver la contienda desde la perspectiva de quienes lucharon por la independencia de su país.



Àlex Claramunt Soto
ES NECESARIO CASTIGO
 Desperta Ferro, Madrid, 2023,
 400 pp., 25,95 €

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD



La Catedral Vieja de Vitoria

La Catedral de Santa María es más que el epicentro histórico de Vitoria: es el testigo del crecimiento y desarrollo de la ciudad los últimos 800 años. Un edificio en el que se inspiró el escritor Ken Follet para escribir la segunda parte de su trilogía *Los Pilares de la Tierra*.

www.catedralvitoria.eus

Los mejores planes para escaparte a la Rioja Alavesa

Una cata a ciegas, un viaje en el tiempo en la bodega Familia Valdeana, senderismo y maridaje entre viñedos o un circuito hidrotermal en pareja son algunas de las experiencias enológicas, gastronómicas, culturales o deportivas que ofrece la Rioja Alavesa. Un plan perfecto adaptado a cada visitante. www.rutadelvinoderiojaalavesa.com



Paradox, una experiencia divertida e inmersiva

Paradox Museum acaba de abrir sus puertas en Barcelona. Un espacio innovador que pretende ofrecer experiencias educativas para todas las edades con innovadoras exposiciones que combinan la ciencia, el arte y la percepción humana.

www.paradoxmuseumbarcelona.com



Saborea la vida con aceites de oliva de España

Aceites de oliva de España ha estado presente en el torneo de tenis de Acapulco, celebrado a inicios de marzo, con su campaña «Saborea la vida». Los seguidores del torneo pudieron degustarlos mientras disfrutaban de las estrellas de este deporte.

www.aceitesdeolivadeespana.com



BO Hi, de Brabantia

El cubo BO Hi, de Brabantia, es un accesorio para el hogar que hace que la tarea del reciclaje se pueda llevar a cabo de una manera cómoda y eficaz. El cubo BO Hi cuenta con un elegante diseño y se presenta en diferentes colores, como el blanco, el negro absoluto o en tonos grisáceos de textura mineral. Sus dos espaciosos compartimentos interiores, de 30 litros cada uno, son extraíbles, y de esta manera facilitan la tarea de separación de residuos de una manera cómoda y eficaz.

www.brabantia.com



Tesoros del museo Mazda

Ubicado en Hiroshima, el Museo Mazda es una visita imprescindible para los amantes del automóvil que visiten Japón. En sus instalaciones se puede hacer un recorrido histórico desde el pequeño motocarro con el que se reconstruyó Hiroshima a los prototipos más futuristas. www.mazda.es



Próximo número



EN BUSCA DEL ARCA DE LA ALIANZA

DURANTE su desfile triunfal en Roma tras la toma de Jerusalén en el año 70, las tropas del emperador Tito mostraban los tesoros saqueados de su templo. Entre ellos faltaba el Arca de la Alianza, el objeto más santo para los israelitas. Sobre las circunstancias en que desapareció este cofre se han desarrollado las más diversas teorías, como la que sostiene que cayó en manos de un faraón egipcio.

TESOROS DE LOS GUERREROS CELTAS

EL REFINADO ARTE de los orfebres celtas encuentra su máxima expresión en los suntuosos ajuares funerarios hallados a lo largo y ancho de Europa. Armas de bronce con delicadas empuñaduras, brazaletes y torques labrados en oro, lujosos arcos de caballos, o platos y cuernos para beber: los tesoros funerarios de los yacimientos celtas evocan la vida de los caudillos guerreros que dominaron el continente durante la Edad del Hierro, dispuestos por igual a entrar en combate como a pasar una velada en un banquete.



DEA / GETTY IMAGES

Los faraones negros de Egipto

Durante más de tres siglos, los faraones kushitas extendieron el poder del reino de Nubia sobre Egipto hasta llegar al Delta.

ENLACE AL CANAL

rebrand.ly/byneon

escanea el código QR



Filipo y Alejandro

En vida de su padre, el futuro Alejandro Magno se vio envuelto en envenenadas intrigas de la corte que incluso lo obligaron a exiliarse de Macedonia.

Penas y castigos en la Edad Media

La justicia medieval se caracterizaba por aplicar castigos ejemplarizantes de gran crueldad que se llevaban a cabo ante un público expectante.

Picasso pinta el Guernica

Tras recibir el encargo del Gobierno de la República, Picasso entró en un febril proceso creativo que dio lugar a esta obra maestra del arte contemporáneo.



DEL PRODUCTOR EJECUTIVO JAMES CAMERON

LOS SECRETOS DE LOS ELEFANTES

NUEVA SERIE

Sábado 22 abril 18.00



Disponible en



Exposición:
Museo del Prado y Fundación BBVA

28 marzo – 9 julio 2023

www.museodelprado.es

Guido Reni



Exposición organizada por:



MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

Con la colaboración de:



Con el patrocinio exclusivo de:

Fundación
BBVA